



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE ARQUITECTURA**



**Rescate y Evolución de la Identidad
Arquitectónica de Chignahuapan Puebla**
Tesis presentada como requisito para obtener el
título de Maestro en Diseño Arquitectónico

Presenta: Jesús Romero Solís

Asesora: Mtra. Nelly Ruiz Vázquez
(100377388)

Febrero 2014

Rescate y Evolución de la Identidad Arquitectónica de Chignahuapan Puebla

Índice:

Preguntas de Investigación
Objetivo general
Objetivo específico
Introducción
Antecedentes
Planteamiento del Problema
Justificación del Tema

Capítulo 1 Arquitectura regional en México

- 1.1 Antecedentes de nuestra identidad arquitectónica mexicana
- 1.2 El modelo neoliberal despoja a los pueblos de su identidad
- 1.3 El rescate de los valores del arquitecto en tiempos de globalización
- 1.4 Arquitectura culta con referentes propios
- 1.5 Sobre la identidad mexicana en nuestros días

Capítulo 2 Situación actual de los sitios naturales

- 2.1 Concepto de la identidad regional
- 2.2 Población y arquitectura sostenible de los asentamientos humanos regionales
 - 2.2.1 Sistemas sostenibles de transporte y comunicaciones
- 2.3 Rescate arquitectónico en sitios con tradición

- 2.4 La ciudad de Chignahuapan y sus baños termales, un lugar para analizar
- 2.5 Transformación de una arquitectura vernácula a una arquitectura vernácula contemporánea

Capítulo 3 Necesidad de contar con una identidad

- 3.1 Evolución de la identidad arquitectónica de Chignahuapan
- 3.2 La inserción de la modernidad en un sitio con tradición cultural
- 3.3 Propósito de contar con identidad en Chignahuapan
- 3.4 Evolución de la identidad arquitectónica de Chignahuapan y sus baños termales

Capítulo 4 Identidad de una arquitectura regional, una oportunidad de innovación

- 4.1 Consecuencias por la pérdida de identidad regional en nuestra arquitectura
- 4.2 Situación actual del patrimonio tradicional en Chignahuapan como medio rural
- 4.3 Importancia de conservar y rehabilitar la arquitectura tradicional
- 4.4 Construir nuestra arquitectura regional, como una oportunidad a la innovación

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El tema de identidad parece quedar en un nicho como estandarte intocable, sólo para controvertir o idealizar una ciudad utópica de la que nos sientamos orgullosos, aunque realmente se lleva a cabo en muy poco porcentaje estos ideales. La globalización con el libre mercado, hace que tengamos a la mano muchas opciones en los útiles diarios que adquirimos, por la política económica que vivimos y sus consecuencias, siempre resulta más conveniente elegir el artículo más barato, aunque no sea el ideal, o muchas otras veces se opta por el producto más caro por la sensación de sentirse actualizado.

Pues bien esta investigación aborda el tema de identidad arquitectónica con el objetivo de revitalizar la importancia de ésta y los múltiples beneficios que ofrece, a la vez de tomar los elementos que nos convenga de la llamada globalización.

Con o sin identidad la homogeneización mundial es la nueva etapa de nuestra vida, que avanza absorbiendo culturas y omitiendo raíces de los pueblos con tradiciones y con identidad arquitectónica vernácula.

El siguiente trabajo se divide en cuatro capítulos, enfocados a llevar a identificar un camino de conciliación entre globalización e identidad arquitectónica vernácula. Se eligió como objeto de estudio la ciudad de Chignahuapan, ya que desde hace trece años se ha trabajado profesionalmente con varios pobladores de esta ciudad, entre empresarios y gobierno, algunos de ellos exigen en sus proyectos el apegarse a la identidad y muchos otros se dejan influenciar por la conveniente producción de espacios origen de la estandarización global.

En mi experiencia personal he notado una ruptura de la secuencia cronológica de su cultura en buen porcentaje, por lo que enfatizo que se debe preservar la identidad arquitectónica producto de sus tradiciones, por muchas razones: entre el atractivo de la imagen urbana, por

los miles de visitantes que llegan a disfrutar de esta ciudad y su entorno natural. Por otro lado los atractivos naturales y artificiales que cuenta Chignahuapan, lo que originará la multiplicación del ingreso económico a sus pobladores que finalmente es lo que da sustento al núcleo social, ya sea que lo integren o no al programa de “pueblos mágicos” por cuestión política de la cual no se hace relevancia. El punto relevante es que la situación globalizante e identidad no tienen que chocar abruptamente en Chignahuapan, por lo tanto los arquitectos deben contar con un amplio conocimiento de las necesidades sociales, ambientales e interdisciplinarias en sus proyectos y crear espacios de vanguardia, y a la vez apegados a las raíces que nos han hecho lo que ahora somos, concientizados a que la identidad de Chignahuapan no puede tampoco quedarse atrás, debe tener una evolución respetuosa, creando arquitectura de innovación frente a la tradición.

El capítulo uno, hace una breve reseña de la identidad regional de México y cómo ha influido el modelo

neoliberal mundial en esta. Dicho modelo se ha considerado abordarlo de manera audaz, rescatando los valores del diseñador arquitectónico, como personas responsables de una cultura social y ecológica.

El capítulo dos nos muestra el panorama de la situación de Chignahuapan, con su arquitectura vernácula en decadencia en gran porcentaje, además se considera importante la intervención de la población y gobierno como partícipes de una evolución a ciudad que puede rescatar su identidad, de manera conjunta y responsable, así como otros factores como el transporte público que los afecta y se deben tomar medidas.

Se aborda explícitamente los baños termales de Chignahuapan, debido a su gran importancia como atractivo de la región, considero que es el más importante para los visitantes que buscan sus aguas, su tradición y su paisaje, el motivo de su puntualización es por las recientes intervenciones constructivas de sus edificios, que han roto de forma abrupta la tradición de su cultura, construyendo

empíricamente utilizando lo más práctico y económico, perdiendo por mucho su atractivo vernáculo, en consecuencia en un futuro podría perder por completo su imagen arquitectónica regional y por ende su atractivo. Por todo eso, se considera en este capítulo la transformación de una arquitectura vernácula antigua a una arquitectura vernácula contemporánea, que se apegue a la tradición y a las comodidades y servicios de la tecnología global.

El capítulo tres aborda a la identidad como una necesidad de Chignahuapan, más puntualmente, para protegerse del choque económico de la cultura global, con la finalidad de conservar su arquitectura. Haciendo hincapié en la evolución responsable de su tradición y en la construcción de su ciudad, que en repercusión atrae a los visitantes y protege el ámbito laboral de sus pobladores.

El capítulo cuatro menciona la propuesta de solución para abordar la problemática planteada en los capítulos anteriores; ya que se consideran aspectos políticos, profesionales del arquitecto y la integración de sus

pobladores a la solución de su presente. Para hacer conciencia de la importancia de una ciudad con imagen tradicional e innovadora, para adquirir atractivo vernáculo e infraestructura actual, ya que si no se toman medidas pertinentes, las consecuencias por la pérdida de identidad regional de esta ciudad, y el de no cuidar el rico ámbito ecológico, tendrá graves repercusiones en la población.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente la riqueza de la arquitectura regional se ha ido devaluando por la modernidad mal entendida y tecnología mercadológica urbana. Las grandes edificaciones han invadido agresivamente a las ciudades y éstas a su vez a los espacios rurales, que intentan defenderse al conservar su tipología arquitectónica, costumbres y tradiciones a pesar de la cercanía de las ciudades más grandes con los extensos desarrollos urbanos.

A través de este trabajo se realiza un análisis para promover una propuesta para los problemas de pérdida de identidad arquitectónica que se generan en el presente, debilitando el pasado y nublando el futuro. En los poblados de gran tradición con una rica historia, existen en las cercanías de grandes desarrollos urbanos ordenados o no, pero en constante crecimiento y de alguna forma influye en ellos.

En este caso se toma como sitio de estudio el antes poblado, ahora Ciudad de Chignahuapan, Puebla; se encuentra integrada parte de la sierra norte de este estado, recibe influencia de las grandes urbes (Puebla, Veracruz, Distrito Federal, Hidalgo), es decir recibe tecnología e ideas globalizantes, contemporáneas, no siempre entendidas, que han contaminado este pueblo con materiales y construcciones agresivos a la tipología arquitectónica y por consecuencia a su biodiversidad. A pesar de ello, aún este poblado como muchos otros, no ha perdido algunas de sus características de atractivo como arquitectura vernácula, su cultura y tradicionales, algunas fachadas características de pueblo, vialidades, costumbres, entre muchos otros, pero sobre todo su atractivo arquitectónico.

Así también se considera la posibilidad de adaptarla al programa federal llamado “Pueblo Mágico” y aunque para ello se considera que le falta un largo camino por recorrer o no fuera posible la ciudad de Chignahuapan tiene un gran valor para los visitantes y nativos, orgullosos

de sus “Baños Termales”, suficiente atractivo para proveer e incrementar el turismo dentro de la misma zona. Por lo que la inquietud reside en la transformación de este sitio, y actualmente se encuentra en una etapa de transición a la modernidad, debe hacerse con el mayor respeto a la evolución arquitectónica con apego a la cultura y tradición procurando una identidad con tradición y a la vez contemporánea. Basada en su pasado y riqueza cultural, creando una arquitectura innovadora, respetando su identidad. Y de esta forma ingresarla en un futuro como patrimonio cultural del estado y del país, para además de conservar la poca originalidad arquitectónica la rehabilite y refuerce.

Chignahuapan es una en gran porcentaje comunidad rural que se localiza en las inmediaciones de la sierra norte de Puebla y vive las influencias de la misma. Por ello, sigue teniendo elementos de imagen cultural, como arquitectura de carácter tradicional, con fachadas típicas de un pueblo, vialidades empedradas y algunas con

rodamientos de adoquín, pero que aún no tienen suficiente fuerza política para mantenerse y conservarse. Ya que el fenómeno urbano, poco a poco intenta acaparar estos poblados rurales aledaños; por lo que corre el riesgo de perderse tras la influencia del crecimiento acelerado, globalizante y tecnológico de las grandes ciudades, ya que éstas crecen desordenada y desmedidamente hacia los alrededores, motivando a nuevos poblados a formar parte del continuo y desordenado crecimiento urbano.

El crecimiento de cualquier zona metropolitana y centros poblacionales como Chignahuapan, es inevitable ante el avance de la tecnología que trae el desarrollo urbano y con ello infinidad de consecuencias económicas, políticas, sociales; lo que ha llevado a que los pobladores de esta ciudad decidan emigrar, buscando mejores condiciones de vida.

Chignahuapan crece en todos los sentidos. Una de las maneras para corroborarlo es por medio de su territorio, como lo hacen los nuevos desarrollos

turísticos. Éstos intentan tener un lugar en las afueras de Chignahuapan y su zona central, con esto provocar nuevos centros de esparcimiento, servicios, equipamiento, por mencionar algunos. Así ha llegado a expandirse geográficamente a lo largo y ancho de sus limitaciones.

Su extensión territorial es tan vasta que pequeñas poblaciones ya tienen que unírsele como parte de ésta. Así sucede con poblados rurales como Ciénega Larga, El Salto de Quetzalapan, Michac y muchas comunidades más que poco a poco han tenido que formar parte de la zona conurbada de manera obligada.

El fenómeno de crecimiento urbano es evidente, pues estas fusiones, además de ser políticas, también traen consigo consecuencias en lo social, económico y cultural. En lo urbano-arquitectónico es la forma física más evidente, puesto que se incrementan las vialidades, con accesos que muchas veces no son suficientes; desarrollos habitacionales que no resuelven ciertamente las condiciones y calidad de vida y los servicios

en general tienden a saturarse por el aumento de población. La identidad arquitectónica vernácula de los centros rurales adquiere otra imagen, influenciada por el incesante avance de la arquitectura contemporánea, perdiendo las características tradicionalistas que le caracterizan.

La zona metropolitana de Chignahuapan va en desarrollo inmoderado, principalmente por el oriente, misma donde se encuentra el principal atractivo de esta ciudad: Los Baños Termales de Chignahuapan y éste tiene gran influencia turística, lo que puede provocar que el pueblo pueda perder o incrementar su atractivo. A las aguas termales de antaño se le atribuyen propiedades medicinales, acuden miles de personas a ellas por tradición, por diversión e incluso por creencias religiosas, eso sin olvidar sus vialidades de terracería, las casonas de características vernáculas y su entorno natural con inigualable belleza.

Chignahuapan tiene carácter de pueblo dentro del bosque, aunque no en su totalidad, ya que no se han

conservado muchas de las características que tenían desde décadas atrás, debido a la carencia de un control de conservación y patrimonio natural. Es un lugar tranquilo, lleno de tradiciones, donde aún se llevan a cabo fiestas populares y también el tipo de actividades relacionadas a un pueblo, con todo y que sea tan cercana la influencia urbana.

Hay entonces la necesidad de respaldar estas características con planes maestros, códigos rurales y otros recursos como lo hacen en otras ciudades que aquí mencionaremos.

La identidad arquitectónica de Chignahuapan es al conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como reglas dentro de la sociedad y que actúan como base para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia.

Este pueblo es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes en su

cotidianidad, en fin, cultura que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. Es un lugar visitado por los turistas, muchas veces para descansar de la rutina de la ciudad. Cuenta con puntos de atracción inigualables como son: La Cascada de Quetzalapan, El Llano del Conejo y Los Baños Termales, entre otros. Además se encuentran a menos de treinta minutos de camino, de la zona metropolitana de Chignahuapan y que ofrecen vida campestre, tranquila y relajante en un ambiente familiar, social y cultural con una arquitectura vernácula característica.

Con todo esto Chignahuapan, con una rehabilitación adecuada y responsable de una arquitectura con imagen de identidad cultural y que forme parte de un patrimonio, sería un sitio inmejorable para que los visitantes de todas partes de la región, de los alrededores y de todo el continente lo visiten atrayendo por consecuencia beneficios económicos a los pobladores de esta ciudad.

Título

Rescate y evolución de la identidad arquitectónica de Chignahuapan Puebla

Preguntas de investigación:

¿Cómo integrar la identidad arquitectónica regional de Chignahuapan a la globalización?

¿Cómo rescatar la identidad arquitectónica regional de Chignahuapan a la globalización?

¿De qué manera de resaltar los valores del arquitecto en tiempos de la globalización?

¿Cómo construir con identidad en nuestros días?

¿Cuáles son los elementos fundamentales de una propuesta de diseño, para el rescate de la identidad de Chignahuapan?

Objetivo general:

Desarrollar una línea de investigación para el diseño, que contribuya al rescate de la identidad regional arquitectónica de Chignahuapan.

Objetivos específicos:

- Identificar la influencia de la globalización en la arquitectura regional en México.
- Integrar nuestra identidad arquitectónica regional a la globalización.
- Recuperar la identidad arquitectónica en la ciudad de Chignahuapan.
- Demostrar que la arquitectura con tradición es una oportunidad a la innovación.
- Resaltar los valores del arquitecto ante los retos de la globalización contra la tradición.
- Identificar la etapa que vive la ciudad de Chignahuapan, Puebla.
- Construir un concepto contemporáneo de identidad arquitectónica.
- Dar inicio al desarrollo de la propuesta de rescate a la identidad arquitectónica de Chignahuapan.
- Determinar una vía de desarrollo sostenible con identidad contemporánea.
- Caracterizar los elementos arquitectónicos que se deben conservar de la identidad vernácula de Chignahuapan.

ALCANCES Y LÍMITES

Se estudian conceptos fundamentales como: la identidad arquitectónica, la globalización y la evolución donde se describe un panorama general de cada uno, con el fin de tener un concepto claro de ellos, así también su relación o su oposición. Se desarrollan estos temas procurando reafirmar su relevancia con la arquitectura y los conceptos de diseño que se involucran, tomando a la sociedad de Chignahuapan como modelo, para la evolución arquitectónica responsable de una cultura regional, con el objetivo de lograr una línea de diseño que nos lleve al rescate de la identidad urbano-arquitectónica así como el tener en cuenta los procesos de producción de una sociedad en una ciudad sustentable, por medio de revitalizar los valores del arquitecto y su importante papel en el desarrollo de este bello municipio.

Los límites de este trabajo implican únicamente la ciudad de Chignahuapan como objeto de estudio, no

obstante se podría aplicar a cualquier caso similar. Se trata de resaltar la importancia de la identidad regional de Chignahuapan y las consecuencias favorables o negativas. Los títulos que le da a esta ciudad el gobierno federal no son relevantes en este trabajo, aunque se comenta al respecto. Este documento se limita a abrir brecha al inicio de una línea de investigación, para la creación de arquitectura responsable de la cultura de Chignahuapan y su biodiversidad.

PLANTEAMIENTO DE LA METODOLOGÍA

Los sistemas complejos de investigación, por su propia definición, son aquellos cuyas variables no son susceptibles de ser individualizadas y por lo tanto escapan a la posibilidad de ser influidas. Las investigaciones a base de sistemas complejos buscan transformarle en un sistema operable. Transformarlo en operable implica encontrar una solución

simple. Simple significa que las variables se conocen así como su funcionamiento.

Los sistemas complejos son difíciles de delimitar. Por ello su limitación es funcional y de alguna manera arbitraria.¹

La metodología de este documento está basado en enfoque de sistemas complejos, por medio de los elementos que se confieren que son: identidad, globalización, identidad arquitectónica de Chignahuapan, sustentabilidad, valores del arquitecto y arquitectura vernácula.

Aquí se encuentran contenidos estos conceptos los cuales se involucran entre sí, al ser parte fundamental de todo el trabajo, pero que tienen un significado conceptual muy independiente, por lo que se muestran determinando

¹ Belohlavek, Peter. (2005) Diseño de investigaciones de sistemas complejos. Metodología unicista de la investigación y diagnóstico de sistemas complejos, libro 3, ed.: BLUE EAGLE GROUP

un algoritmo de soluciones, donde pueden ser positivas o que choquen entre sí, por tanto se deben llevar a un punto de equilibrio para obtener un producto útil de todos estos conceptos.

El sistema complejo que se utiliza, avanza a partir de un concepto central: “rescate – identidad - vernácula globalización” fue indispensable atacar cada concepto retomando aquello conveniente y de éste pasar a un estado de evolución científica, proyectado en un sistema que evolucionará el conjunto de los términos.

Además se sugiere la cobertura interdisciplinar, es decir no sólo el arquitecto tiene injerencia en el proceso de evolución arquitectónica, sino también muchas otras disciplinas más, incluyendo el sistema político actual, por lo que todos estos términos se suman al desarrollo sistémico de esta trabajo.

Se agregan al sistema complejo de investigación, los métodos analíticos, ya que la observación de nuestro sitio de investigación fue fundamental en la obtención de

respuestas a inquietudes, de las cuales se parten para concretar nuestras hipótesis.

Y el método intuitivo tuvo también su parte generosa en este trabajo, las encuestas y entrevistas con ediles, empresarios y ciudadanos contribuyeron enormemente a la formación de esta valiosa investigación.

Teniendo en cuenta que cada uno de estos términos implica un nivel de complejidad, se fueron manejando al método sistémico a un ir y venir poniéndose y contraponiéndose entre sí, procurando aterrizar en un concilio equilibrado, para dar como resultado una propuesta coherente, en el cumplimiento de nuestros objetivos inicialmente planteados.

"La arquitectura es la forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de hacer soñar. No sólo es una articulación y una modulación plásticas, que son la expresión de una belleza pasajera, sino también una modulación influyente, que se inscribe en la curva eterna de los deseos humanos y de los progresos de su materialización".

Gilles Ivain²

² Gilles Ivain, (Ivan Chitchevlov) Formulario para un nuevo urbanismo, 1958.

Capítulo 1 Arquitectura regional en México

- 1.1 Antecedentes de nuestra identidad arquitectónica mexicana**
- 1.2 El modelo neoliberal influye en los pueblos en su identidad**
- 1.3 El rescate de los valores del arquitecto en tiempos de globalización**
- 1.4 Arquitectura culta con referentes propios**
- 1.5 Sobre la identidad mexicana en nuestros días**

1.1 Antecedentes de nuestra identidad arquitectónica mexicana

A continuación se expone una breve reseña de las etapas más significativas que han tenido influencia en nuestra arquitectura, en base a la evolución de nuestra sociedad. En un concepto muy amplio la problemática actual de nuestra identidad arquitectura regional, en la fase del desarrollo humano económico y social llamada globalización³, se aprecia la desintegración de culturas originarias de pueblos o zonas regionales del estado de Puebla, cuyos valores culturales y costumbres se dan por aludidos frente a un esquema político, donde al parecer no son tomados en cuenta.

La arquitectura regional son hechos humanos, consecuencia de la evolución y pareciera en la actualidad no

³ Globalización. f. Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales. Encarta 2008. 1993-2007.

dejar un buen manifiesto de certidumbre de la cronología arquitectónica, se van rompiendo eslabones cuya reposición se ve cada vez más complicada.

Lo que a nosotros interesa, analistas de esta apasionante profesión del hábitat humano: los arquitectos, quienes tienen la misión de responder a los requerimientos de los individuos de una sociedad uniendo dicha ruptura cronológica por medio del diseño arquitectónico de los espacios y ciudades necesarios para desarrollar de manera óptima las actividades y funciones de la vida de estas comunidades.

El arquitecto como gestor del desarrollo urbano se debe involucrar en el proceso de análisis, de las diversas variables de la sociedad, haciendo énfasis en lo cultural, lo social y sobre todo las que influyen directamente en la conceptualización del desarrollo del diseño y la obra arquitectónica para lograr una solución que responda a todas ellas, incluyendo las costumbres y valores de cada sitio regional a pesar de la inevitable modernización.

Cuando no se tiene un creador de arquitectura los individuos construyen a través de la representación de sus necesidades básicas y a partir de su realidad; cuando no hay influencias más que las de sus ancestros, van generando sus espacios su auto construcción con materiales que están cercanos a ellos: ya sea madera, piedra, barro... los modifican y los hacen material básico de sus propias soluciones de espacios, creando consciente o inconscientemente su propio estilo empírico. Este concepto personal ubica su arquitectura en el mundo y les confiere un sentido de pertenencia dentro de una comunidad. A esto se le llama identidad regional⁴, misma que se manifiesta en su producción arquitectónica, que es resultado de sus quehaceres habituales teniendo una expresión tradicional en sus casas, graneros, granjas, y por consecuencia de la experiencia sus padres y abuelos, pues en algún momento

⁴ identidad. (Del b. lat. *identitas, -ātis*). f. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Encarta 2008. 1993-2007.

ellos se han convertido en estudiosos del clima, y de los retos que implican el construir un hábitat confortable.

La identidad de las comunidades se fundamenta en las hazañas pasadas retomadas por tradición. La tradición entonces es histórica y cultural, presentada como la marca de la personalidad y el carácter de los sujetos. La historia y las culturas idénticas a sí mismas, son producto de la acumulación y corrección continua, siempre renovable. De esta manera la sociedad origina una arquitectura como expresión con identidad cultural y puede ser considerada un documento que marca las características que definen a un lugar o una comunidad ante el resto del mundo.

Por otra parte, el argumento del que se parte es la carencia de un documento o teoría de la arquitectura de identidad regional que responda a la sociedad poblana contemporánea, que sería de gran valor para enfrentar el movimiento económico de la globalización. El actual alcalde de Chignahuapan Mario Olvera (2011-2013) ha hecho algunos cambios no sustanciales en la imagen urbana de la Ciudad,

pero sin algún estudio o análisis que sustente la tradición arquitectónica del lugar. En poco tiempo estos leves cambios y mejoras efímeras que se realizaron se marchitarán con su trienio, ya que no cuentan con una ley o documento que establezca algunas reglas para asegurar la permanencia del su concepto urbanístico por parte del edil.

La teoría de arquitectura de identidad nacional ha tenido algunas adversidades. En general la teoría que se revisa en las escuelas mexicanas y en el resto de Latinoamérica, formadoras de los profesionales de la Arquitectura tuvo una pauta y es la teoría Funcionalista, que data de la década de 1920. A esta teoría se le hacen críticas y se vierten muchas opiniones, pero no una nueva teoría que haya actualizado lo dicho conceptualmente por Villagrán a principios de siglo y evolucione conceptos nuevos y de actualidad.

No se pretende analizar cada etapa de nuestra historia, pero si apuntar algunos hechos que marcaron la pauta y los contratiempos de una historicidad que nos lleva y

trae, un tanto estereotipada otro poco envolvente y por lo tanto nubla la creatividad de los arquitectos contemporáneos, cuyo conocimiento es bueno para no caer nuevamente en él: en contraparte se teme que vuelva a cubrir de los mismos referentes y se corra el riesgo de volver a cerrarnos en estos conceptos de revolución y pre hispanidad. Sin embargo de todo ello podemos tomar lo que hasta ahora no se ha podido: la ventaja de lo no resuelto, aquellos eslabones rotos presentan la oportunidad magnífica para aprovecharlos para construir una identidad apropiadamente contemporánea, de una concepción teórica joven y actual.

Existe una fractura en la comunicación entre la comunidad, arquitectura e identidad regional; se debe en parte a que las personas no se identifican con las propuestas arquitectónicas que les son planteadas por los que se forman en esta profesión y el resultado cada vez es más común: que los grupos sociales construyan sus propios espacios no de manera adecuada al contexto urbano

arquitectónico, pero sí respondiendo a sus necesidades funcionales. (Yáñez, 1997)

De ahí la importancia de contemplar las etapas de la arquitectura en México, y la evolución de los factores sociales hasta el fin del siglo XX para encontrar los elementos de desgaste y la ruptura cronológica arquitectónica con su identidad actual. Se plantea desde el ámbito social y cultural la problemática, reconociendo la relación arquitectura-identidad-modernidad como campo de estudio, donde se origina “la crisis de la arquitectura regional de Chignahuapan” -que más adelante se tratará con puntualidad-.

Tanto el proceso del desempeño profesional del arquitecto como los productos derivados de éste, serían relevantes para la cualquier universidad y al dirigir sus líneas de investigación al estudio de los fenómenos sociales para fundamentación de la arquitectura (con referentes cultos y propios de identidad) generar nuevos conocimientos que beneficien a la sociedad regional, debe influir en la

formación de los profesionales que egresan para incorporarse al mundo global laboral, de modo que puedan responder de manera óptima a los requerimientos de su comunidad, adaptando la arquitectura a una identidad contemporánea.

Entonces es necesario comentar lo siguiente para resaltar un poco el obstáculo de aquellos que desean dar continuidad a una identidad regional ya con un enfoque moderno y contemporáneo. En alguna etapa en nuestra historia ante los planteamientos estéticos de la academia imperante en el periodo Porfirista, se erige la nueva generación de arquitectos en la búsqueda de la identidad nacional en la arquitectura del nuevo México. El pasado inmediato al régimen porfirista, con sus tradiciones, su historia y su arte se constituye como la vocación del cambio. Son las reivindicaciones sociales, arquitectónicas y estilísticas las que dieron fuerza a la Escuela Mexicana de Arquitectura que las asumió para generar la arquitectura de la revolución (ANDA Alanís, 2002.).

Surge entonces el Eclecticismo, movimiento que rescata los estilos del pasado en una revalidación de todas las formas posibles como un recurso para romper con el esquema único formal de la influencia francesa propiciada por el Porfiriato. Esto representaba la lucha contra el monopolio en cualquier aspecto de la vida social mexicana. (Vargas Salguero, 1985). Las reivindicaciones históricas rescatadas por la arquitectura revolucionaria son dos: *el nacionalismo y la modernidad*. Un concepto que se volvió paradójica en nuestros días.

Por esto mismo, la modernidad era vista no solamente como la diferencia con lo antiguo, sino como una actualización ante el desarrollo mundial, el enfoque colocado en la tecnología y el hombre, una visión crítica, racionalista, libre, avanzada y audaz del mundo exterior que se aplicaba al mundo mexicano y países vecinos en su lucha por encontrar su nacionalidad.

Después del Eclecticismo y como una búsqueda de esta identidad nacional, surge la arquitectura Neocolonial,

en un intento por encontrar en las *raíces y tradiciones constructivas del Virreinato*, la identidad que le confiriera personalidad a la nación. Atribuyendo una identidad mestiza ibero-americana.

Algunos arquitectos fueron más atrás en el tiempo en esta búsqueda, como el heroico Colegio Militar de Agustín Hernández en 1976, proponiendo como fuente de inspiración mesoamericana los orígenes prehispánicos, con todo el simbolismo indígena para erigir edificios y monumentos que manifestaran la verdadera esencia e irradiación vernácula, reafirmando el valor patrio y el inicio de una corriente artística basada en tradiciones arquitectónicas locales. (CAM. SAM. 1994)⁵

⁵ Colegio de Arquitectos Mexicanos, Sociedad de Arquitectos Mexicanos



Imagen 1.1.1. Heroico colegio militar del Arq. Agustín Hernández, con la colaboración de Manuel González Rul, foto: revista premio CEMEX⁶ 2010

Las nuevas generaciones de arquitectos y las nuevas sociedades reclaman el desarrollo de nuevas formas y nuevos temas a resolver desde los gustos y las necesidades de la gente, haciendo obsoleta la identidad arquitectónica latina. Parecía que los estilos europeos siempre eran el modelo a seguir.

Como respuesta a la crítica que se hace al funcionalismo de ser una corriente fría de ángulos rectos, se

propone una arquitectura emocional, llamada Escuela Regionalista, que incluye elementos tales como tomar en cuenta la climatología del lugar y los materiales regionales en su construcción (Toca, 1990 pp 88).

Un ejemplo de esta arquitectura que retoma las raíces vernáculas de la provincia y las tradiciones de la gente, se concreta en la obra de Luis Barragán, reconocido mundialmente por la originalidad de sus edificaciones. Y aun teniendo este gran ejemplo mexicano no ha tenido un eco que perdure.

Otro ejemplo obligado para conocer, son los trabajos de Rogelio Salmona o Eladio Dieste, arquitectos latinoamericanos contemporáneos, que han adaptado con éxito la arquitectura racionalista, a su contexto globalizado en un supuesto sitio regional, a su realidad y a sus medios de producción. En su obra *CRÍTICA E IMAGEN* dice: (...) “en las experiencias europeas y en lo que él cree debe ser una síntesis cultural colombiana” (Toca, 1990 pp 24).

⁶ Cementos Mexicanos SA de CV

Estos maestros de la arquitectura colombiana llegaron a concretar arquitectura nacional mezclando la prehispanidad y la conquista, haciendo mestiza su creación, afin de una demanda erudita profesional de identidad frente a la contracorriente de la modernidad europea.

En las corrientes que siguen a lo largo del siglo XX e inicio del XXI sufren un desgaste de creación, pues ya no hay arquitectos teóricos que fundamenten de manera formal y le den continuidad y con la fuerza de Villagrán García o Luis Barragán, proyectando las nuevas propuestas arquitectónicas contemporáneas.

En Brasilia con el eje monumental fue un intento de modernización epitelial por la posesión de los signos o apariencias. Frío y arbitrario, no se puede decir que este hecho urbano se considere llamarse arquitectura, ya que sabemos, ésta debe ser diseñada para satisfacer necesidades humanas, contrario al diseño en la ciudad brasileña. (Toca, 1990, p 58).

En las universidades del país dedicadas a la formación de arquitectos, se siguen escuchando en las aulas los principios teóricos del maestro Villagrán o del ingeniero Barragán de sus alumnos y seguidores, pero no se escucha el “eco” que estos maestros dejaron en las generaciones siguientes de sus discursos y tampoco se leen en los libros teorías nuevas de arquitectura contemporánea con clara identidad mexicana, como los arquitectos citados.

Aunque la producción arquitectónica continúa desarrollándose con importantes aportaciones, el discurso documental de la misma se va debilitando, al reducirse las propuestas teóricas novedosas a unos pocos arquitectos que no encuentran la sintonía orquestal en los ámbitos académicos, ni profesionales que hagan eco a sus propuestas.

Los debates más actualizados que se discuten en las aulas sobre Teoría de la arquitectura contemporánea, son los desarrollados por personalidades extranjeras, sean filósofos, sociólogos o arquitectos, que hablan del

funcionalismo, el High Tech, el Deconstructivismo y otros. No solamente hay ruptura entre la sociedad latinoamericana y su arquitectura contemporánea, sino también entre el arquitecto y la sociedad, cuyas demandas no se ven satisfechas, por un fundamento teórico debilitado y que se enfrenta a una precaria identidad arquitectónica nacional.

A mi modo de ver el ámbito socio-profesional de la arquitectura cuya identidad está en crisis; el *diálogo entre la sociedad contemporánea y el desarrollo de su hábitat* presenta rupturas fundamentales que son imputables a diferentes causas. Cambios significativos en la sociedad, en la economía y la tecnología, la globalización con influencia de tendencias extranjeras, diferente manera de vivir las ciudades, fundamentos no actualizados de la arquitectura en la formación profesional, entre otros.

Este estudio, pretende identificar una oportunidad en el campo del diseño arquitectónico además de resolver de manera interdisciplinaria, sin reducirse a un solo campo, las necesidades y las representaciones de la sociedad actual, las

características del hábitat que es requerido por los mexicanos de hoy, en un intento por restablecer el diálogo de identidad entre la arquitectura y la sociedad.

La identidad de la arquitectura regional se torna compleja como expresión cultural, ya que como sociedad de profunda dependencia de valores ajenos, propios y actuales, -es decir los precolombinos, más tarde coloniales- así como la asimilación de la propia experiencia social después de estos largos periodos encontramos que en América Latina hay muchas espacios abiertos, carencias y deficiencias sin haber sido resueltos, ***pero viéndolo en un sentido positivo, estas pueden ser oportunidades de desarrollo y deben ser aprovechadas.*** Debemos partir de ahí, para crear el paradigma y ensamblar aquellas piezas faltantes, que pueden resultar fundamentales en el futuro de nuestra arquitectura y poder culminar en una solución social, estética y naturalmente apropiada.

Es parte de nuestra vida los desafíos, por lo mismo, de replanteamientos para la sociedad y la necesidad

de pensar en una arquitectura focal que nos de esa representatividad internacional y con la modernidad deseada. Que compita paralelamente con la mundialización, lúcida y coherente frente a otras corrientes extranjeras, con referencias ricas y provechosas de nuestra basta cultura y desarrollo. Con esa dosis de creatividad latina que despierta la sensibilidad nacional, con el esfuerzo intelectual de integrar nuestros pueblos antiguos a lo contemporáneo.

Por identidad de un pueblo podemos entender lo que un sujeto se representa cuando se reconoce o reconoce a otra persona como miembro de ese pueblo. Se trata de una representación intersubjetiva, compartida por una mayoría de los miembros de un pueblo, que constituirían un sí mismo colectivo.

La identidad no es única, es diferente y desigual, porque su artífice, las instancias que las construye, disfruta de distintas posiciones de poder y legitimidad. Concretamente, las identidades se expresan en un campo de

luchas y conflictos en el que prevalecen las líneas de fuerza diseñadas por la lógica de la máquina de la sociedad.

La modernidad se caracteriza principalmente por la crítica, la racionalidad y la utopía; se conforma un "proyecto humano" a partir de una manera de ver la realidad y de actuar dentro de ella. Al sentido utilitario de los objetos en la modernidad se le agrega ahora el sentido transitorio de los mismos en la globalización.

Nunca como ahora se han descartado las cosas con tanta rapidez a causa de lo precario de su duración. Mientras más rápidamente se descartan unos objetos y más rápida su sustitución por las nuevas cosas.

La Identidad es el conjunto de valores arquitectónicos, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia. La identidad se refleja en las generaciones de los individuos a todo aquello

que es enseñado por nuestros antepasados y en el momento lo ponemos en práctica.

La calidad de la identidad dependería del compromiso de todos los factores sociales, de su intensidad y de la extensión de su valoración como sociedad. Abarca muchas disciplinas como la filosofía de vida incluyendo religión y política, relaciones familiares y profesionales etc. El logro de todos finalmente se revela en el ejercicio práctico, en las disciplinas tangibles como hechos humanos. Consecuencia es la arquitectura que dará una imagen urbana digna mostrando la naturaleza de la identidad.

No conviene volverse adicto a la novedad por sí misma y a la respuesta rápida y superficial. No se logra una identidad fuerte sin estabilidad social.

Los nuevos desvalores nos hacen perder el rumbo, se ha generado en la sociedad moderna un pensamiento muy ligero de la vida, de violencia, de no creer en la justicia ni en la política, fin de la solidaridad,

fundamentalismo del consumo, buscar la satisfacción inmediata, vivir el momento y a la moda, consecuente con la falta de oportunidades laborales. Hasta la cultura se transformó en industria.

La contraparte de este trabajo consiste en la globalización, apertura de fronteras y con las posibilidades que brinda. La globalización es un proceso multidimensional, aunque hay razones para pensar que es ante todo un proceso político y económico hecho posible por cambios provenientes de la ciencia y la tecnología mercadológica.

Las nuevas tecnologías están creando un mundo donde los valores y las economías repercuten de un lado a otro; la cultura y los valores humanos están siendo modelados por un medio electrónico. Nunca antes las sociedades habían quedado completamente supeditadas al mercado comercial para determinar sus valores y sus modelos.

Del mismo modo que la globalización económica tiende a instituir mercados sin fronteras, la

revolución informática hace posible la destrucción de barreras idiomáticas y el aislamiento recíproco. Los medios de comunicación actuales han creado una fuerza cultural penetrante como nunca antes se había visto, tanto en su intensidad como en su alcance.

Se ve a la globalización como un proceso autónomo que impacta en culturas que pasivamente y por supuesto reciben sus consecuencias. Aunque no se reconozca, a veces se dice que la globalización es el nuevo nombre del imperialismo.

Paralelamente a la globalización, en algunas partes se han revigorizado los nacionalismos (y etnonacionalismo), se han acentuado los esfuerzos de revitalización de identidades de grupos regionales o de su constitución por parte de otros sectores culturales en el mundo, han regresado sentimientos religiosos, además de fundamentalismos de diversa índole. Tal como recientemente lo mostró Zacatlán de las Manzanas en el estado de Puebla en el 2011, nombrando Pueblo Mágico, y

más reciente aún el pueblo de San Pablo Pahuatlán, que recibió el mismo nombramiento en este año, realizando y ofreciendo su arquitectura regional y su belleza natural hacia el mundo.

Estos procesos de resistencia se dan generalmente en los países que dependen económicamente y más de lo cultural; estos mismos han activado su potencialidad étnica, es decir, han reafirmado su propia identidad, cargando simbólicamente aspectos diferenciados de su cultura que han sido convertidos en referentes de identidad, con la finalidad de subsistir frente a una economía débil, tratando de atraer ingresos foráneos a sus habitantes.

En la Argentina, por ejemplo, volvió a tener auge la música folclórica, el tango; estos son típicos ejemplos de cómo se trata de reafirmar un símbolo cultural, para contrarrestar la continua invasión de la música globalizante extranjera.

Y por supuesto no ignoremos que los beneficios de la globalización están siendo desigualmente repartidos

entre las diversas regiones, entre los diferentes países y en el interior de los mismos, lo cual conlleva severos procesos de fragmentación. Aun así es posible con todo y la mundialización crear un nicho exclusivo para la identidad regional y hacer uso de este mecanismo mundial para beneficio propio, haciendo que la tradición sea una oportunidad de innovación arquitectónica.

1.2 El modelo neoliberal influye en los pueblos en su identidad

La creación de la arquitectura mexicana con sus ciudades son productos relativamente recientes, de hecho tienen apenas cinco siglos de su fundación si ponemos a los europeos como referencia en la llegada al pueblo americano. Y después de este agravio extranjero, aun más reciente el Porfiriato con cien años, desde que tuvimos la libre oportunidad de reorganizar nuestras propias concepciones espaciales y urbanas nacionales, con fuerte influencia extranjera sin duda. Pero son producto de una historia reciente, que tiene como fuente una matriz fundamental que son las leyes empíricas de las organizaciones de los pueblos mexicanos, vienen siendo uno de los responsables del nacimiento de las ciudades. A fin de cuentas la ciudad española se fundó a expensas de la destrucción sistemática de una compleja organización vernácula precolombina, violentamente superponiéndolos a las ciudades

prehispánicas. (Cortés instala la capital de la nueva España exactamente encima de la ciudad central de los mexicas)

En fin, después de este “bache” en el progreso de nuestras ciudades latinas, llenas de imposiciones y agresiones sociales, actualmente debemos enfrentar otro sistema más implementado por y nuevamente por extranjeros donde la idea es la mínima intervención de la sociedad, también llamado el neoliberalismo.

Los principios del neoliberalismo⁷ consisten en un sistema en donde lo único que importa es aumentar el capital privado de alguna empresa transnacional, sin importar el pueblo y gobierno que lo rodea y lo que suceda a su alrededor o a quien aplaste. Lo más relevante es producir e incrementar ingresos, no importando si se está abusando del sudor de una persona o familia, o la explotación ya acostumbrada e indiscriminada de los recursos naturales de algún país en vías de desarrollo. Lo

⁷ Neoliberalismo. m. Teoría política que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado.
Microsoft Encarta 2008. 1993-2007.

importante es la producción de capital. (Bazán Canales 2001).

A través de esta reflexión se puede llegar a deducir un término llamado el modelo neoliberal, éste no tiene estipulado bajo ninguna norma la inclusión partícipe de los pueblos originarios.

El punto central inquietante así como inevitable al narrar este capítulo son los pueblos mexicanos, donde la riqueza regional está en riesgo, debido a que este sistema económico discriminatorio impera globalmente.

Y es el caso de la ciudad de Chignahuapan Puebla, por su ubicación geográfica cuenta con una vasta riqueza natural, ubicada en la sierra norte del estado de Puebla, ciudad llena de folklor y tradiciones, con hechos humanos de trascendencia histórica del lugar, por ejemplo y específicamente los Baños Termales de esta ciudad llenos de orgullo tradición y naturaleza. Actualmente cuenta con tres hoteles y albercas de agua sulfurosa, emplazados en un sitio natural, con tipología regional construida empíricamente en

base a experiencias de los fundadores nativos del lugar, con materiales de la región, no obstante con respeto e integración al entorno. (Imagen 1.2.1)



Imagen 1.2.1. Panorámica de los edificios de los baños termales de Chignahuapan, lugar de descanso y belleza natural. (Foto Arq. Jesús Romero, enero 2008)

Los baños termales de Chignahuapan tienen el riesgo de perder su calidad de atractivo arquitectónico regional, por el

hecho que el modelo neoliberal lo alcanzado. Por la edad de estos edificios, los propietarios tienen la intención de remodelarlo con el fin de modernizarlo para cumplir a los turistas que demandan de un excelente servicio de tecnología y “apariencia internacional” con proyección a un modelo arquitectónico norteamericano.

Sin duda son conceptos impuestos por una modernización mal entendida por la sobreposición de culturas y raíces de diferentes pueblos, tratando de imitar una tecnología imperante y globalizante. Con influencia mercadológica, fuera de toda identidad regional y sin respeto a esos setenta años de tradición vernácula y arquitectura regional de los pobladores de esta ciudad poblana.

Los intereses particulares de los propietarios de los baños termales, sobrepasan la noción de arquitectura vernácula, el modelo neoliberal está presente en la proyección de este recinto. Existe un gran cuestionamiento por parte de muchos profesionales en diseño arquitectónico

de que este modelo que se quiere imponer tenga la respuesta deseada por sus patrocinadores, la implantación de una nueva cultura sobre la cultura anterior conlleva a romper décadas de tradición y arquitectura vernácula, agrediendo por ende la imagen arquitectónica regional que turistas y lugareños disfrutan.

Ya se está realizando un proyecto de remodelación donde se pone en énfasis el servicio de gran turismo, con servicios como internet, "business center". Con una envolvente modernista de los edificios, con fachadas acristaladas y paredes con acabados brillantes tipo mármol, techos horizontales con losas planas que rompería definitivamente con la arquitectura original de este bello sitio, en el que aun se respira un ambiente típico regional del estado de Puebla. (Ver imagen 1.2.2)

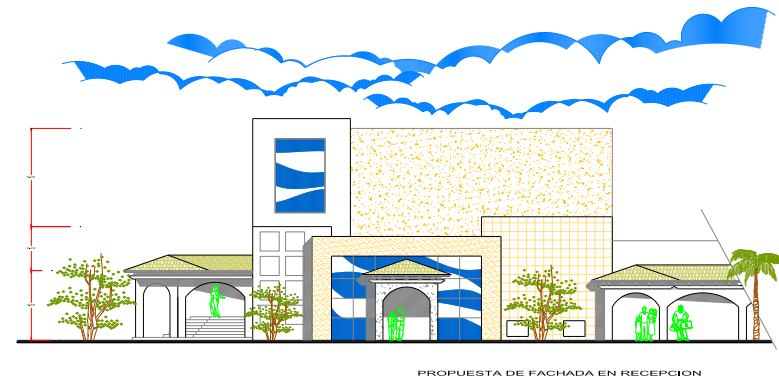


Imagen 1.2.2 Propuesta de fachada de la administración de los Baños Termales de Chignahuapan (Proyecto: Arq. Jesús Romero Solís. Agosto 2007)

Algunos estudios y reflexiones de los destacables académicos Guillermo Davinson:

(...) “se trata de la emergencia de la cuestión indígena entendiendo el proceso étnico identitario desde la base y la auto identificación de muchos pueblos originarios adscritos a los estados latinoamericanos. Ello como contrastante, con el fuerte proceso de homogeneización cultural,

impulsado en los años 80 y 90 por la globalización de mercados y el modelo neoliberal, en contraste con la debilidad y contradictoria institucionalidad estatal latinoamericana, afincada en poderes y servidumbres políticas internas, como también las externas determinadas por el imperio estadounidense” (Davinson, 1999).

Explícitamente la globalización ataca directamente la identidad de nuestros pueblos indígenas intentando homologar sus costumbres a un sistema de conveniencia al hiperconsumo y a la esclavitud capitalista hacia los latinoamericanos por las políticas capitalistas globalizantes aplastando así, sus tradiciones que traen desde hace cientos de años, sino también sus expresiones artísticas propias, y pro viendo materiales, ideas y conceptos de consumo masivo para crear la nueva arquitectura original de las regiones autóctonas. (Bauman 2001)

Precisamente y si temor a equivocarse se ha observado claramente en la ciudad de Chignahuapan, que se

utilizan materiales que por la conveniencia tal vez de costo y tiempo así como de fácil acceso, se utilizan en las construcciones de edificios, no solo en la periferia de la ciudad, así también en pleno centro histórico, donde igual podemos ver una construcción originalmente estilo mudéjar, a la par con una casa hecha de block de cemento, sin la menor requisición ni cultura de la preservación de un patrimonio histórico, que si bien para algunos no sería importante, resulta que para la población si lo es, ya que representa un agravio a la imagen urbana de esta ciudad.

Por ejemplo la imagen (1.2.3) muestra una de las calles principales del centro de Chignahuapan, se observa desde la plazuela principal del zócalo, la casa color azul con tres niveles y un “estilo” fuera de contexto con ventanearía blanca, (supuestamente prohibido por el INAH⁸) muy típico de la inquietud de cada persona para tener una casa con

⁸ INAH, El Instituto Nacional de Antropología e Historia investiga, conserva y difunde el patrimonio arqueológico, antropológico, histórico y paleontológico de la nación para el fortalecimiento de la identidad y memoria de la sociedad que lo detenta. (<http://www.inah.gob.mx/index.php/iquienes-somos>)

materiales modernos y novedosos, a la derecha de ésta, una casa que intenta luchar para preservar la identidad regional.

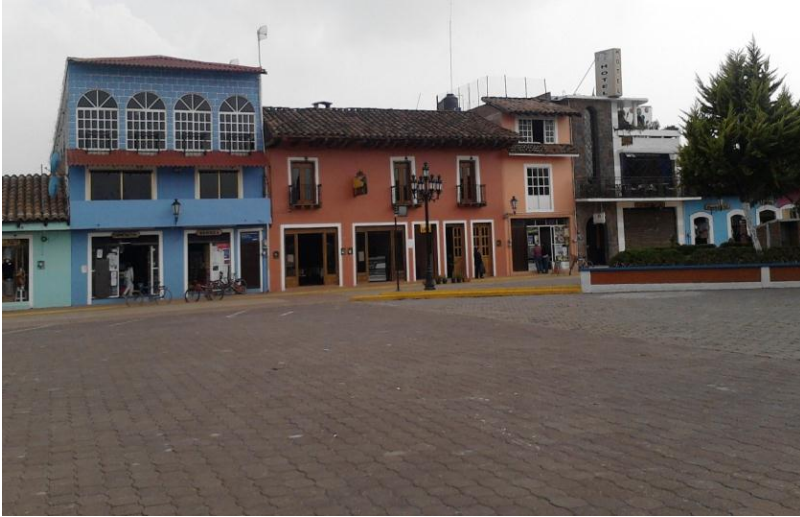


Imagen 1.2.3. Centro histórico de Chignahuapan, foto tomada desde la plaza principal del zócalo. (Foto: Jesús romero Solís noviembre 2011).

Hablando en particular del proyecto de los Baños Termales de Chignahuapan, durante el proceso de prefiguración de la remodelación que se planea, se observa la manera aleatoria y sin algún fundamento alguno, la selección de estilos contemporáneos, modernos o sugiriendo el imitar otro tipo de construcción, simplemente

porque se ve “bonito” sin importar la opinión de un especialista en la profesión, todo encaminado a cambiar su aspecto original, girando a estilos e ideas extraídas de revistas de moda o de edificios extranjeros, que hemos visto en ciudades que son completamente diferentes a nuestra identidad poblana, en todo aspecto que se nos pueda ocurrir.

Llenos del furor de lo global y lo que funciona en otras partes del mundo, se llena de ideas y formas en la mesa de trabajo del salón de conferencias de las instalaciones de los Baños Termales, por alguna razón se voltea a nuestro alrededor y se observa un sitio natural hermoso y tranquilo, también el primer hotel que se construyó así como el techado de las albercas, se ve historia, tradición y sobre todo arquitectura regional. Lejos de tomarla y aprovecharla como un principio de diseño, la desechan por un modelo neo liberal concreto y específico. En la imagen 1.2.4 se muestra la explanada principal del balneario de aguas termales de la ciudad de Chignahuapan Puebla, a la derecha el hotel de

mayor antigüedad de este sitio, sin duda lleno de tradición y ambiente regional de la sierra norte de Puebla, atractivo principal de esta Ciudad.



(Imagen 1.2.4.) Explanada principal del balneario de aguas termales de la ciudad de Chignahuapan Puebla, lugar lleno de tradición y ambiente regional de la sierra norte de Puebla, sin duda atractivo principal de esta Ciudad. (Foto: Jesús Romero Solís agosto 2008)

El tema de la arquitectura con identidad es poco relevante actualmente a nivel de nuestra sociedad, probablemente en este caso son las agrupaciones de preservación de patrimonio o las autóctonas las que tienen

que luchar por sus derechos de identidad, aunque el tema pase desapercibido, es muy importante ponerlo sobre la mesa ya que si se deja pasar más tiempo puede ser verdaderamente fatal para nuestra cultura y las costumbres que adquirieron los pueblos indígenas de sus ancestros que lucharon tanto tiempo por su propiedad, para ver como sus descendientes se construyen un edificio con envoltente acristalado dentro de la sierra mágica de Puebla.

Es difícil pensar en el futuro de la arquitectura regional, cuando no existe un presente concreto y claro en la conciencia y en la realidad, ese torbellino de instantes que se juntan y sin saber a dónde se dirige ese incesante camino, deliro e imagino un mundo guiado por el capitalismo, donde ya no seremos personas solo instrumentos que suenan desafinadamente, ya no seremos personas razonables si no, sólo simples seres mecanizados, no piensan, no sienten, sólo se suman al resto del mundo, sin atractivo cultural, donde ya sería igual vivir en Puebla que en el Distrito Federal donde los materiales y arquitectura son similares.



(1.2.5) Auto-construcción en la orilla de la laguna de Chignahuapan, claro ejemplo de la patología de identidad que vive esta ciudad. (Foto: Jesús Romero Solís nov. 2011)

Enfatizo firmemente la arquitectura regional de Chignahuapan que va mezclándose dentro de una cultura global uniforme y discriminatoria en donde se ven guiados obligadamente el despojo de sus tradiciones, contaminándolo a tal magnitud, avasallando así su identidad. Si es suficientemente difícil aceptar esto para quien no es parte de las costumbres de los pueblos latinoamericanos en este mundo globalizado, imagínese cómo será para quien está dentro viviendo y observando aferrado a sus raíces, la

desintegración de un paisaje urbano limpio, le terminación de su hermosa arquitectura de identidad y sin el apoyo tan solo de una normativa por parte de los ediles que administran las localidades (ver imagen 1.2.5) con intereses diferentes y ajenos al beneficio de su propia sociedad, con una institucionalidad muy débil para hacer hincapié en los derechos que tenemos para defender nuestra hermosa ciudad y nuestros pueblos originarios, con nuestra arquitectura dignamente modernizada.⁹

Es evidente que la arquitectura regional y en concreto los pueblos latinoamericanos están completamente fuera del modelo integral de avance y crecimiento económico, de las constituciones del país, esto ha llevado a que se les menosprecie en muchos aspectos, principalmente olvidando la gran deuda histórica tan rica, que tenemos a costas con

⁹ En lo personal es muy temeroso y triste cuando veo mi entorno, mi ciudad, mi pueblo, mi país, y se ven construcciones llenas de una modernidad mal lograda y mal entendida, dentro de las regiones llenas de biodiversidad y naturaleza dentro de esta rica arquitectura regional, contaminada de culturas dominantes e irrespetuosas a nuestros lugares naturales incluso por nosotros mismos.

los sitios regionales, también sabemos que faltan muchos avances aun para tener una sociedad igualitaria como tantas veces escuchamos por parte de políticos cuando se acerca el periodo electoral.



(Imagen 1.2.6) Remodelación reciente de los portales de zócalo de Chignahuapan en un intento de conservar la identidad en esta época moderna. (Foto: Jesús Romero Solís, nov. 2011)

El poco interés en el tema de identidad arquitectónica ante la globalización de las ciudades bajo los parámetros del

capitalismo, está llevando a los habitantes de los pueblos indígenas a olvidar sus raíces y al gobierno de turno a centrarse en otros temas más superficiales y vanos de poca repercusión de los hechos urbanos.

Es así como este modelo neoliberal, influye inocentemente en los individuos de un pueblo, contaminándolos de nuevos modelos de producción de su quehacer humano, imponiendo tecnologías y haciendo a un lado lo que anteriormente se erigía como preferente. Sin duda la humanidad evoluciona, no es posible construir como en el pasado pero también evolucionan los campos de estudio en las diferentes disciplinas en el caso de la arquitectura no debe quedarse estancada, debemos evolucionarla al grado que cubra no sólo las necesidades espaciales funcionales o de forma estética sino también nos involucra a cubrir necesidades de ámbito social, como la marginación, demografía y pobreza, así como el ámbito natural: protección ambiental y sustentabilidad, cargando

con todos estos factores y llevándolos a una propuesta arquitectónica digna del lugar y el momento.

1.3 El rescate de los valores del arquitecto en tiempos de globalización

Uno de los grandes retos para los profesionales en la arquitectura de este nuevo siglo es, sin duda, el impulsar la creatividad, el crecimiento y desarrollo de las estructuras sociales y económicas de ámbito regional arquitectónico, frente al cada vez más caótico y controvertido sistema globalizado que se establece rápidamente.

Como sabemos la globalización es un proceso esencialmente económico y de dominación política, que basado en la creciente homogenización de las variadas economías nacionales, crea un único mercado capitalista mundial. Los modos de producción y de capitales fundamentalmente privados a escala global, al tiempo que las instituciones administrativas de gobierno y movimientos sociales van perdiendo dominio de su propiedad y capacidad de autosuficiencia.

Este proceso viene generando perjuicios y desigualdad para la sociedad prácticamente en su totalidad ya que este nuevo modelo, que podría llamarse: “capitalismo globalizado”, reinará el mercado libre, así como de libre competencia, que pondría cierto orden, donde se aseguraría la participación social y la distribución de recursos, así pues este nuevo orden capitalista va desintegrando valores culturales, puesto que va desintegrando a la comunidad, bajo este esquema donde no se permite otra actividad más que la de sobrevivir. Esto trae como consecuencias sociales, como siempre en los puntos críticos de la sociedad algunos de ellos son: irregularidades en los asentamientos humanos, con problemas comunes como falta de servicios, enfermedades, hacinamientos, violencia, inseguridad e ilegalidad. Lo que se conoce como marginación. (Segre, 1975, p89).

Por otro lado entiéndase por valores arquitectónicos todos aquellos fundamentos que dan origen a una expresión cultural tangible de la sociedad. En términos arquitectónicos

e independientemente al confort del espacio (la función), se debe dar sustento teórico a la forma que tiene el edificio, es decir deberá incluir una envolvente estética, conforme a las condiciones sociales, como lo es la tradición y la identidad del lugar, así también la situación geográfica, topográfica y climatológica, todo ello para tener un teoría que fundamente la creación de un edificio, con el propósito de tener arquitectura culta y con referentes propios (Yáñez 1997). Por el hecho de estudiar los factores ambientales, sociales y económicos, tomarlos en cuenta y respetarlos nos convierte en profesionales responsables y nos hará diseñar con ética personal.

La arquitectura en Latinoamérica está secuestrada por escuelas y corrientes internacionales, por lo que la participación de los arquitectos latinoamericanos ha sido arrastrada y alimentada por las generadoras tradicionales de empleo y hemos caído en la inversión en mano de obra y no en la inversión de creadores de arquitectura propia. Pareciere que el capital como las multinacionales, se ven

obligadas a abandonar este mercado desvirtuado. Por ende, las institucionales políticas que controlan el desarrollo urbano, las asociaciones profesionales locales tienen muy poco peso real en las decisiones de sus integrantes, motivo por el cual no pueden articular mecanismos de defensa que protejan la arquitectura y urbanismo y menos tener aspiraciones a defender una identidad arquitectónica.

Volviendo a nuestro área de estudio: los Baños Termales de Chignahuapan, como hemos mencionado, la identidad se ha ido degradando conforme el paso del tiempo. En un principio por la depredación ambiental (ya no hay suficiente madera para construir las techumbres de estas construcciones vernáculas) y por otro lado la introducción de materiales industrializados hacen que los sistemas constructivos se hagan más prácticos y rápidos de adquirir, aunque no es precisamente lo que conviene; realizando remodelaciones con poco valor estético, ya ni se diga valor cultural. A esto se refiere el que no existan mecanismos actuales para defender nuestra arquitectura,

menos podemos defender la identidad arquitectónica de Chignahuapan.

La imagen 1.3.1. muestra una calle del centro de la ciudad de Chignahuapan a pocos metros del zócalo, se aprecia la modernidad de las construcciones (izquierda) respecto a las tradicionales (derecha), no existe congruencia no hay un eslabón que haga unir de alguna manera una época de hace cincuenta años a otra actual. El modelo de materiales comerciales viene siendo el más práctico, aunque no siempre el más económico.



(Imagen 1.3.1) Calle del centro de la ciudad de Chignahuapan a una calle del zócalo, se aprecia la modernidad de las construcciones (izquierda) respecto a las tradicionales (derecha) (Foto: Jesús Romero Solís, noviembre 2011)

La identidad arquitectónica de México y América Latina se deteriora a una velocidad vertiginosa. Los niveles de vida son demasiado bajos para satisfacer necesidades básicas de la mayoría de la población, es un reto creciente y por demás difícil, inimaginable y abrumador.

No será nada fácil para Chignahuapan y para México en general, luchar con un modelo neoliberal a nivel mundial, debemos implementar otro modelo latinoamericano que lo contrarreste. Nuestra sociedad en su conjunto debe conformar mecanismos de control directo de sus propios mecanismos de gobernabilidad que permitan la evolución de capital de trabajo, de los profesionales tanto en las culturas y de la materia prima, no eliminar, pero si evitar la influencia de multinacionales que monopolizan nuestras ciudades y ubicarlas dentro del orden social y político regional y que la sociedad de una comunidad se identifique y sienta suya su casa, su colonia y su ciudad. Ver imagen 1.3.2.



Imagen 1.3.2. Zacatlán de las Manzanas Puebla ahora “Pueblo Mágico”¹⁰, población vecina de Chignahuapan. Obvia desfiguración urbana dentro del cuadro del centro histórico, bajo resguardado del INAH (foto: Jesús Romero Solís noviembre 2011)

Esta evolución local a todos los niveles deberá promoverse, desde nosotros los profesionales en arquitectura e instituciones públicas y políticas conjunta e

¹⁰ Los objetivos del Programa Pueblos Mágicos, entre otros, es resaltar el valor turístico de localidades en el interior del país, para estructurar una oferta turística innovadora y original, que atienda una demanda naciente de cultura, tradiciones, deporte extremo en escenarios naturales, o la simple, pero única cotidianidad de la vida rural. http://www.sectur.gob.mx/wb2/sectur/sect_Pueblos_Magicos

individualmente. Son cada vez más las entidades u organizaciones que lanzan iniciativas en este sentido, promoviendo, apoyando, financiando o tutelando proyectos en lo social y económico y arquitectónico, como los llamados “pueblos mágicos” que intentan revalorizar una cultura ancestral, deformada por la modernidad y la evolución física de lugares con raíces de tradición y costumbres autóctonas.

Los valores éticos profesionales de cada arquitecto son fundamentales, conlleva a lograr el equilibrio frente a la globalización o desvalorización de la profesión, es obligación necesaria el proyectar una arquitectura responsable. Para ello el arquitecto que busca reacomodar y ubicarse en un nicho social decoroso, deberá echar mano de todos los conocimientos de la problemática global, cumpliendo con todos los requerimientos y necesidades básicas de una población, y proyectando con sensatez ecológica enfocándose a una arquitectura con identidad del lugar.



(Imagen 1.3.3) Laguna de Chignahuapan fuente para la distribución de agua potable para la ciudad a 5 minutos del centro, otro de los lugares de mayor atractivo turístico, por tanto una razón más para emplazar arquitectura socialmente responsable dentro de este sitio natural (foto: Jesús Romero Solís, noviembre 2011)

Es necesaria por lo tanto, la implementación de precursores dentro de un nuevo sistema político capaces de administrar debidamente a la sociedad, en el momento de crear iniciativas empresariales, proyectos sociales y movimientos políticos. Sabemos que de igual manera apoyan a las multinacionales en cuanto al logro de sus objetivos económicos apoyándoles en sus campañas publicitarias, en sus aspectos legales y mercantiles o en la

gestión de sus negocios, no se juzga si es benéfico o no, pero la igualdad debe existir para todos, aquellos proyectos locales que aseguran un desarrollo urbano sostenible y exitoso mediante la aparición de iniciativas que logren dar apoyo y herramientas para competir y consolidarse en pro y beneficio de una comunidad, llegando a ser incluso una población autosustentable. (Imagen 1.3.3 y 1.3.4)

Ejemplo de ello es también la ciudad de Chignahuapan, los habitantes del lugar decidieron formar la Cooperativa y Fuerza Motriz de Quetzalapan, que con la ayuda de un grupo de accionistas inició la construcción de una planta hidroeléctrica que aprovecharía la fuerza de todo ese líquido. El proyecto comenzó a generar energía eléctrica en 1930. En ese tiempo abastecía a los habitantes de la cabecera municipal y de la comunidad de Jicolapa, en el vecino municipio de Chignahuapan. (Imagen 1.3.4)

Durante 50 años, la planta hidroeléctrica de Quetzalapan tuvo la misión de suministrar electricidad a la zona. Sin embargo con la llegada de la CFE, la paraestatal

dictaminó que no debía continuar su operación debido a sus altos costos.¹¹



Imagen 1.3.4. Restos de la planta hidroeléctrica de Chignahuapan (foto: Lorena Colín, marzo de 2010)

Se presenta un escenario adecuado para debatir difíciles retos actuales y enfrentar el rescate coherente de nuestros valores urbanos y arquitectónicos para disfrute de la sociedad actual y de las generaciones futuras, locales y

¹¹ Entrevista con el alcalde de Chignahuapan Raúl Rivera Loizaga, junio 2002

extranjeras en las contingencias globalizantes del presente, teniendo en cuenta la necesidad de mejorar el nivel de compromiso del arquitecto en pro de la población. Así como encontrar solución a las necesidades y expectativas de los habitantes de nuestras poblaciones regionales de México, frente a los conflictos que provienen del agresivo impacto negativo generado por los procesos de globalización que alcanzan aun los lugares más alejados del continente.

Los cubanos por ejemplo se han preocupado por conciliar la implantación de modelos representativos de la actualización tecnológica que por lo general se instauran al margen de las condiciones locales.

En este legendario país existen planes y procesos de la rehabilitación de su ciudad en primicia por los colegios a quienes corresponde, involucrando las instituciones que tienen acceso y obligación a este tipo de colaboración e intervenciones, preocupados armónicamente por preceptos de rehabilitación, planes de gestión urbana de la diversidad del patrimonio vernáculo, control de la globalización a la

llegada a la Habana, con ello la conservación del patrimonio moderno. (Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, La Habana Cuba).

En este proceso de modernidad globalizante, no parece favorecer la apropiación arquitectónica con identidad, ya que dichos elementos originales tangibles de orden espacio y función arquitectónica con identidad regional, generalmente están lejos de la memoria de los ya mencionados y que pudieren llegar a construirla, prefieren en la minoría de los casos ser atraídos por algo tradicional y con características propias vernáculas.

1.4 Arquitectura culta con referentes propios

La Arquitectura como producto de hechos humanos y como documento urbano que comunica una expresión hacia la sociedad, adquiere una identidad mientras sea puro el motivo que lo origina. Se da a partir del lugar, del contexto, del momento histórico que viven las sociedades que la construyen, manifestando así las características culturales de un pueblo dando origen a una arquitectura culta. (Villagrán 1989)

Existe un ejemplo obligado de lo anterior, es el famoso kiosco de la ciudad de Chignahuapan, que es símbolo representativo de identidad arquitectónica de esta región y uno de los iconos que aun luchan por la supervivencia al darse en una población que gusta más por lo moderno y lo comercial (ver imagen 1.4.1). El referente de este monumento lo origina la historia misma que lo llevó a su construcción, el estilo mudéjar traído por los españoles franciscanos, se estableció dejando huella de su paso por

esta ciudad y aunque existen muy pocas construcciones de este tipo ésta prevalece físicamente y en la memoria de esta ciudad, se ha convertido en icono simbólico de esta sociedad poblana. Ver imagen



Imagen 1.4.1 Kiosco estilo mudéjar, ubicado en el zócalo de Chignahuapan, icono representativo de la comunidad local. (Foto: Jesús Romero Solís, noviembre 2011)

En la arquitectura, los factores de identidad nacional surgen de la ecología humana, estructura social, costumbres, conducta, sentimientos, ideas, reconociendo que en el área de nuestro territorio en cuanto a identidad como antes se dijo hay una escala nacional y otras regionales y locales (YÁÑEZ, 1997).

En las siguientes imágenes (imagen 1.4.2) se observa unas casas con sistema constructivo vernáculo, propio de la ciudad de Chignahuapan. Este sistema surge a partir de los materiales que se tenían a la mano, los pobladores de ese momento histórico, se convertían en analistas del clima y las condiciones geográficas del lugar, dándole soluciones de diseño y constructivas a sus casas. Por ejemplo, en esta ciudad llueve en la mayor parte del año, por tal motivo sus techumbres fueron diseñadas de forma inclinada para desalojar el agua en forma rápida, con el propósito que no les provocara algún problema interior, usando la legendaria teja de barro como elemento principal para este propósito.

Siendo este un sistema de construcción común en la zona, que en nuestros días se ha convertido en un atractivo regional ya que le da una identidad propia de Chignahuapan, con un referente simbólico, constructivo y propio de la ciudad.



Imagen 1.4.2 Sistema constructivo típico de la región de Chignahuapan en los años setentas y anteriores, a la izq. casa sin uso en las afueras de la ciudad, a la derecha casa en el centro de Chignahuapan (foto: Jesús Romero Solís noviembre 2011)

En la actualidad ya no es posible construir como en esos años, haciendo uso de la madera para construcción de estructuras en los techos, o la fabricación de tejas o tabiques de barro por el motivo que se usa combustible fósil para su fabricación, volviendo insustentable la utilización de este tipo de materiales y sistema constructivo. Por ello

necesitamos implementar nuevos modelos a seguir, creando materiales novedosos pero que conserven el aspecto que buscamos, sin la necesidad de usar químicos o solventes que dañen nuestro ambiente, el uso del plástico como material reciclable, se emplea para hacer vigas tipo madera, que son prácticamente eternas, así como la fabricación de tejas de plástico o impermeabilizantes que dan una apariencia similar a la teja.

En la imagen (1.4.3) se ve el uso de este sistema sintético en un porcentaje mayor al uso de materiales naturales, sin dejar a un lado el fundamento de identidad arquitectónica regional, sustentabilidad en el uso de los materiales que antes se tomarían directamente de los recursos naturales y además con un estilo que aún conserva los referentes arquitectónicos propios de la región, con la utilización de barro y madera sintética, procurando un ambiente a tono a la ciudad de Chignahuapan.



Imagen 1.4.3. Edificio contemporáneo con referentes propios de la región, se emplean en su mayoría materiales sintéticos para imitar la madera, la teja y la piedra, procurando una arquitectura en parte sustentable y con identidad regional de Chignahuapan.

(.....) Los factores de identidad no son obvios ni obvios su expresión y en el esfuerzo de lograrla en nuestro país se está en riesgo de caer en mexicanismos triviales. No obstante los riesgos, el propósito de identidad tiene un valioso sentido al futuro como catalizador de los factores de

homogeneidad que habrán de depurarla y afirmarla.”
(YÁÑEZ, 1997)

En la ciudad de Chignahuapan, el entramado urbano, conformado por el conjunto de edificios a través del tiempo, se describe la historia de esa población, apuntando las tradiciones, los cambios de cada época, las inserciones y los abandonos. Se van creando las nuevas creencias y las regresiones ideológicas a lo largo de su vida activa. Las herencias de unas generaciones a otras, con la transformación de la ideología y los valores imperantes en cada fase histórica. (Ver imagen 1.4.4)



Imagen 1.4.4. Imagen de la parroquia de Santiago, ciudad de Chignahuapan, inspira a definir la arquitectura como un acto sublime, en un sitio que hace resaltarla. (Foto: Jesús Romero Solís, noviembre 2011)

Por tanto la arquitectura, como documento tangible, debe tener una teoría de identidad que la sustente, es decir que la fundamente y le de el sentido que requieren los conceptos y las ideas por una sociedad determinada. Con esta idea, el concepto de Identidad Arquitectónica es enunciado por el Arq. Nafarrete como sigue: *“Es la congruencia entre el problema, el programa y la solución: si*

hay una identificación, hay una identidad, igualdad común” (NAFARRATE Mexía, 1996.)

Con esta definición se establece la congruencia entre la Arquitectura y su referente teórico (o también llamado discurso), con los conceptos que la fundamentan y que le permiten responder con lógica ante una problemática de la identidad con la modernidad resolviendo en gran parte el rechazo de una sociedad a las soluciones arquitectónicas del hábitat humano que se le presentan.

La Arquitectura ha sido definida desde los primeros tiempos como la generadora de los espacios que dan cobijo y albergue al ser humano para protegerlo de la naturaleza. A través de la historia se ha tratado de explicar su esencia de diferentes maneras:

“La arquitectura se basa en el orden, la disposición, la eutritmia, la simetría, la propiedad y la economía...” sus características o valores son “la

firmeza, la estética y la utilidad” (Marco Vitrubio Polión, siglo 1 A.C.)

Una definición moderna que conserva su vigencia y reconocimiento en los ámbitos profesionales y académicos, es la del arquitecto francés a principios del s. XX: Le Corbusier, dice;

“La arquitectura es el juego señorial, atinado y magnífico, de masas, ensambladas por la luz” (ANDA Alanís, 2002.)

Son innumerables las definiciones que podemos encontrar de Arquitectura pero de todas ellas se puede inferir, con mayor o menor explicitación, que es un hecho cultural, una producción social, por tanto, un documento comunicador de una representación que se hace del mundo por una comunidad en un momento histórico: y como la historia no es estática, sino dinámica, en un hábitat construido podremos encontrar evidencias (edificios, construcciones) de diversos momentos históricos a través de los cuales se narra la evolución de esa sociedad.

Además de poder dar una definición que satisfaga al profesional de esta ciencia y arte, también debemos satisfacer la necesidad de la integración del concepto arquitectura e identidad regional, por lo que debemos reconocer nuestra historia como parte integral de nuestra formación y debemos agradecer y enorgullecernos dentro de la dinámica de evolución, el adaptar a nuevas definiciones teóricas que plasmen a una contemporaneidad digna de nuestro historicismo identitario orgullosamente nacional.

1.5 Sobre la arquitectura mexicana en nuestros días

El tema de identidad regional hoy en día se ha dirigido, tal vez hacia lo prehispánico otras veces hacia los tiempos revolucionarios, sin haber tenido una permanencia en nuestros días en el tiempo, ni forma en la sociedad. Existen variantes de estilos y formas, surgen incluso tendencia y modas, referentes a la discutida identidad, en algunas ocasiones se cae en lo absurdo. En América dentro del mundo del diseño industrial, existen elementos que si bien están prefigurados para un desempeño de atracción hacia la sociedad consumista actual, no son precisamente un modelo que podamos seguir o tenga fundamento alguno, mucho menos estilo.

Existe un concepto curioso como el caso de un elemento llamado “kitsch”¹². Es un objeto compuesto por

¹² La palabra **kitsch** (k i t s) se origina en el término yidis *etwas verkitschen*. Define al arte que es considerado como una copia inferior de un estilo existente. También se utiliza el término *kitsch* en un sentido

elementos incongruentes, muy lejos de algún fundamento de contexto, creados por la economía industrializada para la masa de la población hiperconsumista, la audacia que tiene el “kitsch” o posmoderno, se refiere a los objetos con formas banales, bonitas, ridículas, agradables o artificiales y sin lugar a dudas atractivas y exitosas entre la sociedad. (Ver imagen 1.5.1 y 1.5.2).



Imagen 1.5.1. Cabaña de fabricación extranjera, impuesta en Chignahuapan, en un lugar de hospedaje como atractivo regional. Según se menciona en la publicidad de “Las Cabañas de Capulina” Chignahuapan Puebla. A 3 km, de los Baños Termales. (Foto: Jesús romero Solís, noviembre 2011)

más libre para referirse a cualquier arte que es pretencioso, pasado de moda o de muy mal gusto. Adorno, Theodor (2001). *The Culture Industry*. Routledge.

En la ciudad de Chignahuapan no es la excepción el modelo neoliberal y ha venido penetrando el fenómeno del kitsch, con fachadas enfermas de tantos adornos exóticos y deslumbrantes, no se sabe si para llamar la atención o por que los propietarios de estas viviendas los consideran “bonitos”. Es importante en el desarrollo de este tema hacer mención de esto, para esclarecer la situación actual de nuestra área de estudio y poder advertir algún síntoma, que nos dé el diagnostico de este fenómeno y poder dar mejores soluciones en un posible futuro. Ver imagen 1.5.2



Imagen 1.5.2. Casa en las afueras de la ciudad de Chignahuapan, con exceso de decoración en la fachada, es un ejemplo de kitsch. (Foto: Jesús Romero Solís)

Se supone que la arquitectura postmoderna trata de ser una respuesta a las insuficiencias y a los errores del movimiento moderno, hay una cierta tendencia a corregir y apuntalar cualquier posición crítica hacia la modernidad y enfocarlo como postmoderno. Una pregunta se suma a esta reflexión ¿en dónde se refleja esto en nuestra sociedad y en los pueblos propuestos como “mágicos”?

Llenar de significado los edificios que proyectan, es la preocupación más importante para los arquitectos contemporáneos que buscan el valor de su proyecto o el significado de sus formas, es razonable que si se parte del movimiento globalizante que produce lugares fríos o fuera de encajar en algunas sociedades y pobres de significado y de identidad, caigan en lo absurdo y en lo no aceptado para la sociedad demandante de algo propio.

La originalidad de significados para la arquitectura de Chignahuapan se refiere a los elementos que dicho edificio ofrece para sus usuarios que lo creen apropiado, para que lo consideren como parte importante de su comunidad y lo

acepten en el desarrollo de sus actividades cotidianas. (Ver imagen 1.5.2)



Imagen 1.5.2. Hotel tipo “cabañas” en Chignahuapan, sin fundamento arquitectónico alguno, ni referentes regionales. Modelo de autoconstrucción por falta de iniciativa urbana del municipio y privada. (Foto: Jesús Romero Solís, noviembre 2011)

No se trata de negar u olvidar la presencia de subjetividad, si no de proporcionar justamente su desarrollo sobre bases que le permitan expresiones evidentemente no racionales pero si coherentes. (OROZCO Barba, 1995)

El deterioro de la arquitectura mexicana en nuestros días se presta a que puedan surgir rumbos que le procuren innovación, servicio y calidad plástico espacial. Hoy como siempre, los espacios del arte deben ser forjados sin perder conciencia de la historia y con gran seguridad para afrontar el futuro. (ANDA Alanís, 2002.)



Imagen 1.5.3. Los baños termales de Chignahuapan es deseable que su atractivo perdure, sin embargo, en primera instancia se observa la autoconstrucción desmedida y muy lejos de adaptarse al entorno. No regulada por planeación urbana del municipio. Al fondo: el balneario, hito de Chignahuapan. (Foto: Jesús Romero Solís. Agosto 2008).

Es por ello que nuestras soluciones pueden ser ricas y diversas. La variedad de climas ha sido enfrentada con soluciones bioclimáticas ingeniosas y profundamente ligadas

al paisaje natural. La arquitectura regional, entablaba un íntimo diálogo con el paisaje y el patio colonial para crear micro ambientes a través de los materiales y elementos naturales, hasta las soluciones contemporáneas en donde la arquitectura latinoamericana y diseño se integran. Se percibe un reconocimiento así como la relevancia de un rico entorno y la necesidad del respeto hacia nuestra biodiversidad (Ver imagen 1.5.4).

De lo anterior han surgido respuestas como la del ingeniero Barragán, sus conceptos de magia y sorpresa aplicados a una arquitectura calificada de emocional son un cuestionamiento directo al funcionalismo. Su expresión sencilla y elegante a la vez de un pueblo para el cual el uso espontáneo del color, el muro, la naturaleza y la luz es un legado inolvidable aún en nuestros días.



Imagen 1.5.4. Casa de la familia Rivera, ejemplo de identidad arquitectónica regional, creando un micro-clima en su patio central, y un diálogo entre naturaleza y arquitectura, ubicada en el centro de la ciudad de Chignahuapan. (Foto: Jesús Romero Solís. Agosto 2008).

Su propuesta arquitectónica expresa el pensamiento, interesado en comprender y recuperar la tradición cultural mexicana sobre el espacio y la forma, desde siempre este arquitecto reconoció que México es un país con una gran tradición de arquitectura, he ahí entonces que bajo esta premisa e inspirado en la historia y cultura de nuestro país, Barragán no se aleja del campo creativo de nuestros

antepasados y busca en la tradición una concepción teñida de modernidad, así sustentó:

Hay que recrear y renovar la nostalgia, volviéndola contemporánea, porque una vez que la arquitectura ha cumplido con las necesidades utilitarias y de funcionamiento, tienen todavía delante de sí otros logros que alcanzar: la belleza y el atractivo de sus soluciones, si quiere seguirse contando entre las bellas artes (Barragán, 1985: 10).



Imagen 1.5.5. Cabaña en los Baños Termales, ejemplo de la arquitectura nostálgica regional hecha contemporánea, en los años 60 se usaba para hospedaje, actualmente funciona como oficinas del balneario. (Foto: Jesús Romero Solís, agosto 2008).

Barragán logra una traducción fiel, de la inspiración prehispánica y vernácula; su sello de ahora en adelante es reconocido por el mito que se genera en el marco de la composición y juego de formas. Se percibe el reflejo de una riqueza cultural que, ante la influencia creciente de una internacionalización inevitable, no deja de voltear la mirada a sus raíces buscando la reinención constante y la vigencia permanente.

En conclusión se encuentra que la arquitectura regional de Puebla, si podemos practicarla en función de condiciones que limitan su producción y su existencia, acercándose al pensamiento nostálgico del que habla Barragán, se encuentra en todo México con similitudes con los rasgos morfológicos que han determinado el porvenir de la práctica arquitectónica:

Ausencia de una larga tradición propia que implicó también una ruptura con el pasado pre-colombino.

Asimilación y adopción de influencias y orientaciones, occidentales, europeas, en la que ninguna ha sido

dominante dando lugar a un eclecticismo no siempre coherente.

Desarrollo a partir de la segunda mitad del siglo XX, de actitudes por una mayor autonomía y autenticidad.

Similar esquema de desarrollo aunque con particularidades nacionales en los diversos países de la región.

Presencia de una *aceleración creciente*, ganando un estado de contemporaneidad “a la altura de los tiempos”.

Lo que se pone en la mesa de debate es un camino metodológico sobre cuáles deben ser los instrumentos y actitudes para un verdadero acto creativo, autónomo y auténtico en el quehacer arquitectónico regional y en general también. Planteando solo dos cuestiones fundamentales en todo desarrollo teórico de arquitectura:

Uno, la apertura hacia la transdisciplina, es decir, la necesidad de empezar a desarrollar arquitectura en contacto más cercano con otras profesiones. Así, la arquitectura,

debe extenderse hacia un entendimiento reflexivo con materias que intervienen tanto en el hacer el edificio, como el urbano: ciencia social, psicoanálisis de la sociedad, economía, tecnología informática, ecología o nuevas teorías físicas y químicas que explican la dinámica de los entes biológicos en general.

Dos, un desarrollo teórico, histórico y crítico desde un método de análisis: no es más que una propuesta de enfoque para pensar, proponer y hacer arquitectura que ha sido recogida, en el seguimiento histórico, a partir de la evolución del propio pensamiento de nuestros arquitectos. Es decir, el quehacer arquitectónico debe mostrar una clara vocación por el rigor y la seriedad en el trabajo teórico, crítico e histórico.

Capítulo 2 Situación actual de la identidad arquitectónica de Chignahuapan

- 2.1 Concepto de la Identidad arquitectónica regional**
- 2.2 Población y arquitectura sostenible de los
asentamientos humanos regionales**
 - 2.2.1. Sistemas sostenibles de transporte y
comunicaciones**
- 2.3 Rescate arquitectónica en sitios con tradición
cultural**
- 2.4 La Ciudad de Chignahuapan y sus baños termales, un
lugar para analizar**
- 2.5 Transformación de una arquitectura vernácula a
vernácula contemporánea**

2.1 Concepto de la Identidad arquitectónica regional

Se ha mencionado en el capítulo anterior, que en las últimas décadas del siglo XX, asistimos a un conjunto de transformaciones económicas, sociales y culturales, cuya vertiginosidad y complejidad no admite precedente. Por supuesto nuestro país no se encuentra ajeno a ello. Caen rápidamente todo tipo de muros y barreras entre las naciones, aplastando todo lo que se le enfrente al mismo tiempo que se amplía la brecha en el nivel de desarrollo tecnológico humano, al que acceden los distintos pueblos remotos que antes no tenían ningún acercamiento.

El mundo se ve invadido por formas de producción y consumo, además de una preocupación por el deterioro incontenible de los recursos naturales y el avance de la pobreza; sin embargo, se hace referencia a un

nuevo fenómeno que ha llegado a convertirse en un paradigma para los países en desarrollo, llamado “globalización”.¹³

Queda comprendido que la globalización es un proceso de creciente homogenización internacional, de industria y el comercio, se crean nuevas relaciones políticas internacionales y el surgimiento de nuevos procesos productivos, distributivos y de consumo masivo además de una expansión en el uso intensivo de la tecnología, de que no se tiene precedentes.

En consecuencia a lo anterior, la identidad regional arquitectónica de Chignahuapan ciudad del estado de Puebla, desde hace ya tiempo se va homogeneizando con este modelo global. Este proceso es propiciado por los monopolios mundiales que con sus poderes generadores de necesidades creadas, y consumidas por el turismo regional, que manejan a su vez los medios de comunicación social.

¹³ globalización. f. Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales. Encarta 2008. 1993-2007.

Ahora bien, en cuanto a Chignahuapan, un sitio con atractivo natural y regional para el turismo, hoy en día ya no preserva en su totalidad con su tecnología vernácula de hace tiempo atrás y es lógico pues las actividades humanas han cambiado y la identidad debe evolucionar también. Pongamos como ejemplo del efecto globalizador a esta hermosa ciudad, con su modernidad mal entendida y mal enfocada a sus medios tecnológicos de construcción, se ven construcciones de todo tipo: hoteles, restaurantes, conjuntos habitacionales y varios más que se ha venido construyendo sin planeación urbana a la vez que se va dando un fenómeno de deterioro de la imagen urbano-arquitectónica, por todos esos deseos de estar en competencia con estándares de calidad y servicios que otros lugares desarrollados ofrecen.



Imagen 2.1.1. El aluminio y el azulejo, ejemplo de artículos tecnológicos del mercado globalizante, ha venido a dar una apariencia desequilibrada con la identidad de las construcciones tradicionales de Chignahuapan. (Suite principal del hotel de los baños termales, Foto: Jesús Romero Solís nov. 2008)

En el caso específico de los baños termales de Chignahuapan ocurre esta situación, ya sea por falta de conciencia o falta de profesionalismo aquí no se ha logrado integrar una modernidad tecnológica a una arquitectura

vernácula con tradiciones históricas, como se muestra en la imagen 2.1.1.

En el marco del nuevo escenario de crecimiento en la dimensión de la ciudad, pero no en calidad de la arquitectura, que se presenta ante nuestros ojos en este principio de siglo, se observan ciertos retrocesos, como la creciente pérdida de peso de las instituciones públicas tanto locales como federales en beneficio de los conglomerados empresariales de alcance transnacional. Así también, la mala planeación de desarrollo y de asentamientos urbanos. Hace cinco años apenas, resultaba inimaginable en la ciudad de Chignahuapan un “Aurrera”, junto a las muchas tienditas tradicionales que han mantenido el sustento de muchas familias.

A primera vista acerca de la identidad latinoamericana tiene un carácter paradójico, por un lado se afirma que dicha identidad no es “latinoamericana” sino indígena, puesto que nuestra región nunca ha dejado de ser indígena en sus aspectos esenciales. La cultura europea no

ha sido entre nosotros más que una yuxtaposición colonial o neo-colonial, además de una cultura imaginaria o una apariencia de modernidad. (Matul; 1989: 148-157).

Deberíamos volver a observar a nuestras raíces ocultas bajo este mundo impuesto por los dominadores extranjeros, para encontrar allí nuestra única y verdadera identidad. Dice por ejemplo, un intelectual maya:

“Podríamos afirmar que la sabiduría acumulada durante siglos en el seno del pueblo maya nos ha posibilitado perdurar en el tiempo y proyectarnos al infinito... La opresión que se cierne sobre nuestra civilización nos ha obligado a permanecer en la resistencia. Hemos sembrado durante quinientos años y cosecharemos cuando los dioses lo dispongan: es la reconquista de lo perdido” (Matul; 1989: 170).

La anterior reflexión nos acerca al sentido de pertenencia de nuestra arquitectura e identidad regional de nuestros pueblos, va dirigido al ciudadano como turista e

interesado en disfrutar de una cierta calidad de vida en nuestros sitios naturales, cabe cuestionarnos acerca del impacto negativo que la globalización provoca sobre las diversas realidades culturales de dichos pueblos.

En particular sobre sus espacios turísticos tradicionales, aceptando como un hecho inevitable la marcha hacia la “arquitectura regional global”, como paradigma de constitución del mundo con miras a la homogeneización del planeta en lo cultural, lo económico y lo social, por consecuencia en su arquitectura y su identidad, por lo anterior se ha construido esta definición de identidad regional:

“La identidad arquitectónica regional de un pueblo está dada cuando se reconoce a uno o varios elementos tipomorfológicos fuera y dentro de su lugar de origen, como caracteres específicos de un sitio en particular, se trata de una representación objetiva y subjetiva, compartida por una mayoría comunitaria de un sitio donde existe cultura y tradición, que constituyen entre si un

símbolo que da homogeneidad del espacio arquitectónico mismo y urbano colectivo, produciendo así una arquitectura de singular apariencia, regional, única en estilo de convivencia, por la comunión de dichos lazos que intervienen en sus hechos humanos, evolucionando según sus necesidades, sus posibilidades e incluso factores externos.” (Reigadas 1998)



Imagen 2.1.2. Los baños termales de Chignahuapan, lugar de tradición inmerso en la biodiversidad. (Foto: Jesús Romero Solís nov. 2008)

El proceso de globalización influye a Chignahuapan en muchos aspectos, en el consumo de nuevos materiales y elementos de construcción, lo que impacta en la producción arquitectónica alterando visiblemente la imagen urbana y con mayor gravedad, creando nuevas necesidades, al hacerlos dependientes a los objetos de mayor rapidez de compra y generándoles de esta manera el hábito del consumo. Dentro de este contexto, los individuos optan entre las alternativas que ofrece el gran mercado, por aquella que mejor le satisfaga sus necesidades, teniendo la subconsciente paradoja entre la tradición o la globalización.



Imagen 2.1.3. Cuarto en el área de SPA, un intento por darle apariencia regional, construido en la última década, con adobe sintético aparentando el clásico sistema constructivo local. Pero con un piso nada apropiado, por lo que la intención no se concretó. (Foto: Jesús Romero Solís nov. 2008)

Con el paso del tiempo los hábitos de consumo se van modificando, así como también, la forma de poner el material novedoso en contacto con la gente, es distinto al que existía hace un par de años atrás. Los adelantos tecnológicos en materia de producción y distribución de

bienes y servicios, hacen posible que hoy en día se pueda conseguir un mismo producto en México que en otro lado de América.

Como por ejemplo: Un espacio destinado para terapias de belleza personal, ubicado dentro las instalaciones de los Baños Termales de Chignahuapan, en la imagen 2.1.3 muestra que el uso de algunos materiales de construcción actuales es inapropiado para conservar la identidad de una arquitectura regional, además estos edificios están inmersos en la biodiversidad, donde los turistas buscan siempre ambos aspectos la tradición regional y la tranquilidad del sitio, (como muestra le imagen 2.1.2), pero el uso inadecuado de los materiales modernos a las construcciones de este lugar, resulta por consecuencia una apariencia urbana decadente y agresiva al sitio, y al irse perdiendo la identidad también se va perdiendo la tradición de Chignahuapan y respeto al entorno físico, por ende decae también su atractivo cultural y turístico.

Antiguamente y aún en nuestros días, el pensamiento de los nativos de Chignahuapan¹⁴, coincide con un discurso entre los miembros del concejo del papa, comenta que los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios. Es el estilo de vida común que caracteriza a estos pueblos, por ello se habla de pluralidad de la sociedad. Es decir, es el conjunto de valores que lo enriquecen y de desvalores que lo debilitan y que al ser participados en común por sus miembros, los reúne en base a una misma conciencia colectiva.¹⁵

El resultado de este conjunto colectivo de valores origina su cultura y la manifiestan en su arquitectura propia, vernácula y con identidad.

Por lo tanto se concluye que: La identidad arquitectónica de Chignahuapan no está dada de antemano:

¹⁴ Entrevista que se tuvo con la Sra. Estela Huerta, descendiente de una familia que vivió ahí desde hace mas de dos siglos, emigraba al distrito federal, por ya no tener familia en esta ciudad.

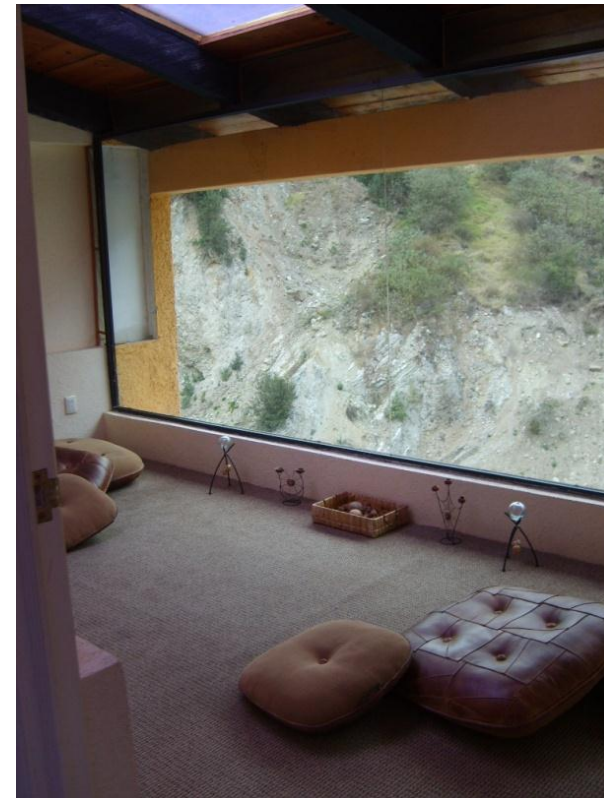
¹⁵ Discurso de S.S. Juan Pablo II a los Miembros del Consejo Pontificio para la Cultura, proclamado el 16 de enero de 1984.

se construye, se aprende y evoluciona. No es algo estático, que nace de una vez y para siempre.

El grupo social de este pueblo se manifiesta por el simple hecho de que sus miembros poseen en común símbolos, un territorio, una historia, etc. Sin embargo, de cerca, el concepto de identidad se vuelve más problemático; de hecho, la identidad regional connota una esencia, lo cual implica invariabilidad, homogeneidad, permanencia.

Pero las identidades son como un ente vivo que cambia, nace y desaparece o evoluciona. Por ello, cuando se produce alguna modificación en la identidad de un pueblo, éste entra en crisis hasta que se vuelven a acomodar las nuevas estructuras es decir, hasta que los individuos acepten y adopten como propios los nuevos elementos y espacios en sus formas y cambios en su realidad urbana. En la imagen 2.1.4. Cuarto de meditación dentro de las instalaciones de los baños termales de Chignahuapan, se respira un nostálgico ambiente de tradición y a la vez de

modernidad, este se considera que cumple en gran parte en la conciliación de identidad y evolución contemporánea.



2.1.4. Cuarto de meditación dentro de las instalaciones de los baños termales, espacio nuevo, sin embargo se respira un ambiente de tradición regional, a pesar de los materiales nuevos que se emplearon hubo la preocupación de integrarlos. (Foto: Jesús Romero Solís nov. 2008).

2.2 Población y arquitectura sostenible de los asentamientos humanos regionales

La calidad de vida y las actividades de todas las personas están estrechamente relacionadas con los cambios y los modelos demográficos, en particular, el crecimiento, la estructura y la distribución de la población, y las variables de desarrollo como la educación, la salud y la nutrición, los niveles de utilización de los recursos naturales, el estado del medio ambiente y el ritmo y la calidad del desarrollo económico y social. Los movimientos de población dentro de los países y entre ellos, incluyendo el rápido crecimiento de las ciudades, así como la distribución desequilibrada de la población, deben tenerse en cuenta para asegurar la sostenibilidad de la arquitectura regional.

Con la finalidad de atender a las cuestiones relativas a la sostenibilidad¹⁶ regional y de integrar plenamente las preocupaciones urbano-demográficas en las políticas sobre desarrollo urbano arquitectónico, las autoridades locales y otras partes de iniciativa privada interesadas, están obligadas a que se tengan en cuenta los procesos de adopción de decisiones, especialmente los relativos a la planificación y el ordenamiento urbano-regional, la infraestructura básica y la prestación de servicios básicos u otras políticas que las beneficien. Además de estudiar la necesidad de planear, diseñar y construir arquitectura sostenible teniendo en cuenta su efecto en el medio ambiente, a fin de aliviar las deficiencias actuales y futuras, de la población y el desarrollo en las zonas urbanas y rurales.

Parece aun increíble que en un pueblo de atractivo turístico internacional, existan todavía colonias

¹⁶ sostenible. adj. Dicho de un proceso: Que puede mantenerse por sí mismo, como lo hace, p. ej., un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos existentes. Encarta 2008. 1993-2007

insalubres, carentes de servicios básicos, creando focos de infección, y apariencia miserable, como en algunos lugares turísticos de Chignahuapan (ver imagen 2.2.1). Para que una población permanezca en competencia turística y dando servicio con modernidad, depende de la creación de un entorno mejor para la salud y el bienestar humano, que mejore las condiciones salubres de los visitantes y reduzca las disparidades en su calidad de servicio. Por lo tanto, es esencial dar un enfoque de sustentabilidad en el contexto de la política ambiental implementando sistemas eficaces de gestión y planes de acción que prevean objetivos fijados en función de las necesidades de los turistas y de la población.



Imagen 2.2.1 Baño individual con el que cuenta las aguas termales de Chignahuapan, ejemplo de la falta de interés por mejorar su atractivo y salubridad del sitio. Aun así este recinto de aguas cálidas tiene 13 llenos totales durante el año. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2009)

Las pautas insostenibles y antieconómicas de producción y consumo provocan también mayores problemas de eliminación de desechos. (Ver imagen 2.2.2). Es esencial intensificar los esfuerzos encaminados a reducir al mínimo la producción y la descarga de desechos mantos

freáticos, a estimular el reciclado y reaprovechamiento (en la mayor medida posible), así como la eliminación de restos de manera ecológicamente racional. Ello requerirá cambios de actitudes y pautas de consumo, así como del diseño arquitectónico y urbano a modalidades innovadoras, eficientes y sostenibles de control de desechos (Rauno, M. 2007).

Se reconoce que el diseño de las ciudades tiene repercusiones sobre el bienestar y la conducta de las personas y, por lo tanto, sobre su salud. El buen diseño de las ciudades así como su mejoramiento y rehabilitación es importante para crear condiciones de vida sostenibles. El diseño de edificios para el turismo debe complementar el marco del barrio en que están situados. En particular, el desarrollo turístico en gran escala ubicado en zonas bajas puede traer consigo inconvenientes sociales y ambientales, tales como inundaciones, recolección de aguas negras de la ciudad dañando los ríos y lagunas, creando insalubridad y escases de agua a la ciudad como ya ocurrió en el año de

1999.¹⁷ Por consiguiente, es preciso prestar especial atención a la calidad del diseño, incluidos los aspectos de escala y altura, al mantenimiento apropiado, la inspección técnica periódica y las medidas de seguridad.

¹⁷ Periódico El Sol de Puebla julio 1999



(Imagen 2.2.2.) Salida de aguas grises y negras de los baños hacia el río que en algún tiempo corría agua limpia, provocando un desagradable olor y apariencia, prácticamente en la entrada principal de los Baños Termales de Chignahuapan. Ejemplo de un mal diseño arquitectónico e ignorante planeamiento urbano del lugar. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2009)

La buena habitabilidad de las zonas turísticas rurales es muy importante para la calidad de servicio a los visitantes de Chignahuapan. La calidad de la vida supone la existencia de los atributos que permiten atender a aspiraciones diversificadas y crecientes que van más allá de la satisfacción de las necesidades básicas de los ciudadanos (Rauno, M. 2007).

La habitabilidad guarda relación con las características y cualidades de espacio, entorno social y medio ambiente que contribuyen singularmente a dar a la gente una sensación de bienestar personal y colectivo e infundirle la satisfacción de residir en un inmueble determinado, varían de un lugar a otro y evolucionan y cambian con el tiempo. También difieren según las poblaciones que integran las comunidades. Por lo tanto, las condiciones para que haya instalaciones turísticas presuponen para la existencia de una democracia que funcione y en la que estén institucionalizados los procesos y mecanismos de gestión y participación ciudadana.

Se propone pues, a fin de mejorar las condiciones ambientales y reducir los desechos industriales y domésticos y otras amenazas para la salud en los sitios turísticos, los administradores públicos en asociación, deben tener prioridad en establecer, equipar y fomentar la capacidad para vigilar y evaluar el cumplimiento de las normas ambientales y la eficacia de su aplicación a todos los niveles.

Es indispensable que nuestros sitios rurales por ende los turísticos, cuenten con tecnologías básicas para la gestión de sus desechos y la obtención de agua potable, a la brevedad, entre otras cosas, mediante la adopción y mejora de la tecnología, y velar por la preparación y aplicación de planes de conservación y protección del medio ambiente con miras a sanear sistemas hidráulicos contaminados y rehabilitar cuencas hidrológicas dañadas, fomentar la protección del medio ambiente y la salud pública por medio de un tratamiento apropiado, el reciclado y la reutilización de sistemas de saneamiento ecológicamente racionales, el

tratamiento y la eliminación de aguas residuales y desechos sólidos.

La ordenación de los recursos hidráulicos en los sitios naturales constituye un gran problema para el desarrollo sostenible. Combina la exigencia de garantizar a todas las personas la satisfacción de la necesidad humana básica de un suministro seguro de agua potable, así como la de satisfacer las demandas de la industria y la agricultura, que son cruciales para el desarrollo económico y la seguridad alimentaria, sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades de agua.



Imagen 2.2.3. Laguna de Chignahuapan, fuente generadora del vital líquido en esta ciudad, la urbanización ya contamina esta agua, cuestionando su existencia a las nuevas generaciones. (Imagen: cortesía de Raúl Rivera oct. 2005)

Chignahuapan cuenta con una laguna de agua potable en una cantidad suficiente como para ser auto sustentable (ver imagen 2.2.3), no necesita traerla de lugares apartados, como es el caso de otras ciudades. Por tanto esta ciudad para hacer frente a estos problemas se requiere un enfoque integrado de la ordenación urbana para estos

recursos, que tenga en cuenta los vínculos entre el agua, el saneamiento y la salud, entre la economía y el medio ambiente, entre las ciudades y sus alrededores, que armonice la planificación del uso del agua y las políticas de desarrollo urbano aplique un enfoque amplio y coherente a fin de fijar y hacer cumplir normas realistas para una ordenación integrada de los recursos hídricos, son indispensables un compromiso oficial, la cooperación entre sectores y disciplinas diversas a una colaboración activa de todos.

2.2.1. Sistemas sostenibles de transporte y comunicaciones

Importante es también mencionar los sistemas de transporte en la ciudad de Chignahuapan, ya que ésta cuenta con una gran industria de artesanías navideñas, productos agrícolas y aserraderos, actividades clave en el movimiento de mercancías, así que se requiere un eficiente sistema de movilidad de personas, el acceso a los mercados, el empleo,

las escuelas y otros servicios, tanto en la ciudad, como en zonas rurales.

El sector del transporte es un importante consumidor de energía no renovable y de tierras que contribuye mucho a la contaminación, la congestión vehicular y los accidentes. Mediante una planificación y una política integradas de transporte y uso de la tierra es posible reducir los efectos negativos de los actuales sistemas de transporte. Las personas que viven en la pobreza, las mujeres, los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad resultan especialmente desfavorecidas por la falta de sistemas de transporte público accesible, seguro y eficiente.

Los avances tecnológicos de las comunicaciones pueden tener un beneficio considerable sobre las pautas de actividad económica y los asentamientos humanos. Es importante tener en cuenta los posibles efectos positivos a fin de conseguir que la comunidad obtenga los máximos beneficios y reducir los resultados desfavorables en lo que

se refiere al acceso a los servicios, como por ejemplo la terminal de autobuses de la ciudad de Chignahuapan, es evidente la falta de planeación urbana de este lugar, teniendo a su alrededor múltiples opciones de mejoramiento, ya que la ciudad cuenta con muchos terrenos desocupados a su alrededor, que podrían ser usados para este fin, haciendo las gestiones correspondientes, ver imagen 2.2.4.

La ordenación del transporte debe efectuarse de modo que fomente el acceso adecuado de todos a los lugares de trabajo, la interacción social, esparcimiento y que facilite importantes actividades económicas, como la obtención de alimentos y la satisfacción de otras necesidades vitales. Simultáneamente, hay que reducir los efectos negativos del transporte sobre el medio ambiente; el desarrollo de combustibles alternativos y de vehículos que los utilicen, el mejoramiento del comportamiento ecológico de los medios de transporte existentes y la adopción de normas y reglamentos adecuados sobre precios y otras

cuestiones, es vital para tener un proyecto urbano de identidad arquitectónica.



Imagen 2.2.4. Terminal de autobuses de Chignahuapan, se encuentra en pleno centro de la ciudad, fuera de todo ordenamiento urbano y en completa improvisación, lo que la convierte en importante punto negativo a la imagen urbana, a pesar de que ya existe la terminal en las afueras de la zona pero sin funcionar. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2009)

2.3 Rescate arquitectónica en sitios con tradición cultural

El problema de la identidad arquitectónica ha sido quizá el tema más controvertido entre arquitectos, además de esencial para nuestra cultura mexicana. Debido a sus facetas, prehispánica de dominación europea y el Porfiriato. La identidad arquitectónica es considerada como resultado de la faceta mexicana más importante de ciertas luchas. Ha estado presente en todo momento la historia de México, incluso actualmente ante el fenómeno de la modernidad y globalización.

La modernidad urbano arquitectónica se ha caracterizado principalmente por la crítica, la racionalidad y la utopía; se intenta conformar un "proyecto humano" a partir de una manera de ver la realidad y de la manera de actuar dentro de ella.

Nunca como ahora, se han desechado las cosas con tanta rapidez a causa de lo precario de su duración. Más rápidamente se desechan los objetos y más rápida su sustitución por los novedosos implementos para la construcción de espacios, así también es mayor es la dependencia de los mismos.

Los espacios arquitectónicos se convierten en "mercancías". Se reduce al mínimo los valores arquitectónicos, las virtudes tan importantes tales **como:** el sitio de emplazamiento, el trabajo del hombre; y se desvaloriza la seducción por el entorno, la espontaneidad de la integración a la biodiversidad. Se cambia ahora por su atractivo visual, su velocidad de construcción, o su animación el entorno, dentro de un incesante movimiento de gente, se vive la desintegración y la soledad. Como dice María Cristina Reigadas en su libro Entre la norma y la forma Cultura política hoy:

(...) “el trastrocamiento y multiplicación de mundos diferentes, precarios, contingentes, fragmentados, nos coloca ante la dificultad de incluir y elaborar la presencia y posicionamiento del otro bajo los modos habituales y propios de la modernidad. Y por lo tanto, de elaborar y sostener, a partir del encuentro con el otro, nuestra propia identidad” (Reigadas, M.C 1998).

Los valores arquitectónicos¹⁸ van quedando atrás, frente a una modernidad acelerada y poco preocupada en lo social, Chignahuapan va teniendo un ritmo de competencia global, por la que sus habitantes luchan por no quedarse atrás, dejando atrás su patrimonio intangible, y por consecuencia de perder sus creencias y costumbres se perderá poco a poco el patrimonio arquitectónico, que es resultado de sus hechos sociales, pero sus tradiciones que a pesar de todo aun luchan por sobrevivir, como ejemplo, en la imagen 2.3.1. Muestra el interior de un restaurante dentro

¹⁸ Se hace referencia a los valores del arquitecto en vinculo con la sociedad y el planeta, expuestos en el, del tema 3, del capítulo 1.

del cuadro del centro histórico, en un intento de conservar la imagen regional de lugar, adapta formas, colores y texturas que reinventan el matiz regional de pueblo.

Cuando los ritmos de cambio se aceleran, es muy difícil establecer posiciones de identidad. Las identidades constituidas se deshacen: la crisis de alteridad es crisis de identidad (Reigadas, M.C 1998).



Imagen 2.3.1. Chignahuapan Puebla, interior del restaurante “Rincón Mexicano” construido en el 2002, ejemplo de tradición, compitiendo con la globalización. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2009)

Nos vamos alejando de la época en que la identidad arquitectónica de Chignahuapan se definían por esencias históricas: ahora se configuran más bien, en el consumo por el atractivo, depende de lo que alguien o algo posee y sacar provecho de ello. Las transformaciones constantes en las tecnologías de construcción, en el diseño de los espacios, vuelven inestable a la identidad regional, reservada en repertorios de un museo de bienes exclusivos de una comunidad étnica regional, no valorando la posibilidad de una integración de lo global con lo tradicional de un pueblo, pudiendo dar un paso más firme a la evolución de su cultura, la siguiente imagen 2.3.2, es un ejemplo de la modernidad global, y sus materiales estándar, han dado pie a construcciones fuera de contexto y de reglamentación.



Imagen 2.3.2. Tienda de acabados para la construcción, ubicada dentro del cuadro del centro histórico, el diseño de esta construcción reciente crea inestabilidad en la identidad regional de Chignahuapan, (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2009)

El tema de la recuperación de identidad regional no es sencillo y menos llevarlo a cabo, pongamos un ejemplo donde profesionales y gobierno que desean proceder a la realización material de un proyecto de imagen turística regional innovadora, cuyos objetivos son los de recuperar la identidad de un pueblo apoyados con atributos tecnológicos

contemporáneos, no solo por la cuestión de los materiales y elementos constructivos sino también por las avenencias climáticas devastadoras que suelen ocurrir en algunas regiones de nuestro país, vayamos por un momento a otro lugar lejano a Chignahuapan y observemos el caso similar, pero con la preocupación de tener una identidad coordinada del sitio de emplazamiento de sus edificios, en la península de Yucatán, se encuentra la ciudad de Chetumal Quintana Roo, México, ejemplo de un lugar con poca arquitectura tradicional propia de la región, en un sitio natural turístico.

Chetumal fue una ciudad cuya identidad arquitectónica mostraba la influencia anglo caribeña. La vieja ciudad tenía una identidad semejante a la de otros puertos y ciudades del Caribe anglófono y la más cercana referencia era Belice. Los huracanes llevaron a la transformación de la ciudad creada a finales del siglo XIX, llevaron a sus habitantes a abandonar la idea de construir bajo esta técnica de pilotes y pisos elevados para evitar las inundaciones. El viejo Chetumal, el Chetumal de madera fue un orgullo para

sus habitantes quienes por el aislamiento del territorio federal se identificaban culturalmente más con el Caribe inglés y sus pueblos cercanos como Corozal, Orange Walk.

Las construcciones de madera fueron cediendo espacios a las construcciones sin estilo sin identidad y con ello las construcciones comenzaron a desaparecer del primer cuadro de la ciudad capital del estado. El arquitecto Jean Manel Francoise, presidente del Colegio de Arquitectos de la ciudad refiere los valores estéticos y de identidad de aquellas construcciones aunque no deja de mencionar la dificultad para el mantenimiento. El fenómeno- dice - se parece al abandono de la casa maya, redonda de ventilación cruzada que, incluso es una construcción pensada para la temporada de huracanes. No hay un estilo definido en las ciudades del sur sureste de México. Chetumal perdió en las

últimas tres décadas esa identidad arquitectónica lograda en casi en un siglo.¹⁹

El gobierno de Quintana Roo ha intentado en varias ocasiones persuadir a los dueños de estas viviendas de madera para compartir los costos de la remodelación y reparaciones de estas viviendas en cuya morada habitan las historias, y los recursos de una ciudad que ya se fue. No ha habido éxito total en estos proyectos; ni los arquitectos ni las instituciones han podido contener el avasallamiento de estas emblemáticas casas de madera. La propuesta para recuperar el comercio del centro de la ciudad pasa también por recobrar el estilo arquitectónico.

Chetumal se ubica en la zona de frontera. Aquí residen inmigrantes de muchas partes del mundo, viven familias completas que provienen de inmigrantes centroamericanos, libaneses, norteamericanos, chinos, cubanos, franceses y otras nacionalidades que

¹⁹ Artículo obtenido de la web: entrevista por José Ángel Modesto al arquitecto Jean Manel Francoise, 6 junio 2009 a las 8:50 pm. Chetumal, Quintana Roo, México.

conviven con mexicanos de toda la República. Hay una diversidad lingüística y cultural impresionante. Ello explica también la dificultad para lograr una identidad arquitectónica regional nacional.

En los años recientes la mancha urbana ha crecido para dar lugar a una densidad habitacional mayor hacia el norte y el noreste; debido a la ausencia de planeación, la falta de una estrategia que evite replicar el caos arquitectónico que sigue vigente.

Aun así arquitectos de la iniciativa privada, buscan conciliar la búsqueda identidad nacional con la modernidad, creando nuevos complejos inmobiliarios, con fundamentos nacionales, tal es el caso de un desarrollo turístico llamado “Pelicanos” en Chetumal, donde se buscan fundamentar la imagen arquitectónica, con las raíces prehispánicas mayas para dar un concepto histórico de identidad, ver imagen 2.3.3.



Imagen 2.3.3. Ejemplo de un intento de rescate de las formas prehispánicas en la arquitectura contemporánea. Arriba Proyecto del Arq. Raúl Villanueva (fotos cortesía) “Desarrollo Pelicanos” en Chetumal Quintana Roo. Abajo, la gloria de los antiguos mayas, que se revelan en las ruinas de Tulum.

El reto del gobierno es mantener el proyecto para la lograr una identidad urbana; aprovechar el impulso de remodelación del centro histórico y la emblemática “Avenida de los Héroes” es una oportunidad a la innovación con tradición. Como fuere la ciudad merece devolverle la identidad caribeña; es una empresa y en la que los que ahí viven la ven como una meta, como un objetivo de planeación, en la mercadotecnia turística es una plusvalía de valor cultural. Chetumal, la ciudad de la frontera caribeña, la ciudad de todos pretende recobrar su identidad.

En resumen existen como este, ejemplos del rescate de la identidad regional, el tema es sin duda importante, ya sea por crear el atractivo turístico o por dignidad nacional, para que el monstruo llamado globalización no impacte tan directo en nuestra cultura, este ejemplo de Chetumal se torna más complejo que Chignahuapan, sin embargo ya existe una fuerte decisión por llevar a cabo un proyecto ya establecido, empresas y gobierno están tomando en serio esta misión, difícil sin

duda, lo relevante es que a pesar de todo lo que se ha manifestado en este trabajo, respecto a la problemática de conservación de la identidad regional, ya se están dando los primeros pasos a un proyecto de conservación.

En el caso de Chignahuapan a pesar de que se considera “pueblo mágico” ni siquiera cuenta con un o proyecto de desarrollo urbano, menos cuenta con un plan que contemple la preservación de imagen arquitectónica, existen algunos estatutos por parte del Instituto de Nacional de Antropología e Historia, pero nada que nos lleve a tener claro el rumbo del desarrollo de Chignahuapan en aspectos no solo de identidad, sino también de desarrollo sustentable del agua, del saneamiento, infraestructura, vialidades, comunicaciones, etc.

Sin embargo se puede iniciar un proyecto similar al de Chetumal, con el fin de contar con un proyecto que oriente el buen desarrollo de la ciudad en todos los aspectos, esto daría origen a una mejor base para en

anhelado proyecto de mejoramiento en la imagen urbana, por supuesto el de atractivo para el turismo.

2.4 La Ciudad de Chignahuapan y sus Baños Termales, un lugar para analizar

El municipio de Chignahuapan se localiza a 105 kilómetros al norte de la ciudad de Puebla. Tiene un clima semi-frío y lluvias en verano y neblina en época de invierno, a una altitud de 2260 m. sobre nivel de mar y con buenas vías de acceso.²⁰

La Sierra Norte del Estado de Puebla es, sin duda, un lugar lleno de tradiciones, bellezas naturales y encanto. En cada uno de sus municipios encontrará cordialidad y hospitalidad en la gente, pulcritud y color en los atuendos, esplendor en las celebraciones religiosas, amor a la tierra y orgullo por las tradiciones y su singular arquitectura vernácula.

²⁰ Documento del Centro Estatal de Desarrollo Municipal, Semblanza de las 7 Regiones Socioeconómicas del Estado de Puebla, México, 1991.



Imagen 2.4.1. Panorámica de Chignahuapan en el barrio de Tenextla, a 10 minutos de los baños termales (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2009).

El municipio de Chignahuapan oculta en su exuberancia, bastantes sitios naturales para visitar (ver imagen 2.4.1), tradición y cultura que son un reflejo de la grandeza e importancia de nuestros antepasados y que muestran al visitante el ingenio para aprovechar el medio ambiente y contrastarlo con la conservada arquitectura colonial vernácula, y religiosa está enriquecida con la

singular manifestación del arte indígena (ver imagen 2.4.2.), de igual manera que así como los paisajes se suceden unos a otros, rivalizando en verdor y vistosidad, los platillos típicos son innumerables y exquisitos.



Imagen 2.4.2. Detalle de la Parroquia de Santiago apóstol ubicada en el zócalo conserva la originalidad de la arquitectura estilo barroco indígena de Chignahuapan. (Foto: Jesús Romero Solís. Nov. 2011)

Por sus múltiples atractivos, sus riquezas naturales, su sabor a historia viva y su esencia indígena, vale la pena estudiar la región de Chignahuapan. Su voz náhuatl significa (En las nueve aguas), o (donde abunda el agua) Chignahuapan se halla en la entrada esta gran Sierra norte, donde comienzan las profundas y espectaculares barrancas del norte del estado.

La arquitectura tradicional de Chignahuapan se muestra en casonas de recios muros gruesos, techos de madera y teja (ver imagen 2.4.3). En su plaza principal destaca la colorida parroquia y su kiosco estilo mudéjar. Además de sus iglesias, se encuentra la laguna de Chignahuapan y la presa de Cuatelolulco, atractivos naturales de la región donde podrá pasar un agradable día de campo o practicar pesca.



Imagen 2.4.3. Casona ubicada a una calle del zócalo que aún conserva la originalidad de la arquitectura vernácula de Chignahuapan. (Foto: Jesús Romero Solís. Noviembre 2011)

Cuenta con atractivos turísticos, monumentos religiosos como la iglesia de San Antonio del s. XVI, La iglesia de Santiago Apóstol (ver imagen 2.4.4), el Templo de la Inmaculada Concepción, Templo del Honguito y la Capilla de la Villita, también un museo de artesanías, y a cinco kilómetros al oriente de la ciudad se encuentra “Los Baños de aguas Termales de Chignahuapan” SPA y resort (ver imagen 2.4.5). Y éste es uno de los principales atractivos del lugar, por la calidez de sus aguas sulfurosas. Siendo el principal motivo de esta investigación, por la intervención personal en el diseño arquitectónico de remodelación de este sitio, ubicado dentro la biodiversidad de la sierra norte poblana.



Imagen 2.4.4. Templo del Señor del Honguito ubicado en la orilla oriente de la ciudad, conserva la originalidad de la arquitectura colonial de Chignahuapan. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2010)

Este recinto cuenta con aguas sulfurosas con temperatura de 50° C. Estos baños pertenecen a una empresa familiar que tiene más de 80 años en operación, lo cual avala la experiencia de este centro en cuestiones de recreación, salud y descanso.

Se le preguntó a uno de los propietarios, el Ing. Antonio Maraña: ¿cuál es el objetivo principal de los visitantes que llegan al lugar y en general de donde provienen? respondió que muchas de las personas que los visitan tienen el propósito de mejorar su salud y la mayoría en plan de recreación, llegan turistas regionales, nacionales y en temporada de vacaciones en semana santa y diciembre, también llegan extranjeros de Norteamérica, Europa y Asia, principalmente. También mencionó que la publicidad que tiene se promueve en revistas, periódicos, agencias de viajes y una página web.²¹



Imagen 2.4.5 Los baños termales de Chignahuapan Puebla, un sitio con arquitectura vernácula, inmerso en la biodiversidad. De gran importancia como atractivo turístico de esta ciudad para la recreación, aventura, y naturaleza, un gran reto de innovación para el arquitecto contemporáneo que desee remodelarlo. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 209)

En la entrevista se le consultó acerca de la afluencia de los visitantes a los baños termales, comentó que llegan en promedio 12000 personas al mes y no hay un

²¹ Entrevista del Arq. Jesús Romero Solís al Ing. Antonio Maraña uno de los socios de Los Baños Termales de Chignahuapan.

mercado definido, es completamente familiar y diverso el mercado.

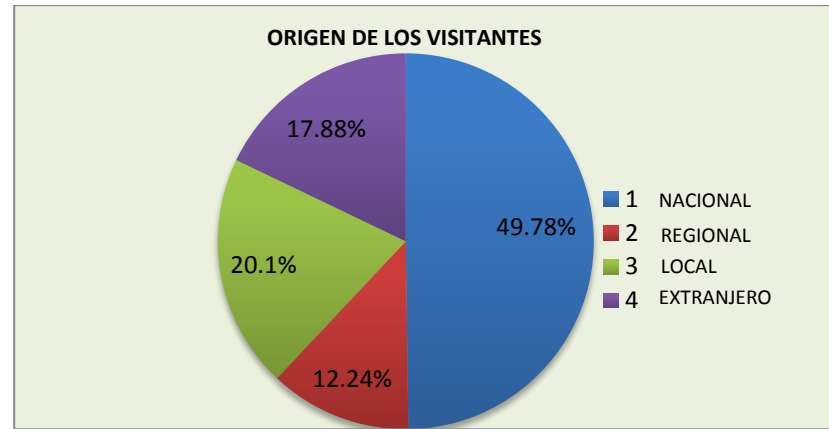
Una encuesta realizada a los visitantes nos arrojó algunos datos interesantes más de la mitad de los clientes frecuentan el lugar por razones relacionadas con descanso, relajación y salud. (Ver gráfica 2.4.6)



Gráfica 2.1

La procedencia de los visitantes en gran parte son nacionales, y provienen en su mayoría de la ciudad de México, en menor parte son extranjeros, pero no menos

importante su visita a este sitio, ya que contribuye de igual manera a la difusión y economía de la ciudad de Chignahuapan por lo que convendría establecer estrategias para atraer más turismo extranjero. (Ver gráfica 2.2)



Gráfica 2.2

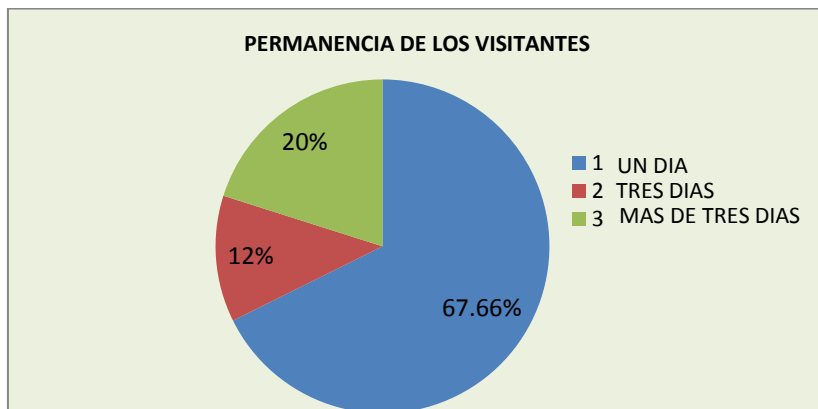
El Ing. Maraña comenta que en un 68% de los visitantes llegan en automóvil propio o excursiones, mientras que el resto en transporte público, urbano y foráneo.

El tiempo de permanencia según la gráfica 2.3, muestra que más del 60% de los visitantes que llegan al balneario regresan el mismo día que llegan, se podría pensar

que el único atractivo que les interesa en Chignahuapan es este recinto de aguas termales y según la gráfica 2.2, en gran porcentaje provienen del estado de México. Es decir, la fluencia económica de los visitantes pende de un solo sector, por ello parece de vital importancia atender con mayor conciencia el aspecto físico y ambiental de este magnífico sitio turístico natural.

análisis químicos del agua y así pueden dar a conocer al público de las propiedades terapéuticas de las que son producto de su demanda.

En general el establecimiento tiene buen servicio y le da al cliente lo necesario para que este en un estado de confort, el 100% de los encuestados recomiendan este lugar para visitar a familiares y amigos, no hay mejor recomendación que la del cliente que visita el lugar.



Gráfica2.3

El 46% de los visitantes tienen conocimiento de las propiedades del agua termal. El balneario cuenta con

2.5 Transformación de una arquitectura vernácula a vernácula contemporánea

La arquitectura vernácula es una oportunidad a la innovación, ya no se puede construir como antes, los recursos tecnológicos de antaño eran tomados indiscriminadamente, acabando con la materia prima, para construir sus casas o utilizarlo como combustible. La época contemporánea nos ofrece un vasto surtido de materiales de diversa índole, el punto es saberlos utilizar de manera integral y discreta para crear esta arquitectura vernácula contemporánea, que cubra las necesidades de espacios de forma y de tradición.

Como sabemos la arquitectura ya no se limita a proyectar y construir resolviendo necesidades particulares de un cliente, además de esto, ya existen otras exigencias en la parte social que el arquitecto debe conocer y que no se

deben ignorar. Es la interdisciplina, ahora fundamental por muchos aspectos por ejemplo el satisfacer necesidades ambientales, y no caer en la construcción insustentable que comprometa los recursos del futuro. Colaborando a la utilización de energías limpias (o alternativas²²), trabajando conjuntamente con químicos, biólogos y meteorólogos, etc. Para concretar un proyecto que satisfaga las necesidades del habitante, de la población y del planeta.

Además en el aspecto del derecho, colaborar con las leyes del estado para comprometerse a la creación de una ciudad respetuosa de las tradiciones locales, que hacen de una ciudad única y con identidad, diferente a las demás, procurando así un desarrollo responsable y un lugar digno de visitar, creando por consiguiente ingreso económico, trabajo y bienestar social, colaborando a evitar la marginación y pobreza.

²² Energía limpia: Es un sistema de producción de energía con exclusión de cualquier contaminación o la gestión mediante la que nos deshacemos de todos los residuos peligrosos para nuestro planeta. Roldan, José Viloria. (2008).

Existen otras disciplinas que el arquitecto debe conocer, para tomar mano de ellas, ya que si se piensa que el arquitecto no se involucra en la mayoría de ellas, caemos en el error de no cubrir las demandas de la sociedad, del individuo y de nuestro planeta, por tanto considero importante la arquitectura vernácula, incluso para las grandes ciudades modernas.

Amos Rapoport define la construcción vernácula como aquella en la que no existen pretensiones teóricas o estéticas; que trabaja con el lugar de emplazamiento y con el microclima; respeta a las demás personas y sus casas y, en consecuencia, al ambiente total, natural o fabricado por el hombre, y trabaja dentro de un idioma con variaciones dentro de un orden dado. (Amos Rapoport, Vivienda y cultura, p. 12.)

Christopher Alexander la define como una arquitectura ideal y le da características que son perfectamente aplicables a la arquitectura vernácula. Su arquitectura ideal tiene principalmente dos características

interdependientes: es intemporal y se puede vivir. Y esto se logra definiendo y utilizando lo que él llama patrones de lenguaje que han estado presentes desde siempre, considerando como patrón “una regla que describe qué debes hacer para generar la entidad que define.” (Christopher Alexander, 1981)

Por lo tanto la arquitectura vernácula se construye con materiales naturales de la región y va desarrollándose con tecnologías locales, que nacen como resultado de la comprensión del hombre del medio ambiente (ver imagen 2.5.1). Es el producto de los hombres nativos, hombres sin academia pero con sensibilidad, tradición e identidad, que con sólo observar su medio ambiente aprendieron como resolver su vivienda adecuadamente y en consonancia con la naturaleza.

Es una arquitectura espontánea que se ha convertido en un símbolo, conservada tras muchas generaciones, dejando siempre el testimonio del

entendimiento de la naturaleza y sus ciclos, a través de generaciones.



Imágenes 2.5.1. La arquitectura vernácula de Chignahuapan, se construyó con materiales naturales de la región y fue desarrollándose con tecnologías locales, que nacen como resultado de la comprensión del hombre del medio ambiente. (Casa del Sr. Saúl Rivera, foto: Jesús Romero Solís. Julio 2009)

Es una arquitectura espontánea que se ha convertido en símbolo, conservada tras muchas generaciones, dejando siempre el testimonio del entendimiento de la naturaleza y sus ciclos.

La arquitectura vernácula es original del lugar, la autóctona, que es producto de los factores climáticos, los materiales existentes, la vegetación del sitio y las necesidades de la familia (ver imagen 2.5.2). El espacio vernáculo es producto de esos arquitectos que han aprendido de sólo observar, que es la base del conocimiento y de la ciencia, de esos constructores que por suerte no han ido a la universidad, pero su sensibilidad y observación les dio la sabiduría para construir casas adecuadas al lugar.



Imagen 2.5.2 Cubierta de los baños individuales, consiste en una armadura de vigería de madera, que soporta la teja de barro, integrando un sistema de ventilación en la cumbrera para la salida de los vapores, sistema del arquitecto vernáculo que sigue funcionando, implementado a base de la observación y el estudio empírico. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2008)

Es necesario que los desarrolladores y diseñadores de instalaciones y alojamientos eco-turísticos entiendan la importancia de esta manifestación arquitectónica y a su vez comprendan que tomándola como ejemplo e inspiración de los diseños para hoteles ecológicos se logrará esa integración de arquitectura y paisaje, indispensable en el ecoturismo.

Se intenta el proporcionar conceptos ideales para la creación de la arquitectura regional, indispensable para que el diseñador de arquitectura vernácula cuente con elementos para proyectar, utilizando los materiales del sitio donde se establece el emplazamiento del edificio de hospedaje, tal y como lo hacían los antiguos mexicanos en concepto, pero utilizando nuevas tecnologías y materiales e ideas de innovación.

En virtud de que así se reducen costos de construcción, se emplea mano de obra local, se recupera la tradición y la autoestima de los lugareños y se preserva esta manifestación cultural tan valiosa, que hoy se encuentra casi en extinción.

Naturalmente que para instalaciones hoteleras es necesario dar comodidad ambiental y física, seguridad y buen funcionamiento de las habitaciones y del recinto, por ello la arquitectura vernácula requiere de algunas adaptaciones constructivas que no afecten su aspecto exterior o interior, ni modifiquen sus proporciones ni su

espíritu. Esto es básico para que no se pierda la belleza natural de la arquitectura, que en el caso del ecoturismo además de ser un atractivo más, tiene un aspecto didáctico íntimamente ligado a la naturaleza, que le da congruencia y hace que el turista se sienta más integrado al sitio que visita.



Imagen 2.5.3. En la entrada principal de los baños termales, existen construcciones adaptadas a la topografía, tirando sus desechos al río, descuidando el aspecto que esto origina, sin respeto hacia el medio ambiente. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2008)

Se trata de recuperar esta manifestación cultural arquitectónica regional, no sólo con fines históricos o de estudio sino dándole una utilidad práctica, productiva económica y concordante con el ambiente del lugar. Además del amplio beneficio social que reporta en forma directa o indirecta, ver imagen 2.5.3.

La arquitectura Chignahuapense de este tiempo se viene apartando de sus raíces. La modernidad globalizante mal entendida que ha deslumbrado al mundo es en gran medida la responsable del olvido de nuestros orígenes, como lo muestra la imagen 2.5.4. Los constructores, los administradores públicos y los arquitectos que ahora responden a un mercado técnicamente acorde a las exigencias de la gente, no han sabido dirigir desde hace varias generaciones ni la opinión pública, ni la cultura arquitectónica, dejándose llevar por la globalización que todo lo uniformiza.



Imagen 2.5.4. Hotel número 3, así le llaman a esta construcción reciente, emplazada dentro del complejo de los Baños Termales de Chignahuapan, (pareciera una escuela tipo CAPFCE²³), sin ninguna preocupación por el entorno. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2008)

Los constructores de Chignahuapan, se van olvidando la relación del hombre con la naturaleza, con el sol, el viento, la lluvia y el campo. Se ha creado una enorme confusión como resultado de la gran cantidad de materiales y sistemas constructivos, industrializados, de tal forma que la edificación ahora no identifica al hombre con su medio.

²³ CAPFCE. (Comité administrador del programa federal de construcción de escuelas).

Este inicio del siglo XXI y ya desde hace ya varias décadas la especulación y los criterios comercialistas han creado una arquitectura anónima de gran uniformidad constructiva, carente de elementos arquitectónicos capaces de ambientar y hacer más amable la vida, de tal forma que se han destruido los hábitos de vecindad y comunicación espontánea entre los hombres, con lo que también se ha afectado significativamente el orden social.

La identidad arquitectónica de este lugar mágico se da degradando a la separación, aislamiento, uniformidad y conformidad, igualdad y monotonía son las condiciones en todos los niveles socioeconómicos como consecuencia de esta edificación impersonal e igual en todas las latitudes.

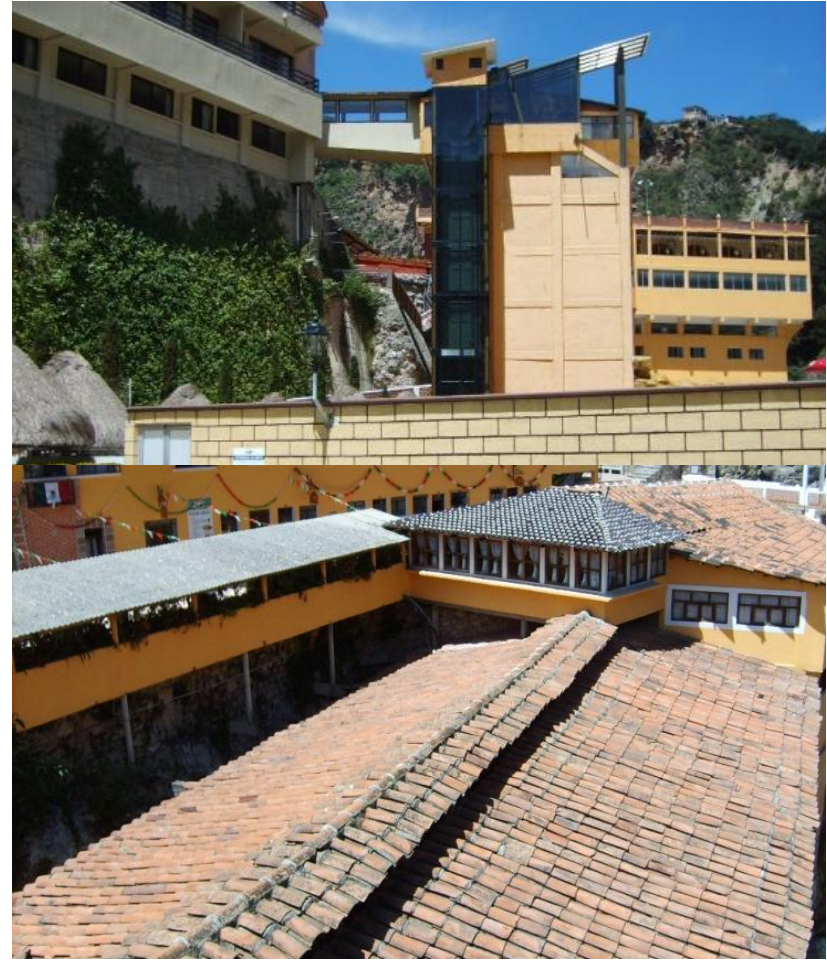


Imagen 2.5.5. Los baños termales, arriba los hoteles 1 y 2, por ningún motivo se adaptan a la tradición vernácula que se aprecia en la imagen de abajo el hotel 1, construido hace 70 años aproximadamente. (Foto: Jesús Romero Solís. Julio 2008)

Hoy buscamos en la arquitectura vernácula un medio para mejorar estas condiciones de imagen urbana, no encontrándolo en la repetición o imitación, sino en la inspiración de lo autóctono, una guía que nos comunique con el medio ambiente natural y una mayor armonía espiritual en el contacto con la naturaleza.

Esto no quiere decir que regresemos a la época de las cavernas y eliminemos de nuestras vidas los avances tecnológicos y las técnicas modernas, esto sería imposible; pero estos avances nos sirvan de punto de partida o inspiración para hacer un mundo más habitable, pero con identidad y respeto a la vida

Lo más indicado es recurrir a la arquitectura regional - vernácula que siempre es una sabia expresión cultural del sitio al que pertenece, le da identidad y un interés mayor a las instalaciones turísticas regionales que están mostrando relevantemente un aspecto más propio del lugar visitado, además de la integración que se logra con el medio ambiente. Por otro lado, la forma en que la

comunidad indígena participa, es más amplia en la medida que ellos fabriquen el material de la región y de esta forma sus beneficios económicos y sociales serán mayores.

La arquitectura vernácula sin duda es madre y padre de todas las manifestaciones arquitectónicas que con el tiempo, la evolución del planeta y la industrialización, han dado como resultado las modas o estilos arquitectónicos siempre pasajeros, hasta llegar a la arquitectura de consumo de hoy. En cambio las manifestaciones vernáculas son siempre intemporales y adecuadas al clima, topografía, materiales de construcción del sitio y forma de vida de sus habitantes.

Esta sabia arquitectura es una importante manifestación de la cultura, la tradición, la identidad, la historia y la comprensión que tenían quienes la crearon, del medio ambiente y las condiciones de comodidad que deben lograr con la arquitectura sin recurrir a sistemas mecánicos o maquinarias sofisticadas para mantener una determinada temperatura en los espacios sin hacerlos dependientes de la

energía comercial y la tecnología. Por ello es muy importante conocer las raíces de nuestra arquitectura habitacional para no recurrir a la imitación de estilos de otras latitudes, costumbres e historia diferente a la nuestra y para conservar, preservar y ponderar nuestra identidad, historia y tradición, inspirándonos en la enorme riqueza de la arquitectura vernácula mexicana.

Hoy por hoy, las diversas culturas que crearon un sitio con arquitectura vernácula que conforman el mundo, y que son parte del mismo, están sufriendo las consecuencias de la globalización.

Las pequeñas comunidades con arquitectura original se encuentran cotidianamente invadidas y saturadas por elementos ajenos (y muchas veces desconocidos) a ellos, produciendo una crisis en su propia identidad cultural arquitectónica, como ser cambio de costumbres, adquisición de nuevas modalidades, etc.

Si bien los medios masivos de comunicación juegan un papel importante en el proceso socializador del hombre y en la conformación de esa "aldea global", también influyen negativamente, mostrando realidades que atentan contra los individuos de dicha sociedad.

A lo largo del tiempo comprobamos que, si bien es cierto que los medios influyen en las conductas de los individuos, tanto positiva como negativamente, no hay que olvidar que los medios masivos de comunicación están hechos por hombres, y que muchas veces los intereses económicos sobrepasan a los morales, sin importarles a quienes tienen el poder monopólico las consecuencias que pueden ocasionar en su entorno, desmembrando la tradición y dificultando la evolución responsable de la identidad arquitectónica de un pueblo.

Sea pues un intercambio cultural provechoso e innovador proponiendo una cultura mágica humana, frente a una política aplastante, si bien no se puede hacer mucho para frenarla entonces integremos la globalización y

modernidad a nuestras necesidades e ideas arquitectónicas vernáculas, y no que la globalización nos absorba en perjuicio de nuestros sitios naturales con arquitectura de tradición, local y mundial.

Podemos concluir a la arquitectura vernácula, como aquella que se distingue de las demás porque sus formas, su función, su calidad espacial, es un producto directo de la reflexión de sus ocupantes acerca de su entorno y sus necesidades. Todo lo anterior se refleja en la utilización de los materiales que ofrece el lugar, la carencia de elementos superfluos e influencias estilísticas, sin el abandono de la estética, la construcción de espacios útiles y la consideración del clima, que son características que únicamente un edificio vernáculo posee.

Ahora bien, como ya se ha señalado, la arquitectura contemporánea ha perdido la conexión con la arquitectura vernácula. Existen ejemplos de arquitectura actual que se adapten al medio físico y consideren al edificio como un hábitat humano y no sólo como un conjunto

material dispuesto para dar abrigo. Desafortunadamente, son más los ejemplos de lo opuesto. La necesidad de un país en desarrollo como el nuestro de estar a la par de la modernidad de los países ricos, nos ha llevado explorar nuevas técnicas y formas de construcción, que al ser más de “primer mundo” y más económicas, desplazan a la construcción vernácula.

En la actualidad, los materiales de construcción derivados del concreto están al alcance de todos y por tanto son los más utilizados, aun cuando en algunas regiones se sigan produciendo adobe y ladrillo, ya sea de forma artesanal o industrial.

Pero de la arquitectura vernácula hay que considerar más aspectos que van de la mano con la selección de materiales. Su perfecta adaptación a las condiciones climáticas es algo que se ha perdido en la actualidad cuando fácilmente resolvemos este problema colocando aparatos de aire acondicionado.

El cuidado de la imagen urbana también se ha perdido. Al recorrer las partes antiguas de los centros urbanos y pueblos de la sierra norte por ejemplo, es notorio el deseo de sus antiguos pobladores de no desentonar con la edificación vecina, se respetan las alturas, en las fachadas se observan ventanas y puertas que sin ser idénticas logran armonizar unas con otras.

3.1 Evolución de la identidad arquitectónica de Chignahuapan

La identidad y la modernidad de la ciudad de Chignahuapan, un tema complejo, pero de alguna forma estos dos términos debemos conciliar e integrarlos.

El problema de identidad regional en Chignahuapan ante la globalización se remite al olvido de su historia y cultura. La globalización impacta en los procesos de identificación de la gente porque pone delante de ella a otros individuos que actúan como modelos excelentes para asemejarse o absorberlos, y el que se oponga a esta influencia, pone en “riesgo” su existencia, ya que el sistema es aplastante y no es posible para culturas que ya mermadas, puedan contrarrestar su efecto dominante. El tema es controvertido pero tampoco es posible conservar la identidad de hace décadas, el hombre evoluciona por lo tanto, la identidad no está dada de antemano: se

construyen, se aprenden, evolucionan. No es algo que nace de una vez y para siempre. (Crabay 2008).

De igual manera la arquitectura Chignahuapense, no es posible que se quede estática, debe evolucionar de manera que la identidad de este pueblo permanezca siempre como patrimonio tangible posibilitando identificación como sociedad. En cuanto a sus tradiciones y costumbres este pueblo es rico y la gente se siente con mucho orgullo pertenecer a su pueblo, se ven costumbres que se hacían de antaño²⁴.

Pero resulta curioso lo que ocurre el 30 de octubre del año 2012. Se nombra “pueblo mágico” por el gobierno federal por medio de la secretaria de turismo a la ciudad de Chignahuapan, por este hecho y solo para esta ciudad se entregarán en lo que resta de este año, 10 millones de pesos destinado al mejoramiento de imagen urbana e infraestructura, con el propósito que pueda prevalecer dicho

²⁴ Por ejemplo: el ritual del baño en el temazcal, en lo “baños termales de Chignahuapan”, la producción de 70 millones de esferas anualmente de manera artesanal, o los ritos funerarios que duran nueve días y se preparan alimentos para las personas ajenas a la familia que deseen llegar.

nombramiento, y ratificarlo cada año, evitando así que se pierda.²⁵

Según la secretaria de turismo, para que una población pueda ser incorporada al programa de pueblos mágicos, tendrá que ser valorada en varios aspectos, donde deberá constar potencialmente la justificación para dicho nombramiento. Ahora bien citando textualmente el apartado número cuatro, de los documentos y requisitos de las reglas de operación de la secretaria de turismo, para este programa, encontramos el punto del cual nos atañe, dice:

“(...)4. Oferta de Atractivos y Servicios.

4.1 Contar con un atractivo turístico simbólico.

La localidad candidata deberá contar al menos con un atractivo turístico simbólico que la diferencie de otras localidades del Estado, la Región e inclusive dentro del País.

4.2 Contar con atractivos turísticos diferenciados.

²⁵ Periódico: “El Sol de Puebla” 31 octubre 2012

La localidad candidata deberá contar con una gama y diversidad de atractivos turísticos que en su conjunto signifiquen un nivel determinado de actividad turística para los mercados consumidores, a fin de consolidarlos y/o apoyar su despegue.

En los dos puntos anteriores será necesario describir de manera detallada los siguientes apartados:

Arquitectura: *Considerar la armonía y conservación general de los elementos arquitectónicos, civiles o públicos, que dan carácter e identidad al poblado. No necesariamente deberán ser poblados con monumentos históricos, sino también pueblos con arquitectura vernácula o del siglo XX.*

Edificios emblemáticos: *Destacar edificios que, por su estilo, historia o majestuosidad sean, por sí mismos, un elemento atractivo para el visitante.²⁶*

En el punto número 4.1 no hay duda que tiene atractivo más allá de lo simbólico, por supuesto los Baños

²⁶ http://www.sectur.gob.mx/Reglas_de_operacion.pdf

Termales, el mayor y más importante, pero no cuenta con una arquitectura emblemática que lo haga atractivo, posiblemente tenga dos de sus edificios que se puedan llamar arquitectura vernácula, pero más bien por la tradición que tiene ante la sociedad son tan significativos. Por otro lado los aportes culturales que aún persisten en la ciudad de Chignahuapan, la mayoría de orden intangible, es posiblemente el motivo por lo que recibió este notable nombramiento, por su simbólica producción de esferas de manera artesanal, y también el sitio geográfico donde se ubica con una impresionante extensión de bosque semifrío.

Sin embargo en el aspecto tangible de su patrimonio edificado actual, está en duda, a simple vista para el visitante se nota que existen tal vez dos o tres edificios considerablemente atractivos (ver imagen 3.1.2), ya que la mayoría de las casas de estilo vernáculo están en ruinas, las expresiones arquitectónicas con identidad cultural de Chignahuapan son contadas, además la imagen urbana está invadida de fachadas hechas con materiales que

impactan a la arquitectura del centro de la ciudad, por lo que no se justificaría la nominación de llamarse “pueblo mágico”, al no cubrir satisfactoriamente el punto 4.2 del reglamento de operación de la secretaria de turismo. Como lo muestra la Imagen 3.1.1, entrada principal de la ciudad, no es realmente agradable a la vista del turista que visita el “pueblo mágico”.



Imagen 3.1.1 Entrada a la ciudad de Chignahuapan, los cables por doquier, ejemplo de la falta de “magia” que degrada la imagen urbana. (Supuestamente protegido por el INAH²⁷) (Foto: Arq. Jesús Romero Solís nov. 2011)

²⁷ INAH, El Instituto Nacional de Antropología e Historia investiga, conserva y difunde el patrimonio arqueológico, antropológico, histórico y paleontológico de la nación para el fortalecimiento de la identidad y memoria de la sociedad que lo detenta. (<http://www.inah.gob.mx/index.php/iquienes-somos>)



Imagen 3.1.2 Templo de la Parroquia de Santiago Apóstol, Cd de Chignahuapan, uno de los pocos inmuebles que podrían ser considerados como patrimonio de Chignahuapan ya que es ejemplo de tradición y belleza arquitectónica. Se considera creación mestiza, por su estilo barroco indígena. (Foto: Jesús Romero Solís, nov. 2011)

La intención del nombramiento definitivamente es muy buena, sin embargo de debe justificar plenamente, no solo por conveniencias político económicas. Chignahuapan a pesar de todo, se respira el ambiente nostálgico de un pueblo con tradición inmerso en la

biodiversidad del bosque, con sus tradiciones y cultura se puede aspirar a un lugar más atractivo, preservando su riqueza natural y rescatando también su atractivo arquitectónico con identidad.

El problema de la identidad en Chignahuapan tema un tanto controvertido que aquí se expone entre habitantes y foráneos de esta ciudad, también observado por la secretaria de turismo al darle el nombramiento, hay quienes aseguran que de mágico no tiene nada, otros que no comparten esta opinión. Por un lado la identidad de Chignahuapan es considerada como una parte importante de la cultura regional, y ha pasado por las etapas clásicas prehispánicas, la lucha la revolucionaria y de independencia. Y ahora se ve un tanto afectada por esta nueva etapa llamada globalización y no se puede evitar el encuentro, al presente fenómeno.

Así entonces la globalización, rompiendo eslabones de una cadena larga de tradición, abriendo fronteras, invitando al mundo consumidor a comprar las

seductoras mercancías, en su mayoría mas practicas para la vida, y otras no, y más fáciles de conseguir, que llenan a un pueblo regional con modelos internacionales de vida, aparentemente atractivos y más económicos. Pero que van degradando una historia de la que Chignahuapan se ha venido forjando desde hace siglos, deteriorando notablemente en pocos años su imagen arquitectónica y en general su imagen de identidad, perdiendo así mucho de su atractivo turístico, por ende el ingreso económico.

La globalización no sería agresiva a la tradición si existiere un consenso lógico y fuerte, por parte de los planeadores urbanos y gobernantes, (ver imagen 3.1.3) para conciliar a la tradición con la globalización. De hecho existe un instituto que regula y norma, para las ciudades con historia y tradición llamado “INAH” que de poco ha servido, ya que el ayuntamiento local permite construcciones en pleno centro histórico, consideradas fuera de contexto urbano.



Imagen 3.1.3 Auto-construcción en el centro de Chignahuapan, claro ejemplo de la patología de identidad que vive esta ciudad. (Foto: Jesús Romero Solís nov. 2011)

Cuando los ritmos de cambio se aceleran, es muy difícil establecer posiciones de identidad. “Las identidades constituidas se deshacen: la crisis de alteridad es crisis de identidad”, afirma María Cristina Reigadas.

El orden económico mundial exige homogeneizar patrones de consumo, y esto se logra mediante agresivas políticas económicas y mediante propagandas publicitarias centradas en la oferta de los permanentemente renovados productos cambiando así, ante todo, un modelo cultural que

genere actitudes y motivaciones orientadas a adoptar nuevos estilos y formas de vida; lo que se difunde es una necesidad de prioridad del consumo incesante y cambiante, que instala al ciudadano en el rol eminente, de consumidor.

"Nos vamos alejando de la época en que las identidades se definían por esencias históricas, ahora se configuran más bien en el consumo, depende de lo que uno posee o es capaz de llegar a apropiarse. Las transformaciones constantes en las tecnologías de producción, en el diseño de los objetos, en la comunicación, vuelven inestable a las identidades fijadas en repertorios de bienes exclusivos de una comunidad étnica o nacional." (Villoro 2007)

Es decir, la globalización de la economía está definiendo una identidad más vinculada con los bienes a los que se accede que con el lugar donde se ha nacido.

Como dice Villoro Luis en su obra "Estado plural y pluralidad de culturas", los pueblos que se encuentran

sometidos a una relación de colonización, dependencia o marginación por otros países, se les hace imperante la búsqueda de su identidad. (Villoro 2007, 226 pp.)²⁸

²⁸ Luis Villoro, Los retos de la sociedad por venir, Fondo de Cultura Económica, México, 2007, 226 pp

3.2 La inserción de la modernidad, a un sitio con tradición cultural

*La nueva América tendrá que fusionar las dos raíces de su ser cultural en un solo impulso creador, completo y armonioso. (Alberto T. Arai 1952)*²⁹

Esta evocadora frase de Alberto T.Arai, nos sirve para señalar la importancia que ha tenido la intensa búsqueda de una arquitectura original, con identidad en México en particular y con todas sus avenencias que la vida moderna implica. Se trata de una preocupación que aún hoy en día sigue vigente, tanto por parte compañeros profesionistas como de los estudiosos académicos sobre el tema; por ello resulta interesante recordar algunos de los pasajes fundamentales que se dieron al inicio del movimiento conocido como Regionalismo, que surgió

²⁹ Alberto T.Arai, (1952)“Caminos para una arquitectura mexicana”, Espacios, N° 11-12, México, S.p.

hace más de veinte años, a la vez que revisar los antecedentes de esta tendencia y el contexto actual para comprobar que aun es relevante la identidad de nuestra arquitectura.

En fin es importante recordar que el Regionalismo es una corriente busca resolver el debate y el antagonismo que se ha venido dando en las últimas décadas entre la arquitectura estandarizada, que se conoce como internacional y aquella que encuentra en lo regional las respuestas a los problemas específicos de una vasta cultura mexicana. (Kenneth Frampton)³⁰

Asimismo, de manera sensible y creativa, debemos ofrecer opciones puntuales para la arquitectura de cada sitio, sin olvidar aquellas propuestas vigentes de la globalización surgido a finales del siglo XX. Nuestras propuestas deben privilegiar tanto a los materiales locales y

³⁰ Kenneth Frampton, (1994) HISTORIA CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MODERNA, Ed. GG, Barcelona

la adecuación al clima, como a las costumbres y posibilidades económicas de los usuarios; no obstante es preciso tener en cuenta que esta orientación no desea propiciar resultados historicistas, cuya nostalgia favorece las soluciones netamente decorativas, ni posturas populistas de carácter ecléctico o simplemente folklórico. Más bien de una conciliación entre lo global y lo local, donde la identidad del sitio domine por encima de las influencias eclécticas extranjeras. Para la creación de una arquitectura innovadora, contemporánea, y con identidad.

Así, frente a algunas de las dudosas respuestas del post-modernismo superficial o al elevado costo de las soluciones basadas en la alta tecnología (High-Tech), un número considerable de arquitectos se ha acercado al regionalismo en busca de una respuesta coherente, frente a las demandas perentorias de nuevas soluciones arquitectónicas.

En cuanto a la identidad arquitectónica, cabe aclarar que no se trata de un estilo o de una moda, lo que

podría llevar a algunos profesionistas a plantear propuestas superfluas o infundadas. *En realidad esta tendencia de reconocer el pasado pero con visión hacia el futuro*, esta postura ha sido propuesta ya por algunos arquitectos que han sabido comprender, sincera y profundamente su lugar su época y su visión, y así plantear con ello un lenguaje personal de la arquitectura con identidad e innovación; es el caso de aquellos que se reconocen como pioneros de una arquitectura original, basada en la cultura regional con una propuesta contemporánea, por ejemplo: Luis Barragán en México, Hassan Fathy en Egipto y Alvar Aalto en Finlandia, o de los que recientemente han adquirido relevancia internacional, como Glenn Murcutt en Australia, con su designación al Premio Pritzker en el 2001. Esto sin olvidar a excepcionales arquitectos que desarrollaron su quehacer a partir de la segunda mitad del siglo XX como Álvaro Siza en Portugal, Richard England en Malta, Rifat Chadirji en Iraq, Charles Correa y Balkrishna Doshi en India, Geoffrey Bawa en Sri Lanka, Eladio Dieste en Uruguay, Fruto Vivas en Venezuela, Rogelio Salmona en Colombia, Bruno Stagno en

Costa Rica, o Ricardo Legorreta, Carlos Mijares, Diego Villaseñor y Augusto Quijano por solo mencionar algunos mexicanos.³¹

Por lo que se refiere a ensayos sobre el tema en nuestro país, además del multicitado Luis Barragán con su Discurso para recibir el premio Pritzker, (Barragán 1985) que de cierta manera tiene un precedente en el “manifiesto de arquitectura emocional”. Por una parte es indispensable recordar a Enrique del Moral, quien desde sus inicios mantuvo una preocupación sobre la disyuntiva de “Lo global y lo local” (Del Moral 1948).

Dentro de su presencia en el CAPFCE, como Jefe de Zona de Guanajuato, 1944-1946, realiza la singular escuela de Casacuarán. este proyecto conjunta una serie de características que se derivan de sus preocupaciones en el campo de la teoría de la arquitectura, con una original

propuesta dentro de la utilización de técnicas y materiales regionales, que favorece tanto una integración al sitio como a la cultura local. (Del Moral 1948).

Al construir su casa en Tacubaya, 1949, firma su postura de revaloración de lo mexicano. Mantiene una prolongada colaboración con Mario Pani, de la que resultan el edificio de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, 1950, la Torre de Rectoría, UNAM, 1950-1952, el Club de Golf México, 1952 (del Moral 1948). Sean estas algunas de las más representativas de esta manera de proyectar. Se trata de obras donde *prevalece una búsqueda dentro del terreno de la tradición y la recuperación de las lecciones de la arquitectura vernácula, para crear todo un nuevo lenguaje arquitectónico*. No está por demás decir que estas son anteriores a la célebre casa de Luis Barragán, que muchos consideran como la pionera del regionalismo, olvidando estos importantes antecedentes.

³¹ An Architecture for the People. The Complete Works of Hassan Fathy, Thames and Hudson, Londres, 1997; Alvar Aalto. Between Humanism and Materialism, MOMA, Nueva York, 1998, Rogelio Salmons, Villegas Editores, Bogotá, 1998; Bruno Stagno, an Architect in the tropics, Asia Design, Malasia, 1999.

3.3 Propósito de contar con identidad en Chignahuapan

La Secretaría de Turismo mexicana ha implementado una estrategia que presume en varios aspectos la congruencia que se ha venido buscando en capítulos anteriores, en la disyuntiva de integrar la tradición como una oportunidad a la innovación. En año 2001 surge lo que se denomina el Programa “Pueblos Mágicos,” en colaboración con instancias gubernamentales, los gobiernos locales, y en gran parte empresas privadas, con el fin de diversificar el desarrollo turístico centrado en las playas.

Los alcances del Programa Pueblos Mágicos adquieren y tienen objetivos concretos y a la vez muy amplios, por ejemplo, resaltar el valor cultural en el atractivo de localidades en el interior del país, para estructurar una oferta turística innovadora y vernácula original, que atienda una demanda naciente de cultura, tradiciones, aventura y

deporte extremo en escenarios naturales, o simplemente la cotidianidad de la vida rural.

Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianeidad, en fin “MAGIA” que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. (Sectur, s/f).

“Un pueblo Mágico es el símbolo de nuestro México, de lo que nos ha hecho, de lo que somos, y debemos sentirnos orgullosos. Es su gente, un pueblo que a través del tiempo y ante la modernidad, ha sabido conservar, valorar y defender, su herencia histórica cultural, y la que manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible.”

(...) Los Pueblos Mágicos de México han estado ahí por mucho tiempo, esperando el reconocimiento de sus valores y riqueza histórica cultural. Su autenticidad, su mexicanidad, su encanto

ancestral, sus colores y olores, sus pobladores, sus singularidades en conjunto requieren hoy de su revaloración, de elevarlos a un estadio e distinción, como un icono del turismo de México. Un Pueblo Mágico es hoy un símbolo distintivo, una marca turística reconocida y es deber de todos los actores que favorecen su desarrollo turístico, mantenerla en el más alto nivel de respeto y cumplimiento.³² (Sectur, s/f).

Para saber con más precisión cuál sería la definición de un pueblo mexicano, es necesario tener un mejor conocimiento de los términos a los q se refiere la secretaria de turismo, ¿que es o no ser “mágico,” o podría ser, y por qué? pues la misma Secretaría de Turismo los describe sólo con adjetivos esencialistas, es decir postulando una serie de características que los hace ser, sin explicar por qué. Así se habla de “autenticidad,”

³² http://www.sectur.gob.mx/wb2/sectur/sect_Pueblos_Magicos

“mexicanidad,” “colores y olores,” “delicados triunfos de la tradición y del encanto ancestral,” y “singularidades que requieren de valoración.”

Lo que sí se puede concluir después de leer la página de la Secretaría de Turismo es para que un pueblo pueda ser incorporado al programa, el pueblo en cuestión debe contar de cierta infraestructura de servicios de hotelería, restaurantes y carreteras que lo conecten a ciudades mayores, “...al menos con un atractivo turístico simbólico que lo diferencie de otras localidades del Estado, la Región e inclusive dentro del País”.

Estos atractivos turísticos pueden ser edificios emblemáticos por su estilo, historia o majestuosidad; fiestas y tradiciones que sustentan la vida de la comunidad; producción artesanal y cocina tradicional. *Pero lo más importante es su imagen urbana, su atractivo visual ambiental dentro de las calles de dicho pueblo es decir, es cuanto a la arquitectura vernácula, además de la presencia de edificios emblemáticos, se recomienda considerar la armonía y*

conservación general de los elementos arquitectónicos, civiles o públicos, que dan carácter e identidad al poblado. No necesariamente deberán ser poblados con monumentos históricos, sino también pueblos con arquitectura vernácula. (Ibíd.).

“La gran riqueza cultural e histórica de México tiene y ha tenido desde siempre un gran secreto. Al lado de sus grandes construcciones, de sus ciudades milenarias convertidas en icono de la fuerza de su pasado; junto a las grandes urbes modernas que se multiplican por toda su geografía y concentran una gran parte de la riqueza y el empuje productivo, se encuentran delicados triunfos de la tradición y del encanto ancestral: los Pueblos Mágicos, pequeños poblados o pequeñas ciudades que atesoran ávidamente la otra riqueza, la de las dulces miradas, la del color exaltado, la de la pasión por lo cotidiano, la de olores y sabores capaces de sublimar el espíritu, la de la tradición enriquecida por la vida de quienes llegan a sus calles empedradas o a sus tejas oscurecidas por el tiempo.”

Por todo ello la importancia que tiene el propósito de contar con identidad la ciudad de Chignahuapan, esencialmente es por la preservación de su ciudad cultural, por la dignificación a una vida más decorosa, a la vez con sus pobladores orgullosos por su ciudad, visualmente limpia, con un saneamiento visual y también de fondo, con espacios y fachadas que contribuyan a un ambiente urbano agradable atractivo y sano, mejor aun si esto obliga al gobierno correspondiente a contribuir a la inversión de mejoramiento urbano, por consecuencia todos pueblo y autoridad, contribuyen a mantener un lugar lleno de atractivos vernáculos, y ofrecer servicios globales, conviniendo así a la arquitectura de tradición como oportunidad de innovación, es decir un pueblo lleno de identidad.

3.4 Reinventar la identidad arquitectónica de Chignahuapan en Los Baños Termales (principal atractivo de este pueblo)

En el barrio de Tenextla ubicado al oriente de la ciudad de Chignahuapan existe un hermoso sitio natural rodeado de montañas y bosques en lo profundo de una bella cañada; alejado de las tensiones de la vida diaria, bajo una atmósfera de tranquilidad y paz; donde existen paisajes impresionantes y contacto de la naturaleza. Además integremos, un yacimiento de aguas termales. Ahora hagamos de lo anterior un sitio de emplazamiento de un conjunto arquitectónico, dentro de esta maravilla llena de biodiversidad. Como arquitecto y como artista, tenemos una inigualable oportunidad de plasmar una propuesta arquitectónica y ambiental, con la oportunidad de la innovación con tradición, pudiendo integrarlo a la arquitectura con identidad Chignahuapense, a su propia biodiversidad, Qué mas podría desear un diseñador

arquitectónico para realizar su proyecto, que esta oportunidad de creación humana sobre otra magnifica creación natural.

Existe desde hace 70 años, en este lugar un balneario llamado “Las aguas termales de Chignahuapan que se distinguen de otros Spas y centros vacacionales tradicionales por características inigualables que le confieren una identidad propia, es nuestro principio de diseño con singular atractivo. Nace de un manantial al pié de la montaña se extrae y llega a una alberca que funciona como contenedor, dentro de las mismas instalaciones mismo que se puede visitar durante la estancia del turista.

El agua brota a una temperatura de 51°C, lo cual aunado a su riqueza mineral, hace que desde tiempos inmemoriales se le atribuyan diversas propiedades terapéuticas y medicinales. Este manantial alimenta a las más de 110 piscinas que cuenta el conjunto, hay albercas al aire libre, Techadas y Familiares.

Estas instalaciones de orden turístico sufren con frecuencia cambios en sus estructuras así como en la envolvente de sus edificios, cambios que hasta el momento pretenden lograr un atractivo visual ornamental, sin tener en cuenta algún fundamento que lo represente como algo propio, para realizarse o con la intención de adaptarse a las necesidades de un edificio regional. (Ver imagen 3.4.1.)



Imagen 3.4.1. Arriba la administración de los Baños Termales, aun conserva su tipo morfología vernácula, este edificio se construyó en el año 1945 aproximadamente. Abajo el Hotel-3 construido en el año 2000, no se integra al estilo regional del recinto, perdiendo el atractivo del sitio.

Sin duda estos intentos de mejoría son discordantes para tal objetivo y para lo que se pretende, repercute en un estilo arquitectónico no logrado, poco atractivo en consecuencia fuera del concepto arquitectónico regional, llegados a este punto, proponer implica aportar creaciones de valor regional que de forma expresa y deliberada, pongan de manifiesto y comuniquen abiertamente el valor documental arquitectónico y significativo, detectados en el objeto tangible a través de la identificación y la interpretación de su cultura a sus habitantes y visitantes. De acuerdo con los criterios reconocidos por estos, los objetivos planteados anteriormente se concretan en unas acciones a lo largo del proceso de prefiguración del proyecto. No es una propuesta deducida científicamente, se requiere de un conocimiento cultural y un tanto romántico del sitio.



Imagen 3.4.2 Alberca principal balneario de aguas termales Chignahuapan, junto al hotel-2. En un concepto fuera de identidad de la región. (27 febrero 2011) Barrio de Tenextla s/n Chignahuapan.

Los nuevos modos de intervención a este recinto han ido desilusionando a los poblados y los núcleos rurales de forma que el actual Interés por la arquitectura vernácula ha venido inevitablemente acompañado de una falsa “imagen cultural”. El arquitecto, como mediador entre el reto del diseño regional y su nuevo habitante contemporáneo debe aportar en el proyecto de ese vínculo

entre la tradición y la modernidad, de manera que los espacios vuelvan a ser vividos conforme a esas nuevas demandas interpretadas desde una nueva clave, la casa actualmente ha dejado de ser la residencia habitual, a veces la vivimos con cierta nostalgia de lo que conocimos y somos reacios a los cambios, al mismo tiempo preferimos renovarla para no perder el confort al que nos ha acostumbrado la vida moderna, la “usamos” de diferente forma no sólo en lo que concierne a la nueva funcionalidad de los espacios sino al concepto que nos de identidad mismo del interior y el exterior, además que aparece un nuevo mobiliario, necesitamos otros niveles de iluminación, nuestra relación con la naturaleza ya no es como sistema productivo, ahora es de integración a ella.

Simplemente hemos evolucionado, cambiado y superado algunas deficiencias del pasado y por tanto el espacio arquitectónico debe hacerlo, pero vivimos en la contradicción de “conservar” y/o “aprovechar”. El problema no es el cambio sino el modelo del cambio. Es por eso que se

plantea desde la creatividad una estrategia de intervención que recoja esas experiencias culturales tomarlas y desechar los que nunca ha funcionado, de ahí podremos decidir lo que se aprovecha o lo que se desecha.

Capítulo 4 Identidad de la arquitectura regional, una oportunidad de innovación

- 4.1 Importancia de rescatar la identidad regional de Chignahuapan**
- 4.2 Consecuencias por la pérdida de identidad regional en nuestra arquitectura**
- 4.3 Importancia de conservar y rehabilitar la arquitectura tradicional**
- 4.4 Construir nuestra arquitectura regional, como una oportunidad a la innovación**

4.1 Importancia de rescatar la identidad regional de Chignahuapan

La arquitectura tradicional es, posiblemente, uno de los elementos más importantes del Patrimonio Cultural de Chignahuapan y por supuesto del paisaje de la zona de la sierra norte en el que se ha desarrollado. Esta es una de las razones por las cuales no debemos perder de vista la extraordinaria interacción de nuestra arquitectura tradicional con el espacio físico que la rodea. Esta suma de medio físico y de condiciones tradicionales históricas hace que nuestra arquitectura se enmarque en lo que podemos definir como paisajes urbanos regionales, porque en ellos se han plasmado toda una serie de conocimientos ancestrales, prácticas y realidades socioeconómicas que forman parte de nuestra identidad como pueblo, como lo muestra la imagen 4.1.1.

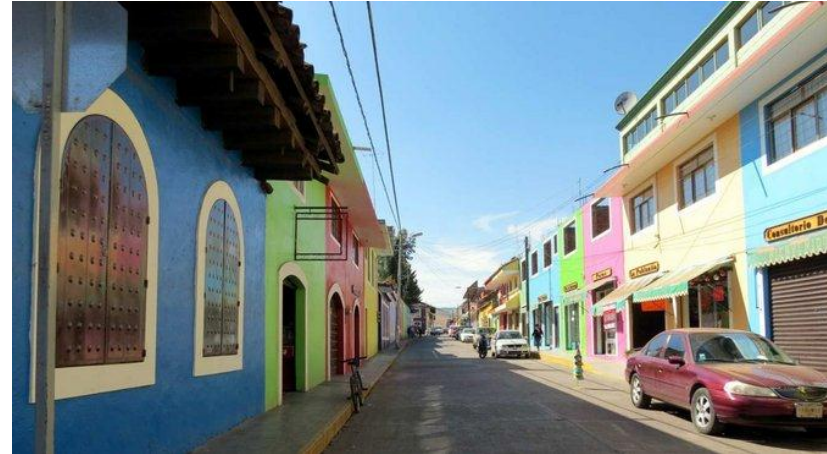


Imagen 4.1.1 Panorámica de los baños termales de Chignahuapan, lugar de descanso y belleza natural. (Foto Jesús Romero, enero 20 11)

En Chignahuapan existe el dilema que menciona Fernández Cox³³, en su obra “entre el espíritu de la época y el espíritu del lugar”, el termino implica dos circunstancias y ambas buscan consonancia con su ambiente físico, socioeconómico, la primera (el espíritu de la época) busca los sitios naturales apartados de la ciudad , además encuentra un vinculo intrínseco con los sistemas constructivos locales, la segunda sigue siendo

³³ Cristian Fernández Cox, En su libro modernidad y posmodernidad en América Latina pág. 25

contemporánea regionalista, incluso moderna pero su objetivo es seguir teniendo ese espíritu del lugar, del que nos hemos sentido atraídos, teniendo por consecuencia una arquitectura vernácula contemporánea.

A partir de mediados del siglo XX, con el cambio de modelo económico, el desarrollo de las infraestructuras y los nuevos modos sociales, se produce la ruptura a un seguimiento en el proceso de intervención del territorio y en el desarrollo de los estilos vernáculos arquitectónicos, produciéndose en Chignahuapan un progresivo deterioro de su patrimonio construido. La adaptación al medio de la que hace gala la arquitectura tradicional es paralizada por los nuevos sistemas y materiales (la utilización masiva del bloque y el cemento, y otros más). La imagen 4.1.2. Muestra una calle del centro de la ciudad de Chignahuapan a unos metros del zócalo, en esta se aprecian la construcciones actuales, (izquierda) respecto a las tradicionales (derecha), no existe congruencia, y no hay un eslabón que haga unir de alguna manera una época de hace 50 años a otra actual. El

modelo de materiales comerciales viene siendo el más práctico, aunque no siempre el más económico.



Imagen 4.1.2. Calle del centro de la ciudad de Chignahuapan.

Presenciamos la destrucción de la arquitectura tradicional en aras de un supuesto progreso, despreciando lo antiguo y edificando de forma no coherente con el pasado y de una manera inadaptada e irrespetuosa con el entorno.

Así, la arquitectura tradicional como máximo exponente de una cultura popular de carácter agrícola, donde la casa forma parte del paisaje en consonancia y armonía con él, se convierte en un elemento de gran fragilidad patrimonial. (Ver imagen 4.1.2)



Imagen 4.1.2. Auto-construcción de hotel en el centro histórico de Chignahuapan, claro ejemplo de la patología de identidad que vive esta ciudad. (Foto: Jesús Romero Solís nov. 2011)

Con lo anterior, pretendemos hacer hincapié sobre el grave problema que sufre la arquitectura de Chignahuapan, que permanece insuficientemente estudiada

y conocida y que poco a poco vemos desaparecer de nuestros campos y pueblos y con todo ello da origen a *la pérdida de identidad*. Es nuestra intención abrir una posibilidad constructiva. La cual se ha retrasado durante mucho tiempo para prever el futuro de la arquitectura tradicional en Chignahuapan en su atractivo rural. Para ello se busca promover la importancia de su gran valor patrimonial y paisajístico razón de este trabajo, puesto que este patrimonio debe ser protegido y conservado. En primera instancia se ha de colaborar con la difusión de los elementos propios y originales de estas construcciones y favorecer la aplicación de criterios respetuosos tanto en la rehabilitación de esta arquitectura como en las obras de nueva construcción. No por tener una imagen antigua quiera decir que debemos vivir en el pasado, por el contrario vivir con las comodidades del presente pero respetando el espíritu de identidad de Chignahuapan, renovar una casa no significa cambiarla de época, si lo que queremos es un pueblo con tradición y modernidad. (Ver imagen 4.3)



(Imagen 4.1.3) Sistema constructivo típico de la región de Chignahuapan en los años setentas y anteriores, a la izq. casa sin uso en las afueras de la ciudad. A la derecha, casa en el centro de Chignahuapan (foto: Jesús Romero Solís, nov. 2011)

En la actualidad ya no es posible construir como hace tres o cuatro décadas, haciendo uso de la madera para construcción de estructuras en los techos, o la fabricación de tejas o tabiques de barro, por la degradación del ambiente que esto implica al usar combustible fósil para su fabricación, volviendo insustentable la utilización de este tipo de materiales. Por ello necesitamos implementar nuevos modelos a seguir, creando materiales novedosos pero que conserven el aspecto que buscamos, sin la necesidad de usar químicos o solventes que dañen nuestro ambiente, se pueden utilizar medios alternativos, como por ejemplo: el uso del plástico como material reciclable, se emplea para hacer vigas tipo madera, que son prácticamente eternas, así como la fabricación de tejas de plástico o impermeabilizantes que dan una apariencia similar a la teja.

En la imagen siguiente se ve el uso de este sistema sintético en un porcentaje mayor al uso de materiales naturales, sin dejar a un lado el fundamento de

identidad arquitectónica regional y sustentabilidad, el lugar de los materiales que se tomarían directamente de los recursos naturales y además con un estilo que aún conserva los referentes arquitectónicos propios de la región, tal como la utilización de barro y madera, procurando un ambiente apropiado a la ciudad de Chignahuapan, (ver imagen 4.1.4)



(Imagen 4.1.4) Edificio contemporáneo con referentes propios de la región, se emplean en su mayoría materiales sintéticos para imitar la madera, la teja y la piedra, procurando una arquitectura en parte sustentable, y con identidad regional de Chignahuapan.

Así podemos ofrecer a una comunidad demandante de una arquitectura con identidad, diseños y construcciones que respeten al ambiente y sin poner en riesgo la imagen urbana de una ciudad, proponiendo una arquitectura con tradición y tomando la oportunidad para la innovación.

Identificando los elementos arquitectónicos que definen, en forma y carácter las construcciones vernáculas de Chignahuapan, se mencionan básicamente los siguientes:

1. La utilización de piedra para la cimentación de las construcciones.
2. Se emplea el tabique de barro o el adobe, para levantar los muros.
3. La utilización de vigas de madera para armar el soporte de las cubiertas.
4. La teja de barro como cubierta final de las construcciones.

Así como detalles ornamentales varios, como: nichos, ventanas verticales hechas de madera, y no recubrir los muros para que resalte el tabique y el adobe.

4.2 Consecuencias por la pérdida de identidad regional en nuestra Arquitectura

Tres son los principales problemas de la arquitectura tradicional en Chignahuapan: el abandono, las rehabilitaciones incorrectas y la nueva obra irrespetuosa dentro de un entorno con valor patrimonial, que va en consonancia con la disminución de la actividad del sector primario (la agricultura y actividades de campo de la región) y por lo tanto del paisaje cultural del que forman parte la arquitectura tradicional.

A esto hay que sumar la gran falta de protección que está sufriendo este paisaje, por un lado la deforestación de sus bosques, por otro el desenfrenado consumo de materiales de costos más accesibles, y la explotación demográfica de estos últimos años, propiciando la sobrepoblación de la región, con un crecimiento urbanístico desmesurado, desordenado y nada sustentable del pueblo.

La situación actual del patrimonio tradicional en el medio rural es compleja. Es fácilmente observable el estado de abandono en el que se encuentra la mayoría de las construcciones de orden tradicional. La migración poblacional, la división de la propiedad y la falta de actividad económica tienen sumida a la práctica totalidad de los caseríos, viviendas campesinas aisladas y otras construcciones rurales en el abandono.

El auge de la rehabilitación con diferentes fines: vivienda, turismo rural, centros rehabilitados para funciones de la administración pública, ha llevado en numerosas ocasiones a auténticas atrocidades. Las modificaciones que han sufrido la mayoría de ellas para buscar las condiciones de habitabilidad sin un criterio respetuoso al rehabilitar e ignorando las tipologías, materiales originales, etc., apenas permiten hallar los elementos característicos de la arquitectura tradicional y han dejado de integrarse en el entorno tanto natural como humano, devaluando el valor de

estos bienes patrimoniales y muchas de las veces haciéndolos desaparecer definitivamente.

Tal es el caso de los tradicionales baños termales de Chignahuapan, ejemplo de una intervención constructiva llena de adaptaciones mal logradas, construcciones agresivas al medio natural, muy alejada de la identidad del pueblo, y al atractivo turístico, donde podemos ejemplificar lo ya comentado, es uno de los más grandes atractivos de esta ciudad, donde la arquitectura rural sumergida en un entorno de inigualable belleza, fue sin duda raíz de su atractivo junto con sus aguas termales. (Ver imagen 4.1.5)



(Imagen 4.1.5) Detalle de un edificio de los baños termales de Chignahuapan, ejemplo de la construcción que no logra adaptarse a una identidad regional (Arq. Jesús Romero, enero 2008)

En este panorama se ve un importante punto de inflexión con respecto a la evolución en la conservación de la arquitectura tradicional de Chignahuapan. Con esto, los propietarios de los baños termales se han animado a rehabilitar el inmueble aprovechando el turismo rural, aunque en bastantes ocasiones se ha incurrido en la falsificación de las tipologías, con intervenciones casi

siempre poco afortunadas, la mayoría de las veces por ignorancia y debido a la falta de un estudio tipo morfológico de la arquitectura del sitio, tratando de imitar un supuesto “estilo rústico”. A este problema se añade la importación de ideas y patrones de modernidad urbana, transferidos y mal logrados de otros hábitats tradicionales rurales. (Ver imagen 4.1.6)



(Imagen 4.1.6) Los baños termales de Chignahuapan luchan por que su atractivo perdure, sin embargo, en primera instancia se observa la autoconstrucción desmedida y muy lejos de adaptarse al entorno. No regulada por planeación urbana del municipio, al fondo: el balneario hito de Chignahuapan. (Foto: Jesús Romero Solís. Agosto 2008).

Por último, el incremento de la nueva construcción en el medio rural muchas de ellas construidas de forma ilegal debido a la permisividad de los Ayuntamientos y al escaso control de las administraciones, más propensa a ser atípica o a imitación de ésta por establecerse en ámbito rural, y sin tener en cuenta la integración en zonas de interés turístico o intentando hacerlo por medio de imitaciones, ponen en cuestionamiento nuestra capacidad de conservación de los conjuntos y elementos de alto valor patrimonial ante los que nos encontramos.

La nueva edificación sufre confusión constructiva, inadecuación al terreno y falta de identidad arquitectónica abundando desproporcionadamente la autoconstrucción, sin la más mínima adaptación a su entorno. Ver imagen 4.1.6



Imagen 4.1.6 Edificación dentro del centro histórico de Chignahuapan, desproporcionada en altura y su tipología fuera de contexto (foto Jesús Romero Solís. Mayo 2012)

Dentro de la problemática actual específica de la arquitectura tradicional en el ámbito rural podemos destacar que el cambio de uso de la losa inclinada con teja de barro, que tiene fundamento climatológico ancestral, por la estructura de concreto completamente plana y sin motivo alguno. Este cambio de forma es fundamental, la consecuencia fue que ocasionó la pérdida de la evolución de

la tradición. Además la gran variedad de materiales que proporciona el mercado, sobre todo el uso masivo del bloque y el cemento, la facilidad del transporte, unido a diversas razones de tipo social y económica, además de la escasa sensibilidad junto a la falta de información y la poca atención y protección prestada a este patrimonio tan importante en el paisaje de Chignahuapan, se ha inundado de construcciones, de remiendos y añadidos mal entendidos, la pérdida casi total de los caseríos rurales, así como de fincas y terrenos aislados, produciendo un gran impacto en el entorno en el que se ubican.

La arquitectura regional actual se empeña en usar soluciones de carácter urbano, lo que olvida la adaptación al terreno, presentando además claros problemas de desmontes con vertidos de escombros. El modelo formal de la fachada, la casa cubo, la eliminación del ornamento, el sistema de cornisas, los balaustres prefabricados, los acabados comerciales, el blanqueado sistemático o los colores escandalosos, la carpintería de

madera estandarizada, la carpintería de aluminio, la falta en definitiva de conocimiento, estudio, de respeto al patrimonio arquitectónico de la ciudad y hacia el entorno están ocasionando irremisiblemente la degradación y la pérdida del paisaje y del patrimonio rural de Chignahuapan. (Ver imagen 4.1.7)



Imagen 4.1.7. Contraste de una casa tradicional de Chignahuapan a la izquierda, y otra de reciente fabricación, a una calle del cuadro del centro histórico, donde se protege la imagen urbana de esta localidad, (foto Jesús Romero Solís. Mayo 2012)

A esto ha contribuido el hecho de que tanto la obra nueva como la rehabilitación no ha sido acompañada por la sensibilidad de los habitantes en su cultura arquitectónica, con el patrimonio, ni por un correcto asesoramiento técnico y artístico, son contados los casos en los que restauraciones y rehabilitaciones pueden ser consideradas de valor arquitectónico con identidad regional. La carencia a nivel general de un auténtico conocimiento de este patrimonio, le escasa protección e interés por su conservación, agreguemos la falta de profesionales, calificados en los ayuntamientos hace inviable hoy en día acordar medidas de protección y políticas de rehabilitación y edificación.

La ordenación territorial también sufre un proceso de confusión y escaso respeto hacia el paisaje y a la herencia de las futuras generaciones, primando el interés económico y la especulación.

4..3 Importancia de conservar y rehabilitar la arquitectura tradicional

Tenemos la obligación de respetar un patrimonio, conocer y estimular nuestra arquitectura tradicional por razones culturales y de tradición que representan a Chignahuapan. La arquitectura, como historia de un pueblo, transmite el conocimiento y los valores de nuestro pasado, forma parte de nuestras raíces culturales. Este elemento patrimonial, tan unido al paisaje eminentemente agrícola de Chignahuapan se inserta como uno de los bienes imprescindibles para conservar lo local, nuestra cultura, tradiciones y evitar el vacío de la memoria, a la clonación y homogeneización de la globalización. Si seguimos machacando nuestro territorio y dejamos que desaparezca nuestro paisaje dejaremos de nuestros sitios en “La nada, el no lugar patrimonial”

Es necesaria una mayor valoración de la identidad de Chignahuapan y su paisaje rural, del patrimonio cultural y natural y de su puesta en uso de una manera correcta, junto con el apoyo y el fomento de la agricultura y la ganadería y de la producción de esfera, de las medianías de esta región, dada la importancia que tienen para contribuir a la economía familiar de estas zonas y así evitar además el abandono del campo y minimizar la enorme dependencia alimentaria que en las regiones de la sierra norte que tiene del exterior.

Chignahuapan apuesta sin duda y depende a un turismo, y que mejor que sea a la arquitectura regional sostenible. No podemos negar que el turismo es una de las principales fuente de ingresos, por lo tanto, el camino de su renovación y fortaleza va por la defensa y potenciación de un turismo ambiental y cultural comprometido con el entorno, y que la conservación y potenciación de un Patrimonio y un Paisaje de tanta belleza, carácter y variedad como es el de Chignahuapan, se valore de la forma que realmente se merece. Un turismo enfocado hacia la cultura y

el patrimonio, la naturaleza y la calidad medioambiental, y que bien gestionado puede contribuir al desarrollo económico en el ámbito rural.

Como dijo José Saramago: “Turismo de calidad es aquel que visita los lugares que se respetan a sí mismos”.³⁴

Otro caso análogo que ejemplifica es lo que sucede en la ciudad de Zacatlán, en el estado de Puebla, se ubica a 15 minutos hacia el norte de Chignahuapan, esta ciudad ha logrado aprovechar las oportunidades que se han presentado, por un lado la participación federal, que a volteado a ver esta hermosa ciudad regional al proponer a Zacatlán como un “pueblo mágico”, por otra parte la población ha participado en este programa y respetado su lugar donde habitan, dándole un impulso conjunto favorable a su imagen urbana, su arquitectura e infraestructura, atrayendo cada vez más turistas, que disfrutan del sitio, a fin de cuentas todos resultan beneficiados ya que la derrama económica tanto extranjera como foránea, forma parte de la

³⁴ Opinión que dio el escritor José Saramago por la crítica al deterioro del patrimonio de las islas canarias. Diciembre de 2006, Tenerife <http://www.ecologistasenaccion.org/article>.

economía local, agregando a esto los recursos extras que recibirá el municipio, por el hecho de ser “pueblo mágico” (imagen 4.3.1)



Imagen 4.3.1, Zacatlán de las Manzanas declarado “Pueblo mágico”, Puebla el 28 abril 2011³⁵

(...)Zacatlán.- De manera inicial la denominación de Pueblo Mágico a Zacatlán le permitiría

³⁵ <http://www.jornada.unam.mx/2011/04/28/estados/033n2est> visitado: 9 mar 2013 12:36

acceso a participaciones federales de hasta 10 millones de pesos, a través de diferentes programas que van desde el SUBSEMUN, hasta aquéllos relacionados con materia turística, de acuerdo a lo declarado por el presidente municipal, Mario Alberto Cruz.³⁶ (Baltazares Osorio)

Entre todos debemos hacer un gran esfuerzo por conocer, recuperar y conservar con la mayor urgencia posible lo que aun no se ha perdido del todo.

Un ejemplo análogo más de estas medidas de recuperación de nuestra identidad es el municipio de Huauchinango Puebla, donde por iniciativa del colegio de arquitectos de esta ciudad y ayuntamiento buscan proteger arquitectura vernácula en esta ciudad y corregirían lo que se haya construido fuera del contexto³⁷

³⁶ Jéssica Baltazares Osorio, Miércoles, 06 de Abril de 2011 | 12:47, <http://municipiospuebla.com.mx/portal/?option>

³⁷ Publicado en el diario “ cambio” <http://www.diariocambio.com.mx/2008/septiembre/regionales/090908>

Motivados, los integrantes del órgano de profesionistas en coordinación con el regidor de Imagen Urbana, Luis Vázquez Islas, solicitaron la audiencia con el edil Rogelio López Angulo para presentarle dos proyectos, el citado del reglamento y el de recuperación de la imagen urbana integral de Huauchinango.

El primero y el que está considerado a corto plazo, es el de reglamentar la construcción en Huauchinango, “que implica ir retomando la idea vernácula de la edificación, al menos en lo que se refiere a las fachadas de los edificios tomando en cuenta, como punto de partida, los que aún existen en el Centro Histórico de la ciudad”.

En algunas de las principales calles del primer cuadro de la ciudad se ven modificaciones en los edificios que fácilmente saltan a la vista, por su contraste marcado con la arquitectura original de Huauchinango.

4.4 Construir nuestra arquitectura regional, como una oportunidad a la innovación

Nuestra premisa básica es que la identidad regional, se podría decir que no forman una corriente o tendencia dentro de la arquitectura de nuestros días, sino deberían constituir uno de los principios o categorías de lo arquitectónico aquí y ahora. La tradición regional junto con la modernidad y globalización, implican la interacción inseparable entre ellas con la pertenencia arquitectura a un tiempo, a un lugar y a una sociedad concreta.

Existe otra tendencia más que va tomando fuerza en las últimas décadas y se ha convertido en principio fundamental de los arquitectos hoy en día, la llamada arquitectura sustentable, que tiene como principal característica, la utilización racional de los recursos naturales, en especial los energéticos, para su conservación y preservación en el futuro.³⁸ Esto implica también el empleo

de materiales de rápida degradación y no afecten nuestro ambiente, también llamados de bajo consumo de energía y de una alta eficiencia al aprovechamiento de los recursos renovables.

Si se trata del empleo responsable de los recursos del planeta, entonces tenemos que hablar de los materiales utilizados en la construcción, de los recursos energéticos necesarios para producirlos y de su eficiencia estructural, como primeros criterios.

Y resulta que los materiales de bajo consumo de energía o materiales “responsables”, son la tierra, la madera, el bambú, la piedra, el ladrillo y el concreto. Materiales propios de la arquitectura regional e indígena, que hemos utilizado desde hace milenios en las obras arquitectónicas hechas con y sin arquitectos.

³⁸ Traducción tomada de James Steele. Ecological Architecture. Thames & Hudson. London. UK. 2005. p.167. Informe Brundtland.”Nuestro futuro común.”

1987. En “Desarrollo sostenible en la periferia neoliberal,” Werner Raza. Plural Editores. México 2000. p.13 y p.98

La industria de la construcción es la mayor fuente del daño ambiental a través de la degradación de frágiles zonas ecológicas, el deterioro de los recursos naturales; la contaminación química y la utilización de materiales que son dañinos a la salud humana.

Las materias primas o primeras, han sido la base de la construcción durante milenios, de nuestra arquitectura regional, propia o indígena. Han sido el apoyo y analogía de la llamada, arquitectura sustentable. Además la arquitectura regional, comparte con la sustentable forzosamente el empleo de las materias primas, con las que hemos edificado una arquitectura propia que no existe aislada ni es independiente del paisaje natural y artificial.

Pero además, ambos términos arquitectura regional y sustentable, implica la inclusión de muchos aspectos, factores y áreas que el arquitecto deberá tomar en cuenta, solo por mencionar algunos; el factor económico como imprescindible para la realización de las obras.

Respeto en la adaptación al clima, a los vientos, a las orientaciones, a la topografía, a los elementos existentes naturales y artificiales, a la relación entre los espacios exteriores e interiores. En esta adaptación incluye también a las condiciones urbanas y ambientales y a la adecuada y solución de las necesidades de iluminación, soleamiento y ventilación, con la consecuente reducción de los costos de construcción, operación y mantenimiento, involucrando otras disciplinas, la física, química, derecho legal entre otras, todo ello para un crear un proyecto realmente aceptable para el hombre y sustentable para el planeta.

Es una arquitectura de la realidad, del talento y de la imaginación acrecentadas aún más por las limitaciones económicas. Nuestra arquitectura no es la arquitectura del derroche y del despilfarro, no es tampoco, la materialización de la prepotencia del discurso oficialista, sino su contrario.

Es una arquitectura donde la economía, la habitabilidad, la diversidad, la igualdad, la sinceridad, la

modernidad, la regionalidad, son sus principios insoslayables, guías y pautas del arquitecto en nuestros días.

Por todo ello la arquitectura se convierte en todo un reto llevarla a cabo, no hay un nicho cómodo y fácil para quienes diseñan arquitectura a tales exigencias y complicados términos que muchas veces pone el usuario. A este complicado problema se le atribuye una solución, que el arquitecto se convierta en un administrador general de los recursos de la arquitectura, si podemos llamarlo así:

El arquitecto debe ser estudioso del planeta y de todos los fenómenos físicos y químicos que existen en nuestra biodiversidad y en las ciudades, además de crear un grupo dinámico e interdisciplinario para cubrir todas las exigencias que se presentan. Por lo que reto a vencer se convierte en una oportunidad a la innovación, la creatividad y el conocimiento de la materia es la base fundamental del desarrollo humano, del progreso y el avance científico, por lo tanto la identidad de nuestra arquitectura debe evolucionar al mismo paso que la ciencia, y la tecnología que

nos hace la vida más sencilla y practica. Por lo tanto la identidad arquitectónica de un pueblo como Chignahuapan, no puede quedarse estancada, debemos tomar la tradición y transformarla en la función y la forma de nuestros espacios habitables.

Si vamos a utilizar los materiales responsables, debemos fomentarlos hoy, para su futuro empleo, como lo es la madera. Hacer uso de ella al mismo número en que se siembran arboles, para esto entran leyes de sustentabilidad, economía y varios aspectos que se involucran, como ya lo mencionamos.

Otra opción es el de crear materiales reciclados o sintético para dar la apariencia natural que se desea en nuestros proyectos, actualmente existen en el mercado acabados, que sabiéndolos emplear podemos dar el paso que se necesita, y llegar a conciliar la identidad arquitectónica de Chignahuapan y por ende sustentable.

En la ciudad de Chignahuapan la arquitectura regional destaca el uso de materiales obtenidos, de la

materia prima propia de la región, y en gran manera se pueden sustituir, de acuerdo con la siguiente tabla:

natural	opción a cambio por:
madera	madera sintética ³⁹
ladrillo	block aparente de ladrillo
piso de piedra de rio	loseta aparente de piedra
teja de barro	teja sintética ⁴⁰
Adobe común	Adobe mejorado de larga vida
pavimento asfalto	pavimento concreto mejorado ⁴¹

³⁹ Productos respetuosos con el medio ambiente, madera sintética con más de un 80% de materiales de fabricación reciclado.

<http://www.tarimasintetica.com/>

⁴⁰ Teja BRICOPPO fabricada con una mezcla especial de resinas sintéticas, coloreada en masa con "master" resistente UV.

<http://www.bricomarkt.com/madera/teja-seca/precio-teja-artificial.html>

⁴¹ El Dr. Norbert Delatte, experto en el tema de pavimentos de concreto, compartió con el IMCYC (Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto) <http://www.imcyc.com>

En el mercado se ofrecen innumerables opciones para seguir construyendo con identidad regional, sin poner en riesgo el futuro de nuestros recursos naturales, en una propuesta inmejorable para atender nuestros diseños arquitectónicos.

Ponemos de ejemplo el siguiente diseño de una casa ubicada en el centro de la ciudad de Chignahuapan, donde se emplearán materiales sintéticos y mejorados, donde la exigencia del uso de la tecnología actual es imprescindible, la comodidad y el confort van intrínsecas al resultado de la obra, y por supuesto la identidad regional de Chignahuapan debe quedar más que evidente, pero con toque de actualidad y atrevimiento a la innovación, no solo en el diseño, también en el uso de materiales. (Ver imagen 4.4.1)



Imagen 4.4.1 Ccasa del Sr. Gasca, en la ciudad de Chignahuapan, diseño por el Arq. Jesús Romero Solís (febrero 2013)

Otro ejemplo es el hotel “Nueve manantiales” ubicado a un lado de la laguna de Chignahuapan, donde se utilizó el modelo de arquitectura vernácula, por la utilización de piedra natural así como teja y madera sintética, con piedra natural. Por otro lado, a causa de que el nivel freático se encuentra en sus cimientos, se empleó un sistema de concreto mejorado y fraguado rápido, ya que las cepas del cimiento tarda aproximadamente un día, en volver a llenarse con el agua de la laguna, para cuando esto sucedió el

concreto de la cimentación ya había fraguado, evitando así contaminar el manto. Su drenaje se entubó hasta sacarlo a la red municipal, evitando vaciarlo en la laguna, también se utilizan calentadores de agua solar para uso de las habitaciones, por lo que la utilización del gas fósil es solo del 20% del total a utilizar para dar servicio al hotel. (Imagen 4.4.2)



Imagen 4.4.2. “Hotel 9 manantiales” diseño por el Arq. Jesús Romero Solís (agosto de 2006)



Imagen 4.4.3. Edificio contemporáneo con referentes propios de la región, se emplean en su mayoría materiales sintéticos para imitar la madera, la teja y la piedra, es una combinación de materiales de construcción comunes, y también sustentables procurando una arquitectura en parte responsable, y con identidad regional de Chignahuapan. Donde se ejemplifica que la tradición puede ir de la mano con la modernidad y es una oportunidad del diseño innovador.

CONCLUSIONES

La búsqueda de la identidad de Chignahuapan no está ligada necesariamente a situaciones de colonización o dependencia. También otras situaciones de disgregación social pueden dar lugar a un sentimiento de crisis de identidad.

En los nuevos procesos tecnológicos, se percibe una fragilidad en la identidad de Chignahuapan, la misma está siendo amenazada por los procesos de intermediación, por el despliegue de una cultura dominante globalizadora que se impone a través de los medios de comunicación y busca, por lo tanto, un nicho socio económico que de garantías que la reconforte, que le dé seguridad de crecimiento.

No solo el nacionalismo exasperado es una respuesta frente a dichos procesos; el proteccionismo a la economía regional, la defensa de lo propio, la reivindicación de las identidades étnicas, son ejemplos de reacciones frente a la mundialización de los modos de vida y la estandarización cultural del mundo. En Chignahuapan se deben producir

fuertes quebrantos de estructuras, creándose nuevas segmentaciones sociales y verdaderas subculturas, que fomenten la defensa de la arquitectura local.

La búsqueda de una identidad regional aspira a la construcción utópica, imaginaria de una figura dibujada por nosotros mismos, que podamos imponer a la mirada del otro.

Reconocer nuestra identidad es reconocer nuestras virtudes entre nosotros, pero también es poder reconocer a otros. La construcción de una identidad urbano-arquitectónica debe también entenderse como un proceso de lucha política, entre fracciones sociales siempre provisional e incierto, que pasa por la defensa y construcción de espacios expresivos, que den cabida a múltiples manifestaciones estéticas a los hechos humanos. Es la dinámica propia de su evolución, así genera sus vínculos internos y adquiere una identidad regional propia.

La nueva identidad o identidad contemporánea surge a raíz de la situación actual, requiere que reinventemos nuestra propia identidad, de esta manera se surgirán nuevas

políticas, (como el llamado pueblo mágico, capítulo 3.3) mejorando nuestras relaciones sociales, mejorando nosotros mismos y haciendo para que los demás compartan este cambio. El ciberespacio, mundo paralelo a la realidad cotidiana, abre perspectivas para la innovación de la identidad regional.

Concretamente se propone a los profesionales, administradores e instituciones de los tres niveles de gobierno intervenir en el futuro de nuestras ciudades, ya que se debe producir un nuevo y eficaz desarrollo de todos los aspectos y actores que intervienen en la protección, gestión y ordenación de la arquitectura tradicional. Llevando a cabo actuaciones orientadas al conocimiento, recuperación y conservación de este precioso patrimonio, desarrollando los instrumentos y los criterios para llevar a cabo las medidas de Catalogación, Valorización, Protección, Vigilancia, Gestión, Ordenación. Proponiéndose tres líneas de actuación:

- La protección mediante una legislación coherente, completa, ágil y aplicada fruto del consenso entre

todos los agentes que de un modo u otro participan en el estudio y conservación de este patrimonio y en el desarrollo del medio rural.

- Un mayor estudio e investigación de la arquitectura tradicional y el patrimonio rural en general.
- Correctos canales de asesoramiento, difusión e información, tanto para la rehabilitación como para la obra nueva. Siempre dentro de un marco de un verdadero desarrollo perdurable y sostenible que tenga en cuenta las particularidades comarcales de Chignahuapan.

Con respecto a las debilidades de la legislación vigente hay que realizar un diagnóstico de las lagunas existentes, de la dispersión y división de instituciones competentes, para intentar detectar todos los posibles errores y buscar las fórmulas para perfeccionarla y fortalecerla. Estableciendo completas y claras normativas, leyes, planes de ordenación del territorio y figuras de protección que se apliquen seriamente pero de forma ágil, simplificada, concreta y con menos burocracia para facilitar los trámites. Es necesaria

la aplicación concienzuda y efectiva de las leyes y la vigilancia, inspección y persecución de la obra ilegal que castiga nuestro patrimonio, evitando así males mayores y problemas posteriores mucho más costosos y difíciles de solucionar. Por tanto, no sólo se trata de un problema legislativo, sino también ejecutivo, en el sentido de hacer efectivas las normas que ya existen. Creemos que se deben consultar y contrastar las experiencias que se han mostrado positivas y efectivas de otras comunidades autónomas y países.

Es de vital importancia también incluir la conservación del entorno en el que se encuentra la arquitectura a proteger, sin desvirtuarlo e incluso restaurándolo en la medida de lo posible, cuidando y rehabilitando la flora autóctona del lugar, plantando árboles, en áreas verdes exigidas, por supuesto con medidas para el apoyo a la agricultura de la zona, valorizando el paisaje cultural del que forma parte.

Se deben precisar medidas reales de apoyo e incentivos a la rehabilitación y restauración ante el abandono y posible pérdida del inmueble. Siempre con la garantía del mejor asesoramiento y la vigilancia y control de la correcta intervención.

Es necesario el conocimiento y unificación de los criterios de intervención. Para ello y como primer paso se hace obligatorio el análisis por especialistas de las características de los inmuebles y su entorno, materiales originales o artificialmente imitados de construcción, las diferentes tipologías, etc. Tratando de intervenir lo menos posible pero siempre sin menoscabo de la calidad, seguridad y comodidad de los inmuebles. A la vez que se debe tener mucho cuidado con el criterio de “dejar las huellas de su tiempo...” en el patrimonio heredado, pudiéndose llenar el inmueble de guiños a la modernidad, sin atentar con sus características singulares y valores históricos y culturales. Así nos parece posible avanzar en la dirección que se plantea. Será necesario establecer

aquellos mínimos y máximos correcto, además de supervisar desde la administración con una inspección capaz y formada.

Los proyectos los debe elaborar y llevar a cabo personal preparado en el ámbito del patrimonio. Creemos que se debe comenzar con la ampliación de las infraestructuras en los departamentos de patrimonio: profesionales mucho mejor preparados, más medios de difusión y el máximo material informativo, con criterios de consenso que permitan una elaboración madura y sólida de las leyes de protección del patrimonio arquitectónico regional.

Por último, los planeamientos municipales deberán incorporar medidas en la misma dirección en forma de ordenanzas municipales, que deben estar en sintonía con los Planes Territoriales, pero con niveles más detallados derivados de las particularidades de orden social o local.

Uno de los problemas contra los que más fuerza hay que luchar es el desconocimiento, la falta de información.

Es esencial un mayor impulso e inversión oficial y privada en el campo de la investigación, que promueva la realización de estudios, inventarios, catalogaciones, tesis doctorales, trabajos multidisciplinarios, etc. y en la difusión y uso práctico de estos trabajos. Análisis exhaustivo de la información obtenida en el que se muestren las características principales de nuestra arquitectura tradicional. Realizar un diagnóstico que incluya el inventario y el estado de conservación y usos actuales y posibles. Y finalmente, publicar los resultados en manuales y libros técnicos y divulgativos.

Por otro lado, también se propone la elaboración de cartas y catálogos arquitectónicos y etnográficos, destinados a identificar, clasificar y calificar la arquitectura tradicional rural (todo tipo de arquitectura rural, doméstica, de uso agrícola, etc. arquitectura del agua, industrial, molinos, hornos, etc.), reuniendo los trabajos ya realizados por las diferentes administraciones y de investigadores profesionales de la materia a título personal o propiamente científico.

Se podría también establecer un convenio entre las escuelas de Arquitectura, con los Colegio profesionales para que en varios proyectos de tesis se contemple la rehabilitación documentada de varios inmuebles importantes entre otras, la arquitectura rural, que permitan aplicar criterios de intervención en función de las características constructivas y los posibles usos, y cuyo premio sea la ejecución y dirección del proyecto implicando de esta manera a los estudiantes al campo laboral.

Para proteger nuestra identidad arquitectónica es imprescindible promover la revalorización de la cultura popular y tradicional. Para ello se puede hacer uso de campañas de sensibilización social y de la creación de centros de interpretación de la cultura regional. Es conveniente asegurarnos de que estos canales de difusión de nuestro Patrimonio están basados en estudios serios y contrastados.

Además se deben establecer otras acciones educativas de y valorización que aborden el gran vacío

informativo que se traduce en falta de conciencia y sensibilidad, como pueden ser seminarios: cursos, exposiciones, conferencias, publicaciones y programas específicos de información y formación de tipo divulgativo tanto para el público en general como para profesionales del sector. Realizando campañas que indiquen de modo preciso el estado general en que se encuentra este patrimonio, las malas actuaciones que evidentemente hasta ahora se han realizado, cómo se deben llevar a cabo las restauraciones y rehabilitaciones de forma correcta, etc. A través de la televisión (anuncios, reportajes, documentales...) la radio, reportajes en periódicos o revistas de amplia divulgación, la colaboración de instituciones comprometidas con el patrimonio, y sin otros intereses que no sean los de su defensa, etc. Una de las muchas fórmulas puede ser la edición de manuales divulgativos de amplia distribución.

Se hace necesaria también la preparación especializada de los agentes que participan en la ejecución de restauraciones o de nueva obra: arquitectos, carpinteros,

albañiles, canteros, herreros, latoneros, jardineros etc. apoyando los oficios artesanales y propiciando la creación de pequeñas y medianas empresas que participen de forma multidisciplinar en el diseño, planificación y desarrollo de estas intervenciones en el paisaje y el patrimonio. Para conservar nuestro patrimonio es ineludible el apoyo a los oficios que están relacionados con la Arquitectura rural y que están en peligro de desaparecer, así como cursos y talleres sobre las técnicas de rehabilitación con materiales nobles y tradicionales con la imprescindible ayuda docente de los mejores especialistas de probada experiencia y conocimiento.

La inclusión del estudio de la arquitectura tradicional en el currículo educativo universitario de algunas carreras como Arquitectura, Arquitectura técnica, Historia del Arte, Geografía, Antropología, Ecología, Bellas Artes, formación profesional, escuelas de albañiles, etc., más allá de cursos o seminarios puntuales. Y nos parece fundamental el incorporar a la escuela y a la enseñanza secundaria el conocimiento y estima hacia estos bienes patrimoniales. En los

lugares donde este tipo de patrimonio sea más destacado estaría bien realizar campañas de sensibilización de manera que, desde los propios centros educativos, se implicase al resto de la población y a las instituciones pertinentes, con el fin de potenciar estudios, cuidado y conservación de los inmuebles más cercanos a ellos y que de alguna manera participan de su propia historia.

Además de conservar el inmueble tradicional se agreguen programas de restauración y conservación del paisaje tradicional, cuya existencia depende de dos factores, la arquitectura vernácula y el paisaje rural. Por tanto se debe promover la continuidad de los actores y actividades ambientales y agrícolas (adaptándolos a la actualidad), teniendo en cuenta el modelo de desarrollo y la adaptación a la problemática de cada lugar. Pero para todo ello se hace imprescindible una mayor implicación en conjunto de las administraciones y otros organismos y entidades: Ayuntamientos, Agencias de desarrollo local, cabildos y regionales, con su profesional en diseño arquitectónico o de

restauración y otros posibles cursos de formación a diferentes niveles y en distintos ámbitos, las Universidades mexicanas: facultades de Arquitectura y Colegios de arquitectos, formación profesional, etc.

Porque no solo se trata de mejorar la calidad de vida de nuestras comunidades, sino también saber avanzar con elegancia hacia y respeto.

El cambio del modelo agrícola al dependiente del turismo, hace imprescindible generar usos alternativos que sean compatibles con la preservación patrimonial y paisajística de los caseríos y viviendas aisladas del medio rural. Debemos recuperar las construcciones, procurando la mínima transformación, respetando la volumétrica y los materiales. Intentar compatibilizar la realidad constructiva actual con las aportaciones tradicionales en cuanto a la recuperación de tipologías, aprovechamiento de la obra física existente y la adecuación de la sección al terreno. Que las actuaciones acometidas se adapten al paisaje y a la arquitectura del lugar y

así resulten en armonía con él. Teniendo como principio el máximo respeto a las características, flora, etc. del entorno en que se encuentra, promoviendo su restauración (por especialistas multidisciplinares) cuando se precise y siempre con el criterio antes mencionado de la mínima intervención.

Procuraremos identificar y analizar los elementos más representativos, los materiales, su funcionalidad, estética y modo de ejecución para así poner en valor este patrimonio, difundirlo y, de este modo, facilitar unos correctos trabajos de restauración y rehabilitación, evitando la pérdida de identidad de la arquitectura tradicional de Chignahuapan y de otras regiones aledañas rurales.

No sería posible imaginar hacer arquitectura en estos días, como hace cien años, mucho menos podríamos imitar aquella de la época colonial, así que la única alternativa que tenemos es utilizar los materiales que se nos presentan es el momento con los estudio y conocimiento necesario y un buen porcentaje de creatividad, el arquitecto del s.XXI se le

permitirá usar la modernidad a la vez que respeta la tradición la cultura y la arquitectura contemporánea.

Una de las características que la modernidad ha permitido a lo largo de este siglo es instaurar una serie de ideas, criterios y modalidades constructivas, comunes en toda la región, y junto con ello, frente a la disolución de la estructura antigua colonial, la arquitectura colonial y prehispánica ha instaurado la base para una nueva tradición, la tradición de lo contemporáneo, estudiar y soportarse en el pasado para poder enfrentar el presente arquitectónico y poder vivir la innovación de una arquitectura de tradición, solo así explotaría una buena manera de hacer la historia, creando arquitectura innovadora moderna, y a la vez con tradición regional.

(...) Y precisamente de este modo, rompiendo la historia, los latinoamericanos hemos ido generando una historia propia, con enormes ejemplos de valor, desde Lucio Acosta y Óscar Niemeyer hasta

Amancio Williams, desde Julio Villamajó hasta Carlos Villanueva, desde Luis Barragán hasta Dávila Carson. Y hay discípulos de aquellos discípulos, y un tejido nuevo y gigantesco del que hoy formamos parte. Esto es la “tradición moderna latinoamericana” (Fernández Cristian)⁴²

⁴² Cristian Fernández Cox, Modernidad y Posmodernidad en América Latina pág. 71

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar Aalto. (1998), *Between Humanism and Materialism*, MOMA, Nueva York.
- Anda Alanís, Enrique X. de, (2002), *Historia de la arquitectura mexicana*, G.G., Barcelona, España.
- Anda Alanís, Enrique X., (1990), *La arquitectura de la Revolución Mexicana*, UNAM, México.
- Alberto T.Arai, (1952), "Camino para una arquitectura mexicana", *Espacios*, N° 11-12, México, octubre. S.p.
- Bazán Canales, Dulce María. (2001) *NEOLIBERALISMO ¿UN CAMINO VIABLE?* UNAM. México.
- Barragán, L. (1980). *Capilla en Tlalpan*. Sirio Editores. México.
- Bruno Stagno, (1999), *an Architect in the tropics*, Asia Design, Malasia,
- Bauman, Zygmunt. (2001) *La Globalización, Consecuencias Humanas*, 2ª Edición. Fondo de Cultura Económica. (FCE) México.
- CAM. SAM. (1994) *Catalogo de arquitectura contemporánea*. Pág. 77 México DF, ISBN 968-7394-00-5
- Christopher Alexander, Iris Menéndez. (1981) *El modo intemporal de construir*. Ed. Gustavo Gili, España.
- Cuadernos de Arquitectura, (2001) *Pláticas sobre Arquitectura, 1933*, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, CONACULTA, México.
- Crabay, María Isabel. (2008) *Entre las transformaciones socioculturales y las construcciones subjetivas*. 1ª Ed. Córdoba España. Ed. Brujas pág. 217
- Castro L, Ricardo, Rogelio Salmona, "Tributo", (1998) Villegas Editores, Bogotá.
- Davinson, Guillermo y Andrés Cuyul. (2007) *La Organización de Los Pueblos Indígenas en Argentina: El caso de la ONPIA*, Andrés 1ª edición, Argentina.
- Enrique del Moral (1948), "Lo general y lo local", *Espacios*, N° 2, México, octubre 1948.
- Enrique del Moral, (1954), "Modernidad contra tradición, integración", *Arquitectura*, México, No. 45, México.
- Enrique del Moral, (1954), "Arquitectura en Acapulco", *Arquitectura/México*, No. 49, México, junio 1954.
- Revista Escala, Bogotá, Colombia. Pág. 25.

Energy for a Sustainable Future. The secretary-general's, Advisory Group on Energy and Climate Change (AGECC), summary report and recommendations. 28 april 2010, New York.

Fernández Cox, Cristian. (1997), Browne E. *Modernidad y posmodernidad en América latina*, ed. Furtado, Celso. (1987) *La economía latinoamericana: formación histórica y problemas contemporáneos*. Editorial S.XXI, México.

Fernández Varela, Jorge, (1988) "México, 75 años de Revolución", IV, Educación, cultura y comunicación, F.C.E., México, D. F.

García Canclini Nestor. (1995) "Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización". Editorial Grijalbo. México.

Halperín, Tulio. (1983). *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires. Alianza Editorial. Sexta Edición. 2005.

Loredana Sciolla, (1983), *Teorías de la Identidad*, tr. De Gilberto Jiménez, Turín, Rosenberg & Sellier.

Montaner, Josep María, (1993). *Después del Movimiento Moderno*, edit. G. Gili, España.

Montaner, Josep María, (1999). *Arquitectura y crítica*, edit. G. Gili, España.

Matul, Daniel Eduardo. (1989), *Estamos vivos; reafirmación de la cultura maya*, En: Nueva Sociedad N° 99; Caracas. pág. 147-157.

Navia, Patricio (coord.), (2004) *Las ciudades latinoamericanas en el Nuevo (des)orden mundial, siglo XXI*, México.

Nafarrete Mexía, Enrique. (1996) *Piedra angular de la Arquitectura*, Conexión Gráfica, Guadalajara, México.

Orozco Barba, Humberto (coord.), (1995), *Postmodernidad en el mundo contemporáneo*, ITESO, Guadalajara, México.

Ordis, Renato. (1996) "Otro territorio: Ensayos sobre el mundo contemporáneo". Editoriales de Universidades Nacionales.

Perea de Martínez, María Ester. (1998) "Conocer nuestro tiempo". Editorial Gladius,

Quintero, Pablo. (Comp.), (1990) *Modernidad en la arquitectura mexicana*, 18 protagonistas, UAM, México. Rauno, M. (2007), *Ecourbanismo, entornos humanos sostenibles: 60 proyectos*. 2ª edición, España, GG.

Rapoport, Amos, (1969) *House and Culture*. Milwaukee: University of Wisconsin.

Roldan, José Viloria. (2008). FUENTES DE ENERGÍA, Ed. Paraninfo, España.

Reigadas. María. C. (1998) Entre la norma y la forma Cultura y política hoy. Editorial eudeba. Buenos Aires, Argentina.

Barragán. Luis, (1985), Reproducido en Ensayos y Apuntes para un bosquejo crítico, Museo Tamayo.

Segre, Roberto (coord.) (1975), *América Latina en su arquitectura*, Ed. S XXI, México.

Stroeter, Joao Rodolfo, (1994) *Teorías sobre Arquitectura*, Trillas, México.

Toca, Antonio. (Ed.) (1990), Nueva arquitectura en América latina: Presente y Futuro, México, GG.

Tajonar, Héctor (ed.), (2002) *El alma de México*, CONACULTA, México.

Tedeschi, Enrico, (1984) *Teoría de la arquitectura Nueva visión*, Buenos Aires, Argentina.

Villoro, Luis. (2007), Los retos de la sociedad por venir, Fondo de Cultura Económica, México, 226 pág.

Villagrán García, José, (1989) *Teoría de la Arquitectura*, UNAM, México.

Wolf, Mauro. "Los efectos sociales de los medias". Editorial Paidós. Barcelona, México.

Yáñez, Enrique. (1997) *Arquitectura, Teoría, Diseño, Contexto*, LIMUSA Noriega editores, México, D.F.

Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Acuerdos Internacionales, Sistema de Naciones Unidas, (HÁBITAT), Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, <http://www2.medioambiente.gov.ar> visita: 11/11/11.

SECRETARIA DE TURISMO.

http://www.sectur.gob.mx/wb2/sectur/sect_Pueblos_Magicos Criterios de incorporación al programa:
<http://www.sectur.gob.mx/work/resources/LocalContent/13114/4/CriIncProg.p>